



EMPUJADOS POR SU PROPIA MANO:
Una perspectiva antropológica del suicidio en
el municipio Yarumal Antioquia

Yarumal, Antioquia

Medellín, 2013

**EMPUJADOS POR SU PROPIA MANO:
Una perspectiva antropológica del suicidio en el municipio Yarumal
Antioquia**

CLAUDIA LORENA RAMÍREZ ZAPATA



1 8 0 3

Para optar al título de: Antropóloga

Asesora:

Andrea Lissett Pérez

**Departamento de Antropología
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad de Antioquia
Medellín
2013**

“Pequeños suicidios silenciosos. Extraño haber caído tan al fondo después de tantas precauciones. Se caminó toda la noche a tientas: no se lloró; no se gimió; ni siquiera se respiró todo lo que se necesitaba. Pero te descubrieron igual. Como si nada.”

Alejandra Pizarnik

AGRADECIMIENTOS

Aunque las palabras no alcancen a expresar lo que mi corazón siente, son muchas las personas a las que debo darles mis más sinceros agradecimientos, por su ayuda, su paciencia, su colaboración, por estar ahí en los momentos más duros y felices de mi carrera, por impulsarme y ser cómplices de este sueño que poco a poco logré.

Mil y mil gracias a Edisson Mora, Sandra Castrillón, Faber Vásquez, Jorge González, Paola Quintero, Carolina Tamayo, Cruz Díaz, Alejandra Vásquez, Luis Horacio y a Hojas Sueltas. Amigos del alma.

A la profesora Aída Gálvez quien fue mi ejemplo a seguir en este paso por la academia, al igual que mi asesora Andrea Lissett, sin ellas, el esfuerzo, la disciplina y la perseverancia, hubieran sido en vano. Sin dejar a un lado a mis otros tantos maestros que han pasado por mi vida y me han enseñado lo que soy con su ejemplo.

De mi familia biológica solo quiero agradecer a mi madre, padre y hermana, que en la distancia me han acompañado y apoyado a través de sus rezos y emociones. A mis abuelos paternos, Ligia Velázquez y Bernardo Ramírez, a quienes extraño día a día y me hubiera encantado que estuvieran conmigo compartiendo mi felicidad.

A mis gatos, mi perro y el resto de animalitos que he cuidado, gracias por su eterna compañía en las noches frías y largas mientras escribía.

Quiero dar también agradecimientos especiales a las personas que sin nombrar, por temor de olvidarme de algún nombre, de alguna manera, estuvieron conmigo en esta lucha por alcanzar esta meta. Infinitas gracias les doy por esa mano extendida y abierta para brindarme su amistad incondicional cuando más la necesité.

Un reconocimiento muy especial a la comunidad yarumaleña por permitirme aprender y compartir de sus experiencias personales frente a este ejercicio académico y al mismo tiempo a la Universidad de Antioquia, especialmente a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, que fomentaron en mi las ganas de vivir experiencias inolvidables para mi vida.

Y por último, a ese ser Supremo, a quien pocas veces niego y otras tantas veces me es imposible hacerlo.

CONTENIDO

CONTENIDO.....	III
RESUMEN.....	V
PALABRAS CLAVE.....	V
INTRODUCCIÓN.....	1
1. METODOLOGÍA.....	7
2. CONTEXTO SOCIAL DE YARUMAL.....	14
2.1 Yarumal en los 90	14
2.2 Yarumal en la década del 2000	24
3. EL SUICIDIO Y LA MUERTE EN YARUMAL.....	32
3.1 Problemática del suicidio en Yarumal durante 20 Años (1990-2010)	32
3.2 La muerte y la vida en Yarumal.....	38
3.3 Espacios simbólicos y prácticas del suicidio del municipio	42
4. VIDA, JUVENTUD Y REALIDAD	51
4.1 Jóvenes yarumaleños	51
4.2 La familia en la juventud yarumaleña.....	62
4.3 Lo afectivo-emocional.....	68
4.4 El mundo escolar.....	72
5. SUICIDIO EN LA POBLACIÓN JOVEN	77
5.1 Mecanismos de suicidio en la historia.....	81
5.2 Mecanismos y motivaciones del suicidio en los jóvenes yarumaleños	91
5.3 Valores, moral y religiosidad en los jóvenes yarumaleños	97
5.4 El bien morir y el mal morir en jóvenes yarumaleños.....	102
5.5 Simbolismo del suicidio en el cuerpo juvenil de Yarumal	106
6. PERCEPCIÓN DEL SUICIDIO	111

6.1	Percepción del suicidio en la historia	111
6.2	Percepción del suicidio en Yarumal	115
6.3	Percepción del suicidio en los jóvenes de Yarumal.....	122
6.4	Dolientes y creyentes	128
7.	CONCLUSIONES	132
	BIBLIOGRAFÍA	137

RESUMEN

El suicidio es una de las problemáticas actuales de salud pública que vive el municipio de Yarumal (Antioquia), afectando especialmente a la población joven desde hace aproximadamente 30 años, al mismo tiempo, este municipio se enfrenta a problemas socio-políticos como el narcotráfico, el desplazamiento forzado, el conflicto armado, el paramilitarismo, cambios socioeconómicos, entre otras; los cuales, afectan las estructuras sociales de los habitantes, trayendo consigo consecuencias que alteran la vida de los individuos volviéndola inestable. Este ejercicio antropológico del suicidio en Yarumal se hace desde una perspectiva social, apoyada básicamente en la teoría de Durkheim, con un enfoque cualitativo y cuantitativo, y bajo el respaldo de la investigación “Sentido y práctica del suicidio en los municipios de Yarumal y La Unión, periodo 1990-2010”, a través de entrevistas, talleres y observación participativa, se recurrió al trabajo con jóvenes, entidades religiosas, docentes, familiares afectados por el suicidio y a la comunidad en general, con el fin de dar a entender dinámicas socio-culturales frente a la vida, la muerte y el suicidio; el papel que juega la religiosidad en la idea de muerte y de suicidio de la comunidad yarumaleña, especialmente de la población joven; y la percepción del suicidio en sus habitantes.

PALABRAS CLAVE

Yarumal, suicidio, percepción, jóvenes, muerte, vida.

INTRODUCCIÓN

El suicidio es una de las problemáticas actuales de salud pública que se está viviendo en Yarumal (Antioquia), afectando especialmente a la población joven y, más específicamente, al área rural, desde hace aproximadamente 30 años. Paralelamente, y en el mismo lapso de tiempo, el municipio se enfrenta a la realidad que vive el país en cuanto a la incursión de políticas neoliberales que incluyen al narcotráfico, el desplazamiento forzado, el conflicto armado, que va de la mano con el asunto del paramilitarismo y los cambios socioeconómicos a los que se ha visto sometido, alterando así las formas de vida de los individuos, sus estructuras sociales como la familia, la religiosidad y las economías campesinas y todo lo que ello implica, es decir, violencia intrafamiliar, abuso sexual, abandono, drogadicción, alcoholismo, madre-solterismo, entre otros.

Yarumal, tiene una población de aproximadamente 41.240 habitantes, de los cuales 14.367 residen en el área rural que está constituida por 7 corregimientos, de los cuales, se escogió para trabajar a Llanos de Cuivá y el área urbana, ya que estadísticamente ambos son los más afectados por el fenómeno del suicidio, además son sectores que manejan diversas economías y problemáticas socio-políticas que afectan a la población. Igualmente, se escogió de cada lugar un colegio para trabajar con los jóvenes, apoyándome de la observación participativa, a través de talleres y entrevistas, que dieran a conocer y entender, dinámicas sociales y culturales, que los motiven a tener impulsos, ideas e intentos suicidas.

Además, se trabajó con entidades religiosas (Iglesia Católica Apostólica y Romana e Iglesia Evangélica, que son las que más tiempo llevan en el municipio), docentes, adultos mayores, familiares afectados directamente por el suicidio, y gente del común, con el fin de que dieran su perspectiva del suicidio.

En consecuencia, para la realización de esta propuesta como ejercicio antropológico, se inició consultando fuentes primarias como libros, revistas, periódicos, documentales, entre otros, sobre el tema del suicidio desde una perspectiva social, tanto a nivel mundial, como latinoamericano, nacional y departamental. Por otro lado, también se tuvo en cuenta para el análisis estadístico la recopilación de información a través de instituciones oficiales y privadas que dieran fe del suicidio y los intentos en el municipio en los últimos 20 años, y gracias a vacíos encontrados en la información, se vio la necesidad de remitirse a fuentes orales.

Se pasó entonces a la realización de la etnografía como metodología principal, donde se busca describir “una realidad particular, animada por complejos de relaciones que atañen y vinculan distintos campos de la vida social” (GUBER, 2004:36) en torno al fenómeno del suicidio; a través de una investigación exhaustiva que se realizó en el proyecto de investigación “Sentido y práctica del Suicidio en los municipios de Yarumal y La Unión, periodo 1990-2010”, donde se trabajó bajo dos enfoques: el cuantitativo, en el cual se realizó una búsqueda de la información en diferentes instituciones públicas y privadas; y el cualitativo donde se utilizaron “[...] encuestas, las técnicas no directivas fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas y la residencia prolongada con

los sujetos de estudio, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción (GUBER, 2001:16 y 20); además, fue muy útil para este ejercicio antropológico, apoyarse de otras disciplinas, como la sociología, cuya teoría propuesta por Emile Durkheim, fundamenta al suicidio como un hecho social y no individual.

Para este trabajo etnográfico se contó con personas de la comunidad yarumaleña, en especial, jóvenes, quienes a través de entrevistas, conversaciones y seguimiento en sus redes sociales (facebook) contaron su experiencia personal. Además, se hizo el ejercicio con dos grupos focales, uno rural y otro urbano, con quienes se trabajó a través de talleres los temas de “Tribus urbanas en el municipio”, el cual se trataba de que los jóvenes identificaran sus propias tribus urbanas; “Emociones”, cuyo objetivo era tener un acercamiento a las emociones individuales vividas de los jóvenes en su diario vivir; “Problemas familiares, escolares y personales”, con el fin de entender y comprender las dinámicas sociales de los jóvenes y la solución de conflictos en sus vidas; y por último, “Vida, Muerte y Suicidio”, el cual nos acercaría a entender éstas ideas conceptuales de lo que son para los jóvenes.

Todo esto da pie para que surja la inquietud que me ha generado el suicidio en el municipio de Yarumal, Antioquia, todo ello para entender el papel que juega la religiosidad en la idea de vida, muerte y suicidio de la comunidad yarumaleña, especialmente de la población joven y la percepción del suicidio en sus habitantes; sabiendo que éste además de ser un tabú, del que no se habla, es una realidad que ha tocado fuertemente a la población joven (14-25 años) del municipio durante aproximadamente 30 años, sin embargo, dicha propuesta, debido al

subregistro y los vacíos encontrados, estará enfocada en las décadas de los 90 y 2000.

Así pues, este ejercicio antropológico expuesto en 6 capítulos, aborda en el primero la metodología usada en este trabajo, de la que ya se ha hablado anteriormente y se explicará más a profundidad en el punto correspondiente. En su segundo apartado, se esboza el contexto político-social del municipio de Yarumal, donde se describen las economías y problemáticas de la violencia y la guerra a los que se ve sometido el país, especialmente en el municipio de Yarumal. En una tercera parte, se da a entender el fenómeno del suicidio junto con sus implicaciones como una realidad que afecta a la población, especialmente a los jóvenes y más específicamente en el área rural, evidenciando como esta problemática de salud pública no es tomada en cuenta como tal por parte de la Administración Municipal, por lo que no se le da la importancia requerida y dicha situación se invisibiliza frente a las dinámicas de violencia que vive el municipio, logrando que haya más atención frente a las muertes violentas por asesinato, que por suicidio. Se continúa explicando la importancia de la vida y la muerte en los habitantes de Yarumal y se muestran los espacios simbólicos usados por la población suicida en el municipio.

Continuamente, en el cuarto y quinto capítulo se hace una ambientación etnográfica de lo que son los jóvenes en el municipio de Yarumal, su vida, su cotidianidad, sus emociones, sus estructuras sociales, tanto en el ámbito familiar como escolar y personal, viéndose evidenciada una diferencia en el género sexual, donde las mujeres son beneficiadas y/o afectadas en determinados asuntos culturales al igual que los hombres.

Consecuentemente se habla de las implicaciones del suicidio en la población joven, lo que los motiva y los mecanismos usados a la hora de cometer el acto suicida. Se evidencia también en dicho fenómeno una diferencia de género sexual, mostrando como los hombres son los que más efectúan el acto y las mujeres quienes más lo intentan. Por otro lado, debido a que esta situación se vive en un municipio religioso, donde éste es un tabú del que muchas veces no se habla, se aborda entonces los valores, la moralidad y religiosidad de los jóvenes yarumaleños y lo que ello implica a la hora de tomar la decisión de atentar contra la vida, evidenciándose la idea de muerte como una solución al problema y la vida como algo difícil de llevar, además se expone la simbología que le dan los jóvenes al suicidio, y sus ideas del bien morir y mal morir en Yarumal.

En última instancia, en el sexto aparte se aborda la pregunta que se pretendía resolver en este trabajo de grado, y es la percepción del suicidio en los habitantes de Yarumal y el papel que juega la religiosidad en la idea de vida, muerte y suicidio de la comunidad, donde se encontró que el suicida ya no es aquel muerto condenado que no tenía derecho ni a los rituales religiosos, ni a ser enterrado en “campo santo”, por el contrario, actualmente éste pasa a ser un difunto más, que se le recuerda tanto por lo que hizo como por su acto final que suele impactar a los yarumaleños, especialmente a los dolientes, pues es más impactante morir por suicidio que asesinado. Se aclara entonces, que todo esto se tomó en las décadas de los 90 y 2000.

En conclusión, debido a la agudización del conflicto armado y los cambios económicos tan radicales a los que se enfrenta el municipio de Yarumal en el transcurso de 20 años, se evidencia que los más afectados en este

contexto social son los jóvenes, ya que todo esto se ve reflejado en el diario vivir de los sujetos, perjudicándose a sí mismos y sus estructuras sociales, como la familia, la cual es una de las más importantes en el desarrollo de los individuos. Pues todo esto conlleva a la intensificación de violencias dentro del hogar, como abuso sexual, violencia física y verbal, consumo de alcohol y sustancias farmacodependientes, familias disfuncionales, madre-solterismo, jóvenes totalmente solos, o que están a disposición de personas que no tienen ninguna autoridad sobre ellos.

Por otro lado, se encuentra que la idea de muerte es vista como una solución a los problemas, es decir, se recurre al suicidio, para solución de conflictos personales, escolares y familiares. En cuanto a la religiosidad se encuentra que algunos jóvenes viven la espiritualidad asistiendo a prácticas religiosas y otros no. La mayoría de ellos se preocupan más por el tener bienes materiales para sentirse aceptados en su grupo de amigos, lo que a futuro, para el que no tiene, se vuelve un problema personal que se soluciona, muchas veces, con la muerte.

Por último, la percepción del suicidio es generacional, es decir, no es lo mismo el suicidio para la gente adulta mayor que para los jóvenes, y aunque este acto impacta a todos por igual, terminan haciendo un debate entre lo “valiente” y lo “cobarde” que pudo haber sido el sujeto a la hora de cometer dicho acto.

1. METODOLOGÍA

“EMPUJADOS POR SU PROPIA MANO: Una perspectiva antropológica del suicidio en el municipio Yarumal, Antioquia”, está apoyado en la metodología usada en el proyecto de investigación “Sentido y práctica del suicidio en los municipios de Yarumal y La Unión, periodo 1990-2010”, la cual aborda el suicidio desde la concepción propuesta por Durkheim, como un hecho social existente en diversas culturas y no como un fenómeno individual, ya que el acto como tal lo es, pero las situaciones, circunstancias y motivaciones suelen ser en conjunto. Este hecho social es observable, medible y puede leerse desde el individuo hasta el contexto social de la comunidad afectada, a través de la ideación, la motivación, la intencionalidad que llevan a los sujetos a cometer este acto partiendo desde lo subjetivo hasta el entorno en el que viven y los afecta. Además, interpretarse socialmente desde los significados y percepciones que los habitantes del municipio tienen frente a este fenómeno expresado de diversas formas.

El suicidio puede ser entendido, entonces, como un hecho social, pero también como un proceso construido y significado por los sujetos. Esta perspectiva conlleva a replantear los métodos de investigación y buscar, sobre todo, un diálogo entre el análisis cuantitativo y el análisis cualitativo. Esta fue la ruta metodológica seguida en la realización del proyecto para intentar explicar, de manera más integral, el problema del suicidio en los municipios estudiados (PÉREZ, 2012:29).

Para ahondar en el fenómeno del suicidio en el municipio se hizo necesaria una búsqueda cuantitativa en diferentes entes oficiales y privados, los cuales permitieron la búsqueda de información sobre casos de morbilidad y mortalidad de la población, en la cual se pudo obtener el sexo, la edad, la ocupación, el nivel educativo, el estado civil, el mecanismo usado y la zona donde fue cometido el acto, bien sea rural o urbano. El primer acercamiento a la información fue a la fiscalía donde solo se tenía información desde 1990 hasta el 2006, debido a la ley 600 que abarca hasta el mismo año, la fiscalía era la que procesaba los datos de los suicidas, pero luego de ley 906 que sale después de dicho año hasta la fecha, la fiscalía no se hace cargo de los suicidios, solamente de los homicidios y accidentes. Los suicidios pasan entonces a manos de Medicina Legal.

El segundo acercamiento fue al Hospital Regional San Juan de Dios, donde se tuvo acceso al archivo de defunciones, pero debido a que este es un Hospital regional, es decir, se atienden municipios aledaños y los archivos no están debidamente organizados, ni digitalizada, fue difícil obtener la información de mortalidad por suicidio, sin embargo, el hospital por medio del SIVIGILA¹ maneja desde el 2007 información sobre intentos de suicidio para la seccional de salud del municipio, esta información estaba digitalizada y para antes del 2007, los intentos de suicidio se tomaban como una consulta general, por lo que no hay registro de los años anteriores sobre el tema. Obtener información de Medicina Legal no fue tarea fácil, pues esta institución es demasiado reservada con esa información, para ello se necesitaba enviar cartas de protocolo y permitir la participación de la entidad como tal, ya que desde las regionales no

¹ Este programa intenta sistematizar el registro de eventos de salud pública.

podían proporcionar dichos datos, lo que hizo que el proceso fuese demorado y este por fin se logró a través de diversos contactos, formalidades y protocolos que solo sirvió para obtener registros defunción de la revista *Forensis*² publicada desde 1999.

Además de complementar, corregir y/o cotejar esta información a través de las fuentes orales, también acudimos a otras fuentes de información más general como las estadísticas del DANE en su página web, las bases de información de la Secretaría de Salud Departamental y otras fuentes secundarias como la revista *Forensis: datos para la vida* del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses o el Boletín Estadístico del Departamento de Antioquía (PÉREZ, 2012: 30).

El DANE, maneja información de suicidios desde 1982, pero el acceso a la información era demasiado costoso, lo que hizo que la recolección de información desde los años 90 fuera difícil de conseguir, sin embargo, gracias a una base de datos proporcionada por un grupo de investigación de Sede de Investigación Universitaria, SIU, se pudo obtener una que fue complicada de leer, pero que terminó sirviendo para completar la información de la mortalidad por suicidio en el municipio de Yarumal y La Unión. Toda esta información se iba revisando y comparando para que no fuese haber repetición de casos, es decir, se revisaba el año, la edad, el sexo, el mecanismo de suicidio, etc., y si se coincidía en varios ítems dicho caso era descartado, se completaba información y solo se dejaba un caso muy completo. Por último, se visitaron iglesias para revisar las partidas de defunción, funerarias y el cementerio del Carmen. El acceso a esta información fue imposible, pues tanto en las iglesias como en las

²Publicación anual del Instituto de Medicina Legal, *Forensis: datos para la vida*, que comienza a circular en 1999, brindando información bastante completa sobre la problemática de la muerte violenta en Colombia.

funerarias no manejan fichas de defunción. En el cementerio se abordó la memoria de los sepultureros que llevan trabajando más de 25 años en el lugar, con los cuales se recorrieron las tumbas suicidas y de ahí se pudo obtener el sexo, la fecha y gracias a la memoria, los mecanismos de suicidio.

Al respecto es necesario señalar dos grandes limitaciones durante todo el proceso de búsqueda de información. En primer lugar, como lo señala Franco (1997: 94), está la deficiencia en los procesos de registro, sistematización y divulgación de los sistemas de información en Colombia. Sólo hasta fines del milenio se comenzaron a desarrollar la mayoría de los sistemas de información institucional, permitiendo el acceso y consulta de tales datos a través de medios físicos y virtuales. En este período se construyen bases de datos, se sistematizan documentos y surgen importantes boletines informativos y revistas especializadas (técnicas y científicas) de carácter institucional que permiten ampliar y profundizar el conocimiento de las prácticas y forma de vida de los colombianos. No obstante, debido a que este proceso de tecnificación informático es relativamente reciente, el estudio de las problemáticas sociales en períodos anteriores a la última década es bastante complejo pues la información tiende a estar disgregada y de difícil acceso. Esta situación fue la que afrontamos en la búsqueda de los datos de suicidio, encontrándonos con vacíos y datos que no coincidían en las distintas fuentes de información, así que debimos rehacer y comparar todos los datos para la construcción de las bases de datos del periodo estudiado. En segundo lugar, hay que resaltar un problema crucial que afecta sensiblemente el abordaje del suicidio y es el subregistro de los casos dados. Históricamente, el suicidio ha sido objeto de discriminación y un tema tabú en la sociedad. Esta situación ha llevado a que las personas afectadas por esta problemática nieguen y/o encubran los

casos de suicidio de sus familiares, ocasionando grandes vacíos en las estadísticas de este fenómeno (PÉREZ, 2012: 31-32).

Para completar la información cuantitativa sobre los intentos de suicidio, se aplicó una encuesta a estudiantes de dos instituciones educativas seleccionadas para trabajar los talleres con los grupos focales seleccionados que servirían para la recolección de información de lo cualitativo, uno del área rural, la cual es la zona más afectada por el fenómeno del suicidio y otro del área urbana con más antigüedad e historia del municipio. Dicha encuesta fue aplicada en el San Luis a 497 estudiantes y el Liceo Llanos de Cuivá a 178 estudiantes.

Ahora bien, para pensar la percepción del suicidio en Yarumal, en los últimos 20 años (1990-2010), se hizo necesario un acercamiento a la memoria, la historia, la experiencia y vivencia con el suicidio de la comunidad; pues es sabido que la población ha sido afectada directa o indirectamente por uno o más actos, es decir, además de la violencia en la que vive el municipio, el suicidio siempre ha estado presente y para esto, se hizo preciso ahondar en el asunto, a través de entrevistas, talleres y observación participativa a familiares, amigos y personas que de alguna manera han estado relacionadas con algún suicida en el trayecto de su historia de vida.

Para dar a entender sobre el planteamiento propuesto en “EMPUJADOS POR SU PROPIA MANO: Una perspectiva antropológica del suicidio en el municipio Yarumal, Antioquia”, se hace la aclaración que este trabajo es con un enfoque cualitativo, en el cual se realiza un estudio etnográfico sobre el suicidio en Yarumal en 20 años (1990-2010), con el fin de

registrar la percepción de las personas involucradas en el fenómeno del suicidio, así pues, este trabajo se apoya de un estudio descriptivo, donde lo que se pretende es identificar y describir los distintos factores y percepciones que ejercen influencia en el fenómeno del suicidio.

Por lo que se tomó una muestra empírica-teórica y representativa de varios casos suicidas, ocurridos en los últimos 20 años y que han impactado en los habitantes del municipio. Dicha información se recolectó mediante trabajo de campo, donde se realizaron talleres a dos grupos base: uno de la zona urbana que fue el grado once de la Institución Educativa San Luis; y del área rural, el grado noveno de la Institución Educativa Llanos de Cuivá, además, participaron también los grupos juveniles de la Parroquia del Carmen: Jesad de 18 integrantes, Unijokry de 18 integrantes y Shalom de 14 integrantes, donde se buscaba entender la dinámica de jóvenes en cuanto a la vida, la muerte y el suicidio. Estos jóvenes oscilan entre los 13 y 22 años, además se hizo un seguimiento a jóvenes del municipio por la red social Facebook sobre lo que ellos publican del tema.

Se trabajó con estos grupos focales y jóvenes a través talleres reflexivos donde se manejaron temáticas de identidad, tribus urbanas, autoimagen, emotividad, sentido de la vida, de la muerte y del suicidio; de manera expresiva y confiable, exponiendo sus pensamientos sobre el tema del suicidio y cómo han sido tocados por él, bien sea porque son casos de familiares o de conocidos; anexo a los talleres se trabajó también la entrevista indirecta con jóvenes y líderes religiosos que trabajan con esta población juvenil en el municipio

Se efectuaron también entrevistas a familiares de personas que se suicidaron en estas dos décadas o que han tenido intentos, personas que han intentado el acto y han fallado; a los sacerdotes de las parroquias La Inmaculada, El Carmen y Basílica Nuestra Señora de Las Mercedes, al Pastor de la Iglesia Centro de Fe y Esperanza, a adultos mayores con el fin de indagar la memoria del suicidio en la historia yarumaleña y jóvenes que han sido tocados por el acto cometido por un amigo, es decir, se hizo una observación participativa con habitantes del municipio afectados directa e indirectamente por el acto suicida y el intento del mismo, especialmente a un grupo de jóvenes que fueron recientemente afectados por un suicidio de uno de sus amigos.

Se hizo un barrido bibliográfico donde se recolectó bibliografía que abarca las temáticas de las ciencias sociales y humanas, especialmente antropológicas y sociológicas, donde se aborda el tema de la conducta suicida, especialmente en Antioquia, sin dejar atrás, Colombia, Latinoamérica y el mundo. Todo esto visto desde un campo más social, y menos psicológico y así observar la percepción del suicidio en los habitantes del municipio de Yarumal. Para esto, se tiene en cuenta entonces, consultas de fuentes primarias como son libros, revistas, periódicos, entre otros. Todo esto fue registrado en diarios de campo, grabaciones de voz, fotos y/o videos, que fueron autorizadas por los participantes, material que se utilizó para que la información pudiera ser analizada desde una perspectiva antropológica y así responder a las preguntas propuestas en este trabajo desde el inicio.

2. CONTEXTO SOCIAL DE YARUMAL



Foto 1: Panorámica del parque de Yarumal en los años 90

2.1 Yarumal en los 90

Cuando uno va o viene de la Costa Atlántica, en un vehículo terrestre, obligatoriamente pasa por Yarumal, un pueblo clavado en la montaña, de aspecto inclinado, de clima frío y de gente amable. Lo que no se percibe a simple vista es su historia, escrita en cada calle, grabada en la memoria de las personas que lo habitan o alguna vez lo hicieron y que tiende a pasar al olvido; y, digo esto, debido a la problemática social por la que ha pasado el municipio, pero primero es necesario ubicar al lector en detalles que son necesarios para entender el fenómeno del suicidio en este lugar.

El municipio de Yarumal (Yarumal: Subergión norte de Antioquia, 2004. Plegable), está ubicado geográficamente en la cordillera central de los Andes, con una extensión territorial de 724 km², de los cuales 2,1 km² corresponden al área urbana, por lo que presenta un relieve montañoso y una variedad de climas, es decir, la zona urbana por ejemplo se encuentra sobre el nivel del mar a unos 2265 m, tiene una temperatura media de 15°C, mientras que en sus corregimientos hay una variación de altura, lo que hace que el clima varíe entre los 15° y 24° centígrados y esto es debido a su formación boscosa húmeda montano bajo en zona urbana y premontano en casi todos sus corregimientos, exceptuando Llanos de Cuivá que es un corregimiento similar al área urbana yarumaleña, pero con una altura de 2750 metros sobre el nivel del mar, convirtiéndolo en la zona más fría del norte antioqueño³.

Limita al norte con el municipio de Valdivia y Briceño; al oriente con los municipios de Anorí, Campamento y Angostura; al occidente con el municipio de San Andrés de Cuerquia y Toledo; y al sur con el municipio de Santa Rosa de Osos. La relación existente que tiene Yarumal con los municipios que limita, además de ser una relación comercial y/o de negocios ilícitos, también es familiar, pues en los municipios aledaños hay familiares y conocidos. Está también el desplazamiento de muchos campesinos de la zona rural o de municipios cercanos que llegan a Yarumal o personas del municipio que se van a vivir a dichos lugares para sobrevivir, bien sea lícita o ilícitamente. Además, la violencia sería un modo de conexión entre municipios, ya que si una persona muere asesinada o es gravemente herida, es remitida a Yarumal inmediatamente.

³ Se puntualiza en el contexto climático ya que muchos de los habitantes del municipio creen que este incide en el acto suicida.

Por lo que este municipio logra ser transcultural, ya que conglomerar personas de diferentes lugares, bien sea rural o urbano de otros municipios, que limitan con zona costera y están influenciados altamente por la cultura costeña.

Su zona rural, está constituida por 7 corregimientos: Llanos de Cuivá, Cedeño, El Cedro, El Pueblito, Ochali, y la Loma; por lo que cuenta con aproximadamente 50 veredas lo que lo hacen un municipio extenso con una población de 44.053 (Plan de Desarrollo Municipal Yarumal, 2012: 10-11) habitantes para el año 2010, según informes del anuario estadístico de Antioquia 2010, los cuales están distribuidos por la ocupación del territorio a nivel rural con 15.477 y a nivel urbano con 28.576. Su zona urbana está constituida por 27 barrios, los cuales se agrupan en ocho sectores:

Sector Uno	Montañita Abajo, Montañita Arriba, Versalles, Santa Teresita y Epifanio Mejía
Sector Dos	San Vicente, Camellón, Boca de Monte
Sector Tres	Asilo, Señor Caído y San José.
Sector Cuatro	La Cuelga, La Cabañita y La Pegadilla.
Sector Cinco	Santa Matilde, Orfanato y La Inmaculada 1.
Sector Seis	Buenos Aires, Inmaculada 2 y La Estación.
Sector Siete	Mediaguas, El Parral y Fátima
Sector Ocho	San Carlos y Puerto Rico.

Sus prósperas tierras han permitido que el municipio se desenvuelva bien en el sector ganadero, lechero, agropecuario, minero, comercial y algunas actividades ilícitas como son el cultivo de coca y la minería, explícitamente, la explotación de piedra amarilla, ubicada a orilla de carretera la cual está siendo utilizada para construcción y ésta siendo comercializan en otras ciudades colombianas, como Medellín; en cuanto al tráfico de drogas, en

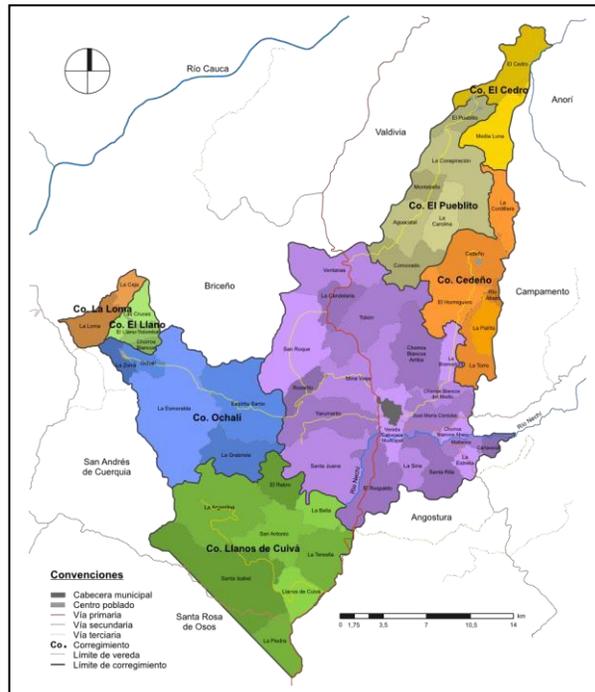
las últimas tres décadas, Yarumal se ha vuelto foco de grupos subversivos (el Bloque 38 de las Farc, ELN), paramilitarismo (Aguilas Negras, Los Paisas), narcoparamilitarismo (Rastrojos, Los Urabeños), sicariato, delincuencia común, especialmente en sus corregimientos, los cuales son corredores estratégicos para dicha actividad. Aunque la presencia del ejército no merma el conflicto, para la década del 2000, Yarumal contaba con seis bases militares y una estación de policía, dichas bases militares cubrían las entradas del área urbana y una estaba ubicada en el parque principal, la cual se fue moviendo hasta ya no estar en el área urbana. Actualmente, solo está la base Militar La Marconi, la de Ventanas y Policía de Carretera que se hace entre la entrada de Yarumal y el corregimiento de Llanos de Cuivá.

Llanos de Cuivá, por el contrario, es un corregimiento pequeño, ubicado a orilla de carretera y a la entrada sur de Yarumal. Su ubicación geográfica permite que este corregimiento sea disputado por los municipios de Angostura, Santa Rosa de Osos y Yarumal, los cuales se benefician de él económicamente pues éste maneja el sector industrial de la zona. Comercialmente Llanos de Cuivá se ocupa del cultivo de champiñón, la papa, el tomate de árbol, entre otros. Además trabaja con la industria maderera, lechera, avícola y porcina, haciéndose fuerte en la industria económica del país. Aunque en Llanos de Cuivá la violencia del tráfico de drogas no es tan frecuente, se ha visto afectado por la presencia de grupos subversivos, paramilitarismo, narcoparamilitarismo, delincuencia común, la presencia del batallón del ejército, y recientemente la creación de una estación de policía. Esto se debe, quizá, a ser un corregimiento que está a orillas de la carretera principal, lo que lo hace eje principal para el paso de toda clase de mercancía.

Yarumal, es un municipio extenso, con una economía de suma importancia para el país, ya que maneja actividad pecuaria, agrícola, comercial, minera e industrial. La ganadería de doble propósito, es la que más se destaca en la región, seguida por la agrícola donde se trabaja la caña de azúcar, el frijol, el maíz y el plátano entre otros. En el área minera se conoce la empresa de Talco y uno puede ver en semana uno que otro personaje sacando oro del río. Sus siete corregimientos (RESTREPO, 2007: 43-91), aportan a su crecimiento económico, teniendo así en el nordeste a Cedeño, como productor de leche, talco, panela y café. El Cedro y El Pueblito, productores de leche, queso, panela y carne. Al suroeste está Ochalí, productor de café, leche, panela y aguacate. La Loma, productor de leche, café, panela y frutales de clima frío moderado y por último, al sur, Llanos de Cuivá, productor de leche, champiñones, uchucas, papa, madera, tomate chonto, empresas avícolas, bovinas y porcinas.

Además, su ubicación geográfica le ha permitido desarrollarse como un municipio comercial, y al mismo tiempo esa situación le ha causado grandes problemas, ya que sus corregimientos son corredores estratégicos para actividades ilícitas, que ha permitido el poblamiento de grupos subversivos al margen de la ley, ocasionando que la zona urbana se vuelva un foco central para la violencia entre bandas que se pelean el territorio y la plaza del narcotráfico; y, en la zona rural, haya desplazamiento, las actividades agrícolas y pecuarias mermen, afectando la economía y creando un distanciamiento entre lo rural y lo urbano, es decir, las relaciones interpersonales entre estas dos áreas que conforman el municipio se han enfriado en los últimos 20 años, logrando que lo rural no se sienta parte del municipio, sino otro más, por lo que es muy normal escuchar en la voz de la gente que es de tal corregimiento o vereda y no se

autodenominen yarumaleños; pasando lo mismo con la gente de la zona urbana cuando se van a referir a personas del área rural.



*Mapa 1: división Administrativa del municipio de Yarumal
(Plan de Desarrollo Municipal Yarumal, 2012: 9)*

La violencia del narcotráfico, el desplazamiento, la delincuencia común, convergiendo con la situación del país, ha dejado secuelas como la muerte y la migración de muchos yarumaleños durante los últimos veinte años, logrando así que el municipio sea habitado por personas de otras regiones y municipios, lo que conlleva a que su paisaje cambie, dándole un toque ciudadano, donde ya no se reconoce el pueblo de antaño, en el cual habitaban los personajes que se reconocen como referente de identidad: el loco, el sastre, la bruja, el profesor, el dentista, el escritor, el cura, etc., además las actividades rutinarias a las que se estaba acostumbrado: ir a

misa los domingos, el “estrén”⁴ de los días festivos, dejar las puertas de la casa abiertas de par en par todo el día, por no mencionar las fiestas religiosas católicas a las que ningún yarumaleño faltaba. Actualmente, Yarumal es una ciudad, donde la gente apenas se conoce, las conocidas costumbres de décadas atrás se fue perdiendo con el ingreso de nuevas dinámicas de vida, costumbres de otras partes y la incursión del narcotráfico, que trajo consigo la violencia.

En ese tiempo... es en el que empezó la parte de la limpieza, en ese tiempo, no se llamaba limpieza, si no que se empezaron a salir los grupos, aquí no habían indigentes, ni niños que vivieran en la calle y si lo habían eran muy poquitos y no eran indigentes, eran locos: Teresa la loca, el loco Eusse, Rafa... no era el drogadicto o el habitante de calle en este momento. Era muy sano, se podía amanecer en la calle, se podía rumbear hasta tarde, se podía salir con tranquilidad, porque las muertes eran fuera del pueblo, no eran en horas del día, no era en público eso no sucedía (Entrevista, habitante, Yarumal, 2011)

Yarumal, un pueblo considerado tradicionalmente de postura “goda” y creencia católica desde su fundación y durante el siglo XX, vivió el conflicto político-social al que se enfrentó Colombia en aquel entonces. Para la década de los noventa, pasó a ser un municipio más que afrontaba la lucha guerrillera, con una fuerte presencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y la realidad del país con respecto al narcotráfico, convirtiéndolo en uno de los primeros municipios narcos del norte antioqueño que se enfrentaba a la violencia social del momento, pues sus corregimientos habían y han servido como corredores estratégicos de paso. Su zona

⁴Término que se usa para ponerse ropa nueva un día especial o festivo.

urbana se convirtió en el foco central donde se juntaba la delincuencia común, con el consumo y expendio de drogas, y se le sumó la creación de un grupo paramilitar cuyo objetivo principal fue proteger a los grandes y medianos hacendados y a los comerciantes del accionar guerrillero.

El grupo estaba conformado por dos sicarios, uno en la zona rural y otro en la zona urbana; miembros de la Policía Nacional como actores directos; comerciantes quienes daban el dinero para pagarle a “*Los Doce Apóstoles*”, personas que han sido importantes en la historia política de Colombia en estos últimos 20 años, como el dos veces expresidente Álvaro Uribe Vélez, cuyo hermano, según la declaración de Juan Carlos Meneses, comandante de la Policía Nacional en 1994 en Yarumal, Santiago Uribe, era el cabecilla principal de este grupo y quien daba las órdenes de asesinato, instalado en la finca familiar “*La Carolina*”, ubicada el corregimiento Llanos de Cuivá y bajo la fachada de “*Sociedad Agropecuaria La Carolina Ltda*” (BEHAR, 2011: 36 y 112). Y por último el sacerdote, más conocido como el padre Palacio, quien actuaba como informante, recogiendo de la propia voz del pueblo, en confesiones y en conversaciones de cafetería, la información para dársela al grupo.

Las gentes acudían a mí para decirme planes que tenía la guerrilla (sic), para apoderarse, y aún se llegó a decir de una posible toma de Yarumal, entonces yo le transmitía al Ejército estas informaciones y ellos las verificaban con sus servicios de inteligencia y, si era del caso, organizaban los operativos [...] Yo era el puente entre la sociedad civil y las fuerzas del orden⁵ (BEHAR, 2011: 118).

⁵ Declaración del Padre Palacio en una de las primeras investigaciones que se hicieron. El Padre Palacio o Padre Apóstol, como le decían, fue un seguidor fiel de monseñor Miguel Ángel Builes, quien era reconocido por su ideología conservadora recalcitrante y opositor radical del liberalismo. Estuvo en Yarumal durante 30

El clan de los doce apóstoles, publicado por la editorial Icono, reúne una serie de conversaciones entre la periodista y Meneses en las que el policía retirado asegura que Santiago Uribe Vélez, hermano del expresidente Uribe, lideraba ese grupo paramilitar en Antioquia y que algunos entrenamientos se efectuaban en una de las fincas de los Uribe Vélez llamada La Carolina. En el texto, Meneses también relata cómo operaban ‘Los doce Apóstoles’ en Antioquia y cuáles eran los vínculos que tenían con la Policía y el Ejército (BEHAR, 4 de mayo de 2011, sp).

Este grupo paramilitar, al que la prensa, en años póstumos, llamó “Los doce Apóstoles” actuó aproximadamente desde el año 1992 hasta 1996, logrando causar temor en los habitantes yarumaleños. Al principio su razón primordial fue actuar en contra del accionar guerrillero frente a los habitantes del municipio, especialmente ganaderos y comerciantes, usando el método de la extorción y el secuestro; por lo que el grupo optó por hacer “limpieza social”, en la cual muchas personas, especialmente jóvenes, fueron víctimas y acusados de ser guerrilleros. Así pues, la información llegaba al sacerdote y este le daba nombres a los sicarios quienes hacían una advertencia de muerte a través de una lista que se publicada en los lugares más frecuentes del municipio, en ella le decían a la persona que tenía una semana para irse o no respondían por su vida. Si la persona no hacía caso al aviso, entonces ellos se encargaban de ir hasta a la casa de la persona, la sacaban a la fuerza, la llevaban a las afueras del municipio y la mataba. Al otro día, era tema principal en los habitantes quienes mencionaban “mataron a fulanito”, pero no decían más, por miedo.

años aproximadamente y sus sermones eran muy conocidos por los mensajes directos que enviaba a los feligreses, diciéndoles que había que colaborar con las instituciones del Estado y por ello había que denunciar y así contribuir a acabar con los crímenes realizados por la guerrilla.

Era raro, porque era de vez en cuando, no era como ahora, que es una semana seguida, un mes seguido, una temporada fija establecida, en ese tiempo no. Se hablaba de una lista, decían que las personas que aparecían en esa lista iban a desaparecer, pero en el tiempo, no sucesivo. Se respetaba mucho eso, ahora no. Se respetaba a la mujer, si había asesinatos de mujeres, pero muy adultas, no como ahora que se ven también en jóvenes. Eran adultas que tenían un recorrido, como una historia, no muy bueno. Esa advertencia de que se vayan que los van a matar, ya no lo ahí, ya vienen se lo llevan y lo asesinan (Entrevista, habitante, Yarumal, 2011).

Durante el tiempo de “limpieza social” que se dio durante la década de los 90, se cumplió un orden general que consistió con el asesinato de drogadictos, jíbaros, homosexuales y conductores, volviendo a empezar de nuevo con los drogadictos para terminar en los conductores y así continúa el ciclo. Es de aclarar que las personas asesinadas, en su mayoría hombres jóvenes, algunos eran acusados de pertenecer a la guerrilla, otros sentenciadas por su aspecto físico, es decir, si tenía el pelo largo, arete, tatuajes, se relacionaban con el drogadicto o jíbaro, lo que era una razón para asesinarlo.

2.2 Yarumal en la década del 2000



Foto 2: Panorámica del parque de Yarumal en la actualidad

La situación actual, para la primer década del 2000, no ha variado mucho en el municipio. Los grupos subversivos continúan incrementando el temor en los habitantes, pero su actuación es más directa y sin reservas. Es decir, anteriormente el asesinato se daba clandestino, en horas nocturnas y a las afueras del municipio, ahora se da a cualquier hora del día y en cualquier lugar del municipio: en los parques, en la calle o en la casa de la víctima, sin prejuicios de que hayan ojos mirando, especialmente infantes, que son los principales testigos de esta violencia, por lo que es común escuchar entre ellos que cuando grandes quieren ser “matones”⁶, porque eso es lo que paga o simplemente porque quieren vengar a su hermano o padre, según sea el caso.

⁶Palabras expresadas por infantes y adolescentes a la hora de hablar de su futuro.

Recuerdo que Juan, un niño de 8 años, me decía que él quería ser paraco para vengar a su hermano, además él sabía que con ochocientos mil pesos que le pagaban, él podría comprarle la casita que le había prometido su hermano a su mamá. Fernando, otro niño de 9 años quería ser raspachín⁷, pues esto era lo que estaba dando plata y él la necesitaba. María, quería cuando grande, estar en todos los bares, porque allí había hombres borrachos y ellos le daban plata, eso era lo que veía cuando iba con su mamá. Óscar, un niño de 7 años, quería ser guerrillero para estar con su hermano y ayudarle a matar⁸

Aunque se continúa con la tradición de asesinar: drogadictos, jíbaros, homosexuales y conductores, se incluye y empieza a funcionar el feminicidio, donde las mujeres juegan un papel importante por su actividad laboral, muchas de ellas son prostitutas, otras trabajan clandestinamente con el transporte y comercialización de estupeficientes, lo que las hace un blanco fácil, pero en cuestión de víctimas de asesinato siguen protagonizando los hombres. En cuanto a la apariencia de la víctima masculina, ya no es tan importante el hecho de que use el pelo largo, aretes o tatuajes, lo que sí importa son sus actividades sociales, con quien se relaciona, lo que consume y ocupación, aplicándose el dicho: *“dime con quién andas y te diré quién eres”*.

Desafortunadamente, no hay una investigación exhaustiva de los acontecimientos sucedidos durante los últimos años, la prensa ha sido clave, ya que ha mostrado, a través de sus diferentes medios, una panorámica de los eventos. Igualmente, Yarumal, según las estadísticas manejadas por Medicina Legal, pasa a formar parte de uno de los

⁷ Es la persona que trabaja raspando coca o en laboratorios de estupeficientes.

⁸ Esta es una anécdota vivida en el trabajo con niños de la calle en el 2003, cada palabra es dicha por los infantes cuando se les preguntaba ‘¿qué querían ser cuando grandes?’

municipios con más alto índice de homicidio en el norte de Antioquia. Estos son algunos ejemplos de lo que ha circulado en periódicos nacionales:

El miércoles había sido asesinado Yeison Alberto Vásquez Gómez, de 19 años. Con estos ya son 11 las personas asesinadas en Yarumal en lo corrido de agosto, frente a 18 casos reportados en julio pasado. La violencia en este municipio sigue creciendo, pues mientras entre enero y agosto de 2009 se presentaron 48 asesinatos, en el mismo lapso de 2010 la cifra llega a 61 (GÓMEZ, 2010: sp).

La granada lanzada el sábado 18 contra una discoteca y que causó la muerte del joven Marco Henao Betancur y heridas a 14 personas, no fue algo aislado. El ataque estuvo precedido de un panfleto que días antes anunciaba un “sábado negro” en Yarumal. Antes, otros dos pasquines también habían causado zozobra porque ambos contenían amenazas. En uno se trató de amedrentar a drogadictos, prostitutas y a la comunidad gay bajo el membrete “llegó la hora de la limpieza social”. Y el otro circuló con la firma de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia. Anunciaba guerra contra las bandas Los Paisas y Los Rastrojos, que desde inicios de este año tomaron asiento en Yarumal, en donde protagonizan una lucha territorial por las plazas de vicio, el microtráfico y las extorsiones (OSPINA, 2010: 7A).

Ahora bien, además de los altos índices de violencia que se han ido intensificando, en la década del 2000, ha traído también cambios drásticos a los que Yarumal no estaba acostumbrado: se incrementó la nueva industrialización, donde el sector campesino es el más afectado, pues los nuevos avances tecnológicos han causado desempleo y la caída de la pequeña empresa, haciendo que el propietario vea necesario y obligatorio

estar en la jugada tecnológica, ya que el sector industrial exige cada día más. Un ejemplo claro es la lechería, donde ordeñar la vaca manualmente, como se había hecho siempre, ya no funciona económicamente; es indispensable que se tenga un tanque frío, para que la leche pueda ser comprada por las grandes industrias como Colanta y Proleche, lo que ha hecho que muchos campesinos se unan, a través de cooperativas, para comprar entre varios un tanque frío, ya que su costo es alto, pero otros, han tenido que dejar la actividad lechera y dedicarse a otras actividades agrícolas o ilegales.

[...] hace 10 años era más rentable el producto, la industria ganaba menos de lo que ganaba hoy, hace 10 años cuando se desmonto el 70-30, fue lo que nos ayudó a los ganaderos, o sea que la industria nos pagaba a nosotros el 70% de lo que a ti te valía una bolsa de leche, por ejemplo, si a ti te vale una bolsa de leche en Medellín mil pesos a mí me pagaban 700, hoy no, hoy a ti te vale una bolsa de leche 1800, a nosotros nos pagan 900 pesos, si la ley estuviera vigente nos daría mil doscientos setenta pesos, entonces la industria ha ganado más y ha crecido, se ha vuelto muy robusta pero el ganadero, cada día el margen está más estrecho, los industriales en Colombia son 5, están concentradas las ganancias, entonces el tema de Colanta que era una cooperativa que todas las ganancias se iban al productor de la leche, la gran Colanta utiliza sus asociados cuando hay que defender el cooperativismo cuando hay que mostrar ese modelo en el mundo, pero cuando hay que comportarse como un capitalista salvaje, que lo que hay que proteger son los trabajos financieros de la cooperativa, ellos están ahí, la doble moral del cooperativismo, pero el mercado salvaje por un lado, eso es lo que hoy ha hecho que mucha gente se haya ido de la cooperativa, el caso de mi mamá, 30 años en la cooperativa y se salió. Eso ya no es cooperativa, el señor Pérez lleva 25 años sentado en su pedestal, hay unos mandos medios que manejan unos cuentas muy organizados, ellos

no se asocian, ellos se creen la cadena láctea colombiana, ellos son omnipotentes y ellos son con tinte político, han hecho cosas buenas pero otras muy malas” (Entrevista sector Agropecuario, Yarumal, 2011).

Otra problemática que se ha presentado es que si la industria ha incrementado, el desempleo también, obligando a que la gente tenga que recurrir a trabajos difíciles, donde se debe subsistir con poco dinero, creando una calidad de vida mísera, como se pudo observar en el corregimiento de Llanos de Cuivá, a un grupo de quince mujeres jóvenes y adultas que trabajan, en un cuarto, con condiciones indebidas, sentadas hasta 18 horas diarias, sacando con un cuchillo lo que le sobra al champiñón, que sirve para abonar la tierra donde este se siembra; la idea es hacer la máxima cantidad de bultos posibles, cada bulto cuesta trescientos pesos y ellas logran hacer 900 kilos semanales, lo que equivale a noventa mil pesos quincenales. Estas mujeres, son cabezas de hogar, en su mayoría con hijos numerosos y madres solteras, trabajadoras de una empresa que maneja mercado internacional, pero no las incluye en su nómina como es debido, pues a ella la ocupa personas de municipios aledaños o de la cabecera urbana, igualmente pasa con el cultivo de papa.

[...] ¿Sabe qué otra explotación más hay?, las paperas, yo no sé cuánto es que les pagan a las mujeres por bulto, me parece que son como dos mil pesos por bulto, ellas van y recogen los restos y trabajan mucho tiempo y recogen más bien poquito, para esa recolección solo trabajan mujeres y son también muy explotadas (Entrevista, habitante, Llanos de Cuivá, 2011).

Esta cuestión ha afectado también el entorno familiar, ya que esto ha logrado que las familias se desintegren, los integrantes principales, es decir, padre o madre, se vean en la necesidad de trasladarse a otras

regiones en busca de mejores oportunidades laborales, dejando muchas veces el cuidado de sus hijos en manos de terceros o solos. Problema que ha perjudicado principalmente a los jóvenes, de los cuales hablaré más adelante.

Alumna: pues mi mamá y mi papá viven juntos pero yo no vivo con ellos.

Alumna: con mi abuelita

Alumna: en una finca.

Alumna: mi mamá vive con mi padrastro en Valdivia y mi papá vive con mi madrastra en Puerto Valdivia.

Alumna: yo vivo aquí con una amiga.

Alumna: con mi abuela, con Adán y mi mamá. Pero mi papá vive en otra casa con una tía, tiene una novia

Alumno: mi papá está en Puerto Valdivia y mi mamá en Donmatías. Yo vivo con mi abuelita (Voces de los jóvenes. Taller, Yarumal, 2011).

Otro punto que debe ir en la lista es el incremento de habitantes de calle, cuyo tema se tocó antes, pero es necesario incluirlo en este momento, ya que es importante resaltar que para la década de los 90, Yarumal no sabía que eran habitantes de calle. En el municipio estaban los “locos”, personas que en su forma particular han logrado dejar huella en sus habitantes, algunos con una enfermedad mental y sin un lenguaje verbal para la comunicación, entre estos personajes que fueron importantes en la historia del municipio, especialmente en esta época, se destacan: Teresa La Loca, Tavo “No chene nada”, El loco Eusse, Zangano, Michael Jackson, Barbosa, La Reina, Rafa, entre otros. Actualmente, muchas de estas personas han muerto, pero han dejado un recuerdo bonito en cada habitante; sin embargo, para el 2000, debido a la misma situación colombiana, en la cual el desplazamiento ha sido protagonista, se pueden

ver por las calles yarumaleñas habitantes de calle, especialmente infantes. Y aquellos personajes que aún siguen vivos y que le han sacado una sonrisa a los lugareños, pasaron a un segundo plano, es decir, ya no se destacan, sino que se confunden entre la multitud, siendo solo reconocidos por las personas de antaño.

Por último, está el asunto de la seguridad que pasó a ser inseguridad, pues cuando uno rememora el pasado del habitar en el “pueblo”, sus paisajes y sus costumbres, recuerda, sin darle mucha importancia a esta tradición, pero que marcaba una diferencia grande, cuando habían visitantes de la ciudad o cuando se visitaba la ciudad, y era el tema de las puertas. Era común en Yarumal ver las puertas de la calle abiertas de par en par, para poder deleitarse con el hermoso jardín que posaba en los patios de las casas, normalmente después del zaguán, al cual lo adornaba la puerta del portón⁹, cuya parte de arriba estaba decorado con rendijas para poder visualizar el interior o con vidrio. Hoy en día, la puerta de la calle, permanece cerrada, sin siquiera verse el zaguán, debido a la inseguridad que está circulando y de la que ya he hablado. Como fue el caso de las hermanas Soto, dos notables ancianas que vivían en un sector público, como la Calle Caliente¹⁰, cuya vivienda fue violentada por un grupo de vándalos, los cuales amarraron a estas ancianas, les robaron y

⁹Es la segunda puerta que permite el ingreso al interior de la casa.

¹⁰Esta Calle es muy comercial, pues aquí se encuentran las bodegas donde se guarda la mercancía que se va a comercializar en el municipio y lugares aledaños, algunos almacenes, hoteles, cantinas, carnicerías, almacenes agrarios, entre otras cosas. Además, esta Calle es el jolgorio del sector campesino y hay una fuerte actividad de prostitución, la cual la trabajan mujeres adultas, muchas de ellas analfabetas, madres solteras, con hijos numerosos -algunos están en la calle, otros los tiene el Bienestar Familiar-, estas mujeres están dedicadas en el día a vender boletas, lotería y chance, ya que estas actividades no requieren bachilleres, ni personas jóvenes. Y como esta ocupación no da mucha ganancia, se ayudan con la prostitución, cuyo valor es relativamente barato por la misma condición en la que se encuentran (que no son mujeres jóvenes) en comparación de lugares de prostitución más prestigiosos como Kalú y Verdolaga, que están a las afueras de Yarumal.

las asesinaron. Las hermanas Soto se dedicaban a la venta de sufragios, y al igual que mucha gente, mantenían la puerta abierta, la gente las estimaba porque eran mujeres muy amables y muy católicas. Tenían un hermoso jardín y una variedad de pájaros, pero nadie se imaginó que un día por la tarde, sucediera tan trágico hecho. Ese día a la gente le pareció extraño que la puerta de la calle de las hermanas estuviera cerrada a eso de las 3 de la tarde, supusieron que estaban en misa, pero un conocido que había quedado de ir, le pareció demasiado sospechoso por lo que le avisó a las autoridades, quienes violentaron la puerta y hallaron los cadáveres de las mujeres fuertemente atados a una silla. Este hecho quedó en la memoria de muchos yarumaleños, pero nunca se dijo, ni se supo nada del asunto.

3. EL SUICIDIO Y LA MUERTE EN YARUMAL

El chorro de sangre es poesía.

No hay modo de pararlo.

Sylvia Plath

3.1 Problemática del suicidio en Yarumal durante 20 Años (1990-2010)

Dentro de todo este conglomerado político-social en Yarumal, se encuentra el fenómeno del suicidio, especialmente en jóvenes, cuyo acto está incrementando la tasa de muerte en el municipio, especialmente Llanos de Cuivá que presenta el más alto índice de suicidio e intento de suicidio, en la región norte, siguiéndolo el corregimiento Cedeño. El suicidio se disparó de una manera impactante en el mundo después del año 2000, y según la Organización Mundial de la Salud, aproximadamente un millón de personas se suicidan, es decir, 16 por cada 100.000 habitantes y uno cada 40 segundos, por lo que los gobiernos, incluso el colombiano, tuvieron que reconocer que esto era una realidad que estaba sucediendo y que debía hacerse algo, ya que cada vez, el suicidio, va en aumento.

En Colombia según Cendales (2007: 233) para el año 2002 la muerte por suicidio aumentó un 2,20% comparado con el 1981 que tenía un promedio de 0,81% y los tres principales mecanismos usados fueron por armas de fuego y explosivos, el ahorcamiento y el envenenamiento. En otro estudio

(GÓMEZ et. al, 2002) que se realizó se encontró que aunque ya había casos de suicidio en el país, especialmente en personas entre los 15 y 60 años de edad, como lo revela las estadísticas del año 1976 con un 13 por 100.000 habitantes y en 1983 con un 12.6 por 100.000, pero es a partir de 1990 que el suicidio va incrementando en la población en general, pero se va disminuyendo en la población adulta y aumentando en la población juvenil, mostrando para 1996 a nivel nacional un panorama de una tasa de 7,6 entre los 15 y 24 años de edad, entre 25 y 44 años una tasa de 6,7 y entre los 45 y 59 de una tasa de 7,8 y mayores de 60 años con una tasa mucho mayor equivalente al 9,3. Esta situación hizo que el Instituto de Medicina legal lo reportara como la tercera causa de muerte para 1994, como lo indica Gómez et al (2012: 97) en su investigación, en personas de 25 a 44 años y para 1998 hay un incremento de 21%, es decir, 5 por 100.000 habitantes. Sin embargo, hay que reconocer que aunque esta problemática es una realidad en el país, las investigaciones que se han hecho sobre el tema son muy escasas, casi todas en el área de la psicología y psiquiatría, además hay que tener en cuenta que las estadísticas pueden ser mayores, pero gracias al subregistro que ha habido, debido a los mitos que causa el tema y que muchas de los datos, especialmente en intentos de suicidio, son tomados de la boca de la persona que se ocasionó la lesión, pueden ser alterados.

En lo que respecta al Departamento de Antioquia la tasa de mortalidad por suicidios fue de 5.9 casos por 100.000 personas año, en los hombres se encontró una tasa de 9.3 por cada 100.000 personas año, mientras que para las mujeres fue de 2.7 por cada 100.000 habitantes para el 2002 (MANRIQUE, 2002: 12); sin embargo, son muchos los municipios que

presentan altos índices de suicidio en Antioquia, especialmente en el Oriente, Suroeste y Norte, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

Municipio	#	Tasa	Municipio	#	Tasa	Municipio	#	Tasa
Caicedo	5	22,1	Sabanalarga	2	7,4	Guatapé	1	4,6
Armenia	4	20,1	Guarne	7	7,2	Canasgordas	3	4,5
San José De La Montaña	2	18,1	Venecia	3	7,2	Arboletes	3	4,4
Abriaquí	2	16,6	Fredonia	5	7,2	Enterrinos	1	4,2
Bolívar	14	16,1	Medellín	410	7,0	Caldas	8	4,1
Remedios	8	14,8	Montebello	2	7,0	Bello	42	4,1
Amalí	8	13,7	Mutata	3	6,9	Buriticá	1	4,0
Andes	16	13,5	San Rafael	4	6,8	Retiro	2	4,0
Giraldo	2	12,9	Anorí	3	6,7	Sonsón	5	3,8
La Unión	7	12,6	Girardota	7	6,6	Sabaneta	4	3,8
San Vicente	9	12,2	Briceno	2	6,4	Uramita	1	3,8
Urao	14	11,7	Belmira	1	6,4	Yalí	1	3,6
Betania	4	11,7	Apartadó	17	6,4	Puerto Berrio	4	3,6
Titinbí	4	11,5	Pueblo Rico	2	6,3	Itagüí	24	3,4
Don Matías	5	11,4	Segovia	7	6,2	Peque	1	3,4
San Pedro	7	11,3	Taraza	5	6,2	Liborina	1	3,2
Nariño	5	11,0	Yolombó	3	6,0	Nechí	1	3,2
Concepción	2	10,9	Betulia	3	5,9	Cocorná	2	3,0
Valdivia	4	10,8	Penol	3	5,8	La Estrella	4	2,7
Concordia	8	10,8	Dabeiba	5	5,7	Barbosa	3	2,7
Puerto Nare	4	10,1	Jericó	3	5,7	Turbo	9	2,7
Tarso	2	9,4	Envigado	25	5,7	Pto. Triunfo	1	2,7
Yarumal	10	9,4	Copacabana	9	5,6	Frontino	2	2,6
San Jerónimo	3	8,9	Caucasia	10	5,5	Sto. Domingo	1	2,5
Ebéjico	4	8,8	Sopetrán	2	5,4	La Ceja	3	2,3
Santa Rosa de Osos	7	8,8	Argelia	2	5,4	San Luis	1	2,1
Angostura	4	8,8	Yondó	2	5,3	Chigorodó	3	1,9
Heliconia	2	8,7	Guadalupe	1	5,2	Necoclí	2	1,8
Vegachi	4	8,1	Abejorral	4	5,2	San Carlos	1	1,4
Santuario	7	7,9	Angelópolis	1	5,1	Sta. Bárbara	1	1,3
Granada	4	7,5	Marimilla	6	5,1	Amagá	1	1,3
Ituango	9	7,4	Caracolí	1	5,1	El Bágre	2	1,2
Rionegro	19	7,4	San Roque	3	4,9	San Pedro Urubá	1	1,1
Santafé de Antioquia	5	7,4	C. de Viboral	6	4,6	Carepa	1	0,9

Tasa por 100.000 personas/año de exposición.

Se utilizaron proyecciones de población del DANE.

En aquellos municipios que no aparecen en la tabla no se reportaron suicidios durante el periodo de estudio.

Fuente: (MANRIQUE et al, 2002 y Boletín Forense, 2008.)

En pocos de estos municipios se ha abordado firmemente esta temática, en Ciudad Bolívar por ejemplo, se realizó “El suicidio una opción en la vida. El caso de Ciudad Bolívar”, en el cual se trabajó el suicidio desde una perspectiva social, mostrando este fenómeno como un componente cultural que se va dando en el municipio, entre sus habitantes, con el transcurrir del tiempo. (ACOSTA et al: 1996). En Guarne (RESTREPO, 1997: 429-440), se realizó un estudio en el cual se habla de las características del intento de suicidio debido al incremento del mismo en los años 1995 y 1996 entre los lugareños, especialmente población joven. En Medellín cuya localidad ha mostrado también una tasa alta de suicidios e intentos, por lo que se ha logrado hacer estudios desde las

diferentes áreas de las ciencias sociales y humanas, especialmente la psicología, cuyo fin es tocar el tema de salud mental específicamente en adolescentes que es donde más se presenta la situación.

Lamentablemente la información completa y veraz sobre el suicidio está apenas disponible en algunos países, de ahí que haya gran dificultad para obtener estadísticas claras que permitan la comparación entre regiones, para el posterior diseño y establecimiento de programas para la prevención del evento (MANRIQUE, 2002: 10).

Ahora bien, introduciéndonos en el municipio que compete a este trabajo de grado, durante las décadas del 90 y 2000, Yarumal ha mostrado tener una fuerte tendencia a los actos suicidas y a los intentos, especialmente en la población juvenil y con mayor fuerza en el área rural. Dicha problemática de salud mental no ha sido trabajada como debería por las instituciones competentes en el municipio debido a problemas administrativos, lo que ha implicado que los espacios y actividades juveniles sean escasos y no haya apoyo psicológico como debiera. Solo se encontró en el año 99 hasta el 2001, en la administración del señor Cecilio Alzate, el apoyo psicológico, dirigido por dos profesionales, quienes se encargaron de trabajar la salud mental y ejecutar el proyecto “Prevención del Suicidio en el Municipio de Yarumal y Promoción de conductas saludables¹¹” cuyo objetivo era disminuir la problemática y apoyar el programa que había incluido el gobierno de la época, este proyecto estuvo dirigido por una psicoanalista quien hizo un trabajo con la población juvenil en la cual se ofreció orientación psicológica personal,

¹¹ Actualmente debido a los problemas administrativos el informe final nunca se encontró por lo que se acudió a la entrevista con la psicoanalista Sandra Castrillón, quien fue la que hizo el acompañamiento en aquella ocasión.

acompañamiento familiar y actividades con un grupo de jóvenes con intento de suicidio y farmacodependientes para la ocupación del tiempo libre, de allí surgió un grupo llamado Corriente Alterna, quienes trabajaban el tema de consumo de alcohol y consumo de psicoactivos y un periódico juvenil llamado “*Virus*”. El proyecto finalizó, debido al cambio administrativo ya que no se siguió financiando, pero tuvo repercusión en los jóvenes que participaron de él.

Para el 2011, de acuerdo a la investigación realizada por la Universidad de Antioquia “Sentido y práctica del suicidio en los municipios de Yarumal y La Unión, periodo 1990-2010”, luego de una exhaustiva búsqueda estadística en las diferentes instituciones¹² para la recolección de datos cuantitativos sobre los registros de intento y muerte por suicidio en Yarumal, se acudió a las fuentes orales debido al sub-registro encontrado sobre el tema, pues dicha problemática ha sido, además de un tabú para hablar, un dilema a la hora de encontrar información que hable de un fenómeno real que está sucediendo pero parece pasar desapercibido ante organizaciones pertinentes que deberían preocuparse por trabajar la salud mental y problemáticas juveniles del municipio, pues hay que tener en cuenta que actualmente este acto es la segunda causa de muerte en los jóvenes de 15 a 24 años (TABORDA, SF: sp).

La panorámica hallada de las estadísticas no es muy alentadora, debido a que el número de suicidios en la década de los 90 y del 2000 es pareja, pero con un pico muy alto para el año 1998 y una tendencia aumentar desde el 2004 como se puede ver en la siguiente gráfica:

¹²Hospital San Juan de Dios, Fiscalía Seccional de Yarumal, Cementerio del Carmen, Secretaría de Salud de Antioquia, Anuario Estadístico de Antioquia, Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses DANE.

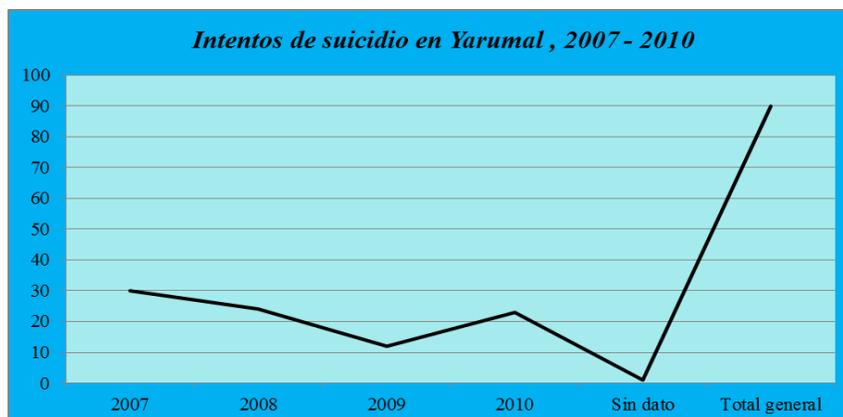


Gráfica 1: Tasa de Suicidio en Yarumal, 1990-2010. ¹³

Yarumal muestra una tasa de suicidio elevada en comparación con las tasas nacionales y mundiales, cuyo promedio es de 3 a 5 casos por cada 100 mil habitantes durante los periodos 1994-1995, 2004- 2007 y 2009-2010; cuyas tasas oscilan entre 8 y 11; y para 1998 la tasa alcanzó un promedio de 15,8. Mientras que las estadísticas de los intentos de suicidios son más alarmantes¹⁴, ya que no solo es tres veces mayor a la cantidad de suicidios que ocurren, sino que abarca otras características donde se evidencia que a diferencia del acto consumado, quienes más acuden al intento son las mujeres y se incluye una nueva población en este acto como son los menores de 14 años.

¹³ Todas las gráficas que salen en este trabajo de grado son fuente exclusiva del proyecto de investigación “Sentido y Práctica del suicidio en los municipios de Yarumal y La Unión, periodo 1990-2010”

¹⁴ Hay que tener en cuenta que a partir del año 2003 las Administraciones de las ciudades empezaron a incluir una base de datos –SIVIGILA- que muestra las problemáticas juveniles, entre ellas el intento de suicidio. En Yarumal se empezó a implementar desde el año 2007, por lo que el subregistro en cuanto a este tema es muy alto.



Gráfica 2: Intentos de suicidio en Yarumal, 2007-2010

Todo esto deja entre ver que el suicidio es una problemática preocupante para el municipio ya que afecta específicamente a la población juvenil rural en mayor escala y urbana en menor; además, las medidas que se deberían usar para la atención, prevención y el trabajo en salud mental son totalmente nulas.

3.2 La muerte y la vida en Yarumal

Los jóvenes yarumaleños son conscientes de que el suicidio, los intentos, las ideas y los impulsos suicidas, son algo que están presentes en sus vidas continuamente y que las razones para cometer dichos actos tienen que ver con ese “sin sentido” que le dan a la vida y a la necesidad de resolver problemas, es decir, la muerte como solución, ya que otra manera de solucionar las cosas, sería -para ellos- teniendo dinero, lo que ocasiona ese “sin sentido” a la vida en los jóvenes, tal como lo expresa Llano (1998:166):

Una de las conductas que revelan la ausencia del sentido de la vida, es la que le atribuye al placer sensible, el rango de principio y categoría suprema, y se traduce en la búsqueda desaforada de aquellos objetos que lo producen, como las drogas, el sexo, el alcohol, los juegos de azar, etc. o también en el afán desmesurado de poseer imperativamente los múltiples productos y artefactos que se ofrecen en el mercado.

Al hablar del sentido de la vida, se observa que existe un gran vacío en los jóvenes, porque consideran que el mejor estado es la alegría y la felicidad, pero para ser feliz es necesario tener dinero, estar a la moda, ir fiestas y eventos, tener lujo, más cuando se carece de ello, se sienten infelices, pues no todos tienen lo que quieren, por lo que es posible que esa necesidad de tener, se junte con los problemas familiares, académicos y personales que tiene el individuo en su momento y esto haga que en su interior se sienta una ausencia de algo que no reconocen, al que ellos mismos llaman vacío o estados de ansiedad, es decir, expresan un vacío existencial, que busca llenar algo, como diría Frankl “La búsqueda del placer, (el principio del placer), aparece cuando se frustra la voluntad de sentido” (VICTOR, S.F: 12). En cambio para otros jóvenes el sentido de la vida está enfocado más en los ideales que tiene cada uno, en ayudar económicamente a sus padres, en ser buenas personas y ser buenos hijos.

Cada joven del municipio ha sido tocado de alguna manera, directa o indirecta por la violencia social que sucede en el municipio desde siempre, todos han sentido miedo, conocen a alguien que mataron o son cercanos de ese alguien. La muerte es su sombra y aparece a cualquier hora del día de una manera violenta y agresiva, pero a la hora de conocer en detalle lo que sucedió, a quién mataron, por qué, y el sin fin de preguntas que resultan a la hora de un evento violento, el comportamiento de la gente

(niño, joven y adulto) a la hora de responder a estos cuestionamientos es tranquilo, da la sensación de que no se alteran, de que es algo normal que sucede a diario y a lo que no hay que prestarle tanta atención, sino la necesaria, por lo que las respuestas suelen ser algo frías, cotidianas y se limitan a un “¿quién sabe qué fue lo que hizo?”, el individuo asesinado. Hablar del tema de la muerte con las personas del municipio es un tema que se hace normal, no pasa a los estándares de lo extraño, cuentan la tragedia como una anécdota más de su vida, algunos niños manifiestan ganas de venganza, pero en la expresión de los oyentes o de quien cuenta la historia, no hay signos de asombro, la muerte es algo natural, que tienen que vivir a diario.

[...] dicen que es la 'limpieza' porque es como normal y los taxistas dicen '¡Ah! este debe', y aparece muerto. Otro dice 'y la forma cómo lo matan' E: la forma en que matan, el año pasado mataron a unas mujeres a garrote o a otro lo degollaron E: vea a dos mujeres que eran lesbianas y estaba por allí pero las mataron muy horrible, les dieron con un palo y les destruyeron el rostro, las violaron y las dejaron muy horrible E: en el barrio donde yo vivía primero, Buenos Aires, matan por nada, así no más, porque está parado en una esquina, es la búsqueda de poder aquí en Yarumal es la que hace eso, que van a acabar con el consumo así. Todos dicen que quieren acabar con la drogadicción sin importar la clase social, blancos, ricos, pobres (Voces de los Estudiantes, Taller, Yarumal, 2011)

En última instancia, a las personas les llama más la atención la forma de asesinato, el mecanismo y la causa que el asesinato mismo. Inclusive, causa más asombro una muerte natural que un asesinato o un suicidio. Lo mismo sucede con este último, es muy común escuchar que cada habitante de Yarumal tiene en su memoria, tanto como la muerte, un

suicida, bien sea familiar, amigo, vecino, o desconocido, al que recuerdan con cariño y admiración.

Si él era hijo de Rosa, sí, pero es que él también se creó un trauma muy horrible porque a los dos los secuestraron, yo me acuerdo que un 7 de agosto él estuvo aquí, acá amaneció y que fuéramos que pa él sacar a pasear los muchachos en Medellín, que yo no sé qué, lo más de querido, era un familiar muy querido y llegó a Medellín y lo secuestraron, estuvo nueve días secuestrado y a los nueve días lo encontraron y lo habían torturado y después matado y este muchachito se creó ese trauma también, tan horrible, y el muchachito trataba de ser buen estudiante y no podía, ya tenía como 17 o 18 y el día menos pensado se fue para donde la abuelita, no para donde la hermana mía, sino para donde la abuela materna, y en un segundo piso se ahorcó, ¡Qué pesar! (Entrevista de un adulto mayor, Yarumal, 2011).

E: Un primo mío se suicidó, él se había metido en cosas complicada y dijo antes de que lo iban a matar, y dijo: 'antes de que me maten yo me mato' E: conocí un caso de un man que la mujer se fue con otro y él se suicidó [las chicas dicen al unísono: 'muy bobos']. Me preguntaron si yo lo había pensado y dije que no pero que pequeña lo hacía y sufría pensando en la muerte de mi mamá no sé por qué, tal vez porque sólo estaba ella y era todo entonces pensaba que si se moría que iría a pasar conmigo (Voces de los estudiantes, Taller, Yarumal, 2011).

3.3 Espacios simbólicos y prácticas del suicido del municipio

En la memoria de las personas que llevan casi toda su vida viviendo en Yarumal, se recuerda que antiguamente al suicida se le consideraba maldito y por tal motivo no podía ser enterrado en Campo Santo, por lo que se sepultaba al suicida en un lugar llamado el Muladar, que quedaba a las afueras del municipio. El suicida era cubierto bajo tierra, pero sin ningún ritual católico, no se le hacía ceremonia y mucho menos se le rezaba, pues el alma del difunto suicida estaba en el infierno. Actualmente, es posible que el suicida no vaya directamente al infierno debido a la presencia de ese Dios misericordioso.

...entonces, nadie, nadie podrá dar una respuesta verdadera sobre esos casos que sea certera, ¿por qué?, porque puede ser en el último minuto, o en los últimos segundos de su vida que esa persona alcance el perdón por el arrepentimiento sincero y se salva, yo no te podría decir, esta gente toda está en el infierno, desde el punto de vista religioso, católico, desde la parte doctrinal, no podemos nosotros condenar a nadie, y no podemos decir, "bueno, Dios es tan infinitamente misericordioso que todos se salvan", tampoco. Solo, por una manera conocida de Dios, se les da. Pues, llegarán a un juicio donde recibirán lo que merecen de pronto a otro individuo... [...] "...la gente todavía maneja mucho de que el suicida va al infierno, pero nosotros concebimos a un Dios que es muy misericordioso, Dios es el único que tiene la capacidad de comprender lo que hay en el corazón de cada criatura, al fin y al cabo, él lo creó. Dios está en capacidad de comprender esa situación, esa tristeza, esa aflicción, esa oscuridad, ese sin sentido, es eso, ¿Dónde va?, donde un Dios misericordioso dispone que estén sus hijos que aman... (Entrevista sacerdotes, Yarumal, 2011).

[...]en sí nosotros como hombres no nos atrevemos ni a darle el cielo ni el infierno a ninguna persona, bíblicamente hay algunos factores importantes bíblicos que sí muestra un peligro, uno quitarle ese lugar a Dios, yo mismo por falta de valores y toda estas cosas, optar por solucionar mi problema, con un problema peor. La vida más allá de la muerte va arrojar algunos resultados de pronto muy siniestros, muy funestos, peor, entonces, consejo esa no es la solución porque frente a Dios allá en la eternidad parece bíblicamente que es muy delicado ese asunto para uno pasar a dar cuentas después de haberme quitado la vida, la salvación está en riesgo (Entrevista Pastor Humberto Osorio, Yarumal, 2011).

Actualmente, las personas suicidas son enterradas en Campo Santo, junto con los otros difuntos y al igual que muchos cadáveres, algunos, en su mayoría son olvidados y dejados en el cementerio; después de una temporada de 4 años, cuando se cumple el plazo de sacar los restos, van a parar a una fosa común, pues los cuerpos no son reclamados por sus seres queridos por diversas razones; y como se necesita espacio para sepultar más gente, no es posible dejar los cuerpos tranquilamente en su tumba, por lo que se ven en la obligación de desenterrarlos y sepultarlos en una fosa común que queda en Cristo Rey, un cementerio a las afueras del municipio. Los pabellones del Cementerio del Carmen, como dicen sus sepultureros, están demasiado congestionados y se deben desocupar, deben sacar al menos 300 cuerpos para enterrar a los nuevos que llegan, que son muchos, debido a la violencia que vive el municipio, y como hay tumbas que llevan más de 9 años se toma la decisión de desenterrarlos y llevarlos a la fosa común.

– Investigadora: ¿no vienen a traerle flores, no le rezan? 00:04:03-2

– Sepulturero: no, mucha gente no... este pelado no, imagínese, del 2002, ya

era pa que lo hubieran sacado, tiene 9 años.

– Investigadora: ¿9 años y no lo han venido a sacar? ¿La gente a la gente que se suicida no viene y le reza o...?

– Sepulturero: sí claro, la gente si viene, pues sí. Muchos los sacan, y otros, nosotros los sacamos pa la fosa común, ese pelado va pa la fosa común... tenemos que desocupar todo este pabellón, aquel de allá, que esos nunca los vuelven a visitar.

– Investigadora: ¿y la gente por qué no vienen a reclamar a sus seres queridos?

– Sepulturero: bizcocho pues, a veces no están, a veces se van, y a veces no tienen plata porque eso vale plata, todo vale plata... mucha gente no tiene, y otros que tienen no les gusta sacarle los restos (Entrevista, sepultureros del Cementerio de la Parroquia del Carmen, 2011).

La mayoría de tumbas suicidas que existen son de los años 90 y principios del 2000, ya que actualmente se usa la cremación y las cenizas son metidas en osarios. Las tumbas son de apariencia solitarias, comparadas con otras que están llenas de flores, fotos, mensajes, etc., pocas tienen alguna flor, mostrando la presencia de visitas, las tumbas de los suicidas pasan a ser un muerto más en el Cementerio, algunos son visitados y se les lleva flores, otros son totalmente abandonados, pero no explícitamente por el acto que cometió el difunto, sino porque la situación de violencia en el municipio lo amerita, mucha gente ha tenido que partir dejando a sus muertos abandonados en el Cementerio, otros no tienen dinero para pagar el segundo entierro y otros simplemente son olvidados. Cómo pasó con el caso de un muchacho que le decían el “Niño Yonny”, era un ladrón que se ahorcó pero nadie fue a sacar sus restos, por lo que su cuerpo terminó en una fosa común.

Es posible, entonces, que la violencia por la que está y ha pasado el municipio, haya sido una de las consecuencias para que algunas prácticas rituales y culturales se hayan perdido, o hayan cambiado, ya que dichas secuelas han logrado que mucha gente migre y otra, de otros lugares, se asiente en Yarumal, logrando una pluriculturalidad. En la cultura católica por ejemplo, es muy dado visitar al muerto para que no se sienta solo, rezarle para ayudar a su alma a descansar en paz, se sacan los restos y después de 4 años se pasa a un segundo entierro, donde se revive el momento y la pérdida de ese ser querido; luego viene una cremación si es el caso o se sepultan los huesos en osarios, en los cuales, se sigue visitando, se sigue rezando, y algunos siguen llevando flores. Como dice Thomas, hay un cuidado maternal, que persiste en los dolientes, en este caso, católicos, además se sigue presentando el discurso manifiesto, para darle esa continuidad a la vida del ser que ha fallecido. El suicida, en este caso, ha perdido su lugar maldito y ya puede entrar en “Campo Santo”, ya puede rezársele, pasa a ser un muerto más, un ángel de la guarda que vela por su familia, un ánima del purgatorio, a los que también se les practica el ritual católico de rezarles para que vayan al cielo. Hablando con muchas madres y hermanos dolientes, su ser querido está en un lugar santo y tranquilo, pues ellos fueron muy buenas personas en vida y lo único que hicieron fue cometer un error que puede ser perdonable y dicho error fue quitarse la vida.

Si para mí, él va estar en paz con sigo mismo, igual le pido a mi Dios que este pendiente de él que este con esa paz interior, yo pienso que uno se muere y todo el mundo se olvida (Entrevista, habitante, Yarumal, 2011).

[...] No, yo digo que nosotros si le mandamos mucho misas y si rezamos mucho, porque una petición que él hizo, que rezáramos mucho para él

seguir viviendo, aunque él sabía que se iba a morir, porque él decía, “yo sé que me voy a morir”, me decía él, “pero oren y rezan mucho por mí para yo seguir viviendo”, entonces es porque él tenía una señal donde él iba, a un punto donde él no iba a quemarse como dicen, o encerrado por allá, yo no sé dónde, no, yo creo que no. Yo más bien me imagino que debe estar bienoso, allá debe estar en manos de Dios. Porque entonces, yo digo, uno se sentiría triste, yo me sentiría triste, yo me sentiría a toda hora, llorando, no. Yo a veces me pongo a pensar y analizo, me digo, esa tranquilidad que yo mantengo y yo digo que es por lo mismo, quizá de pronto él no está penando, quizá de pronto debe estar más bien. Y yo por decir que yo me mantengo llorando, no, yo mantengo buena tranquilidad, últimamente, ya va hacer un año y yo, yo digo que es un angelito, yo a él le oro, le rezamos como si fuera un angelito que nos acompaña, que nos sigue, que nos cuida. Yo sé que cuando él se murió, el padre de allá nos decía, o a mí me decía, que no llorara y que no sufriera por él, que no llorara, que yo tenía un angelito en el cielo que era él, entonces no lo quería para el infierno” (Entrevista, habitante, Llanos de Cuivá, 2011).

Una práctica muy particular que encontré en alguien que maneja el mundo esotérico, es que se le debe pegar al suicida una pela en el momento de encontrar su cuerpo, aún tibio, para que este no se quede en el limbo. Sin embargo, esta práctica particular, la veo muy relacionada con una mujer muy católica, a quien se le suicidó su hijo el 17 de enero de este año. Ella lo encontró en la parte trasera de su casa ahorcado, en ese momento le tomó el rostro y le dio una cachetada y le dijo que se fuera y ojalá Dios lo perdonara. Cuando le pregunto si lo hizo conscientemente por creencia, me afirma que ella lo hizo en reacción al dolor que sentía en ese mismo momento.

Las cosas personales del suicida, pasan a ser una posesión valiosa para la madre del suicida, algunas usan sus prendas para sentirlo con ellas, los seres más allegados como y amigos afirman sentirlo en la casa, en los lugares que frecuentaban y soñar con él, porque su espíritu aún no se ha ido, pero lo ven bien y tranquilo. El lugar donde muere la persona pasa a ser un espacio sagrado, si es en la casa, las cosas del difunto no se tocan, solo se mueven para que su espíritu no quede penando y molestando, pero siguen en el lugar donde el difunto las dejó, pero si es un lugar público, este lugar se modifica, es decir, si se ahorcó en un árbol, este puede ser cortado.

Hablando de lugares públicos del área urbana, en Yarumal hay tres lugares característicos que han hecho historia con el suicidio: En primer lugar está La Piedra de Los Aburridos, es una piedra gigante incrustada a un lado de la calle, en la cual se tiene la creencia, que emana una energía que hace entristecer a la gente y de ahí surja las ganas de quitarse la vida, cuando uno le pregunta a algún yarumaleño por este lugar, se saben alguna historia suicida del lugar, pues varios se lanzaron de ella. Este lugar fue antiguamente la zona rosa del municipio, donde vivían las prostitutas, hoy en día, es un barrio sin estigma donde convergen familias y el comercio de Yarumal, el mito de la Piedra, solo vive en el recuerdo de las personas más adultas y algunas jóvenes, de generaciones ochenteras, pues hoy en día ya no se tiene esa creencia de la energía mística y espiritual que procedía de ella.



*Foto 4: Piedra de los Aburridos, 2010,
bajada de la web ¹⁵*



*Foto 5: Piedra de los
Aburridos, 1996, bajada de
Facebook¹⁶*

¹⁵ Fotografía de la Piedra de los Aburridos, [en línea] Disponible en: <http://www.google.com.co/imgres?q=piedra+de+los+aburridos+yarumal&um=1&hl=es&sa=N&biw=1366&bih=643&tbn=isch&tbnid=tn5x8mJXyCBsM:&imgrefurl=http://www.panoramio.com/photo/21853119&docid=9Cajtt84-p5zNM&itg=1&w=240&h=180&ei=9eCRTsOVFIO6tgfE2bGUDA&zoom=1&iact=rc&dur=242&page=1&tbnh=143&tbnw=192&start=0&ndsp=18&ved=1t:429,r:0,s:0&tx=81&ty=64>. [Fecha de consulta 05 de diciembre de 2011].

¹⁶ *Ibíd.*

En segundo lugar está La Cruz es otro lugar que queda subiendo la montaña que se ve sobre el municipio y se puede divisar a lo lejos desde cualquier lugar de Yarumal, es un lugar que la gente acostumbra a ir para pasear en familia o rezar y hacer peregrinación en días especiales, como el día de la Santa Cruz o en Semana Santa, donde se hace penitencia, y se realizan las doce estaciones en representación de la caminata al calvario que hizo Jesucristo, esto se hace en compañía de un sacerdote y culminando en una misa. Muchos hacen promesas para que se les realicen milagros y llevan cruces hechas a mano para ser bendecidas. La Cruz, es un lugar muy campestre y allí también se han ahorcado muchos jóvenes, al igual que en el barrio del sector, que queda caminando hacia ella. De ahí que muchos árboles, especialmente los que rodean la Cruz hayan sido cortados.



Foto 6: La Cruz, bajada de Facebook, de la página Yarumal de Corazón¹⁷

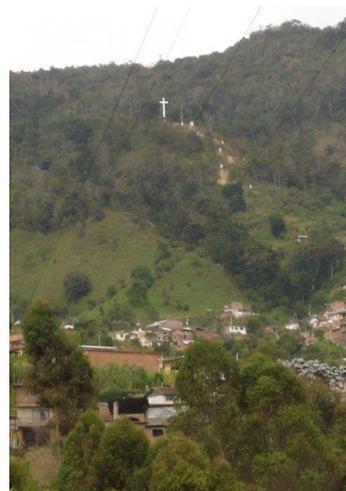


Foto 7: Estaciones de La Cruz, tomada desde un lugar apartado, bajada de Facebook.¹⁸

¹⁷ *Ibíd.*

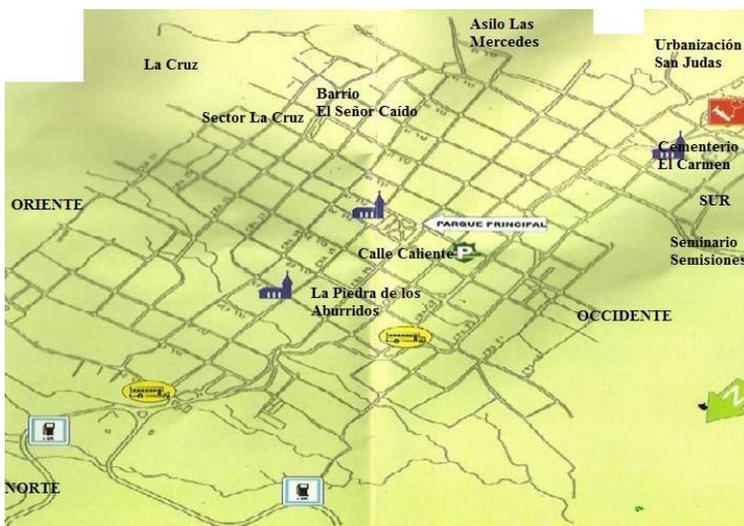
¹⁸ *Ibíd.*

Y por último está El Seminario Semisiones, que queda en una de las entradas del municipio, y con lugares muy campestres, allí, también se ha dado la práctica del ahorcamiento y los árboles han sido cortados.



Foto 8: Seminario Semisiones, bajada de la web¹⁹

También hay otros lugares secundarios que son y fueron usados para el suicidio como los alrededores del cementerio especialmente el del Carmen y la Urbanización San Judas que antes fue cementerio, el sector de la Cruz, el barrio El Señor Caído, La Calle Caliente y las mangas del Asilo.



Mapa 2: lugares donde con más frecuencia se suicida la población

¹⁹ Fotografía del Seminario Semisiones, [En línea]. Disponible en: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1348023415716&set=o.19009662259&type=1&theater>, [consultada el 5 de diciembre de 2011].

4. VIDA, JUVENTUD Y REALIDAD



Foto 3: Jóvenes en un bar de Yarumal

4.1 Jóvenes yarumaleños

Cuando se quiere en este trabajo hablar de jóvenes se abarcan edades desde la pubertad hasta la juventud adulta, es decir, desde los 14 hasta los 25 años aproximadamente, debido a que son estas edades las que se encontraron en las estadísticas de suicidio del municipio y donde más se presenta las ideas suicidas, el intento y el suicidio. Para entender un poco a la población “suicida” del municipio, en este caso, los jóvenes, es necesario dar una panorámica de lo que ellos son en Yarumal, sus dinámicas y sus gustos, intentando responder a estas preguntas: ¿Qué significa ser joven en Yarumal en un municipio que está sumergido en una violencia tan diversa?, ¿Cómo son sus dinámicas?, ¿cómo se mueven?,

¿qué los une? Como lo explicaría Mario Margulis y Marcelo Urresti (1998:3), hay diversas maneras de ser joven en el gran marco heterogéneo que presenta la sociedad a nivel económico, social y cultural, mas no existe una única juventud. Es decir, varían en lugares, por generaciones, por edades, etc.

Los jóvenes de Yarumal -y cuando se hace referencia a “los jóvenes de Yarumal”, se está incluyendo a todo el municipio en general, es decir, lo rural y lo urbano- pese a sus propias singularidades donde comparten aspectos generales, pues todos responden a una definición propuesta por Carles Feixa (1998:43) donde habla de “*La juventud de la sociedad posmoderna*”, término que surge después de la segunda guerra mundial y está caracterizada por cinco factores: a) debido a una crisis de Estado, se desarrolla un crecimiento económico sostenible con el fin de una protección social de los grupos, por lo que los jóvenes se convierten en uno de los sectores más beneficiados por las políticas del bienestar. b) la crisis de la autoridad patriarcal que conlleva a la libertad juvenil, donde los jóvenes se rebelan contra el padre y toda forma de autoridad. c) lo que el autor llama “*teenage market*”, donde ellos por primera vez tienen un espacio de consumo, convirtiéndose en grupos con capacidad adquisitiva que responde a sus gustos por la música y su estética. d) la emergencia de los medios de comunicación en masas, que permite un lenguaje universal, a través de los “*mass media*”, la radio, el disco y el cine, donde los jóvenes comienzan a identificarse, por ejemplo las tribus urbanas. e) ese proceso de modernización hace que en el caso de los usos y costumbres surja una “*moral puritana*”, dominante de los orígenes del capitalismo, la cual se va sustituyendo por una moral consumista más suelta y menos monolítica, afectando principalmente a los jóvenes.

Respondiendo a esta propuesta teórica por Feixa, sobre el estado social de derecho para los jóvenes y mirando sus planteamientos, podría decirse que administrativamente hablando, la población juvenil yarumaleña no tiene el apoyo que debiera en cuanto a espacios culturales se refiere, y esto no es debido a que no hayan lugares para ejecutar sus actividades, pues se dispone de Ciudadela Horizontes, La Casa de la Cultura, La casa de la juventud, entre otros; pero no hay una predisposición para apoyar estos momentos y hay una fuerte negligencia desde las personas que coordinan y manejan dichos sitios, o simplemente no hay quien dirija el lugar; sin embargo la gente no se queda quieta y ha buscado la forma de aprovechar el tiempo libre formando grupos de teatro, danza, musicales, modelaje, literarios, periódicos, deportivos y religiosos (grupos juveniles) y la mayoría de sus actividades terminan haciéndolas en la Universidad de Antioquia o si se da el momento, se emplea en una de las instituciones públicas; por ejemplo, en la semana de la Cultura, que es en Agosto, se aprovecha para mostrar lo que hace cada grupo y su desarrollo se lleva a cabo en la Casa de la Cultura o en alguna institución educativa o en el Parque municipal. Igual sucede con el Festival de Poesía “*A la sombra de un Yarumo*”, que se hace en Semana Santa y es dirigido por la Corporación Cultural Hojas Sueltas, conformado por jóvenes universitarios, llevan más de 12 años de trayectoria, mas no han recibido el apoyo administrativo que deberían, por lo que a ellos les toca hacer sus reuniones en el kiosco del parque municipal o en la casa de uno de los integrantes. El festival de poesía lo realizan con el apoyo que la gente del comercio les da para la alimentación y hospedaje de los poetas regionales invitados, este se presenta en el parque municipal y cuando la lluvia no colabora se utiliza la Casa de la Cultura, este ha sido de gran acogida por la población, especialmente joven, porque la escritura es algo que está en las entrañas de los jóvenes

yarumaleños. A continuación estos son los pocos grupos existentes en el área urbana y de participación en un municipio con tan alta población juvenil, y extenso, cartográficamente hablando:

INSTITUCIONES	GRUPOS Y ACTIVIDADES
Universidad de Antioquia sede Yarumal	1 semillero de teatro, 1 grupo de danza y cineclub
INDERYAL	Deportes: fútbol, baloncesto, natación, gimnasio, voleibol, patinaje, aeróbicos, motocross, caminantes y recreación.
Parroquia del Carmen	4 grupos juveniles
Parroquia la Inmaculada	1 grupo juvenil
Basilica menor nuestra señora de las Mercedes	1 grupo juvenil
La casa de la cultura	1 grupo de teatro, 1 grupo de danza y la banda municipal
La casa de la juventud	Modelaje masculino (existente hasta 2011)
Literarios	Corporación Cultural Hojas Sueltas: lleva más de 12 años formada y se reúnen en el kiosco del parque municipal para sus actividades y solo utilizan la Casa de la Cultura en el festival anual de poesía “ <i>A la sombra de un Yarumo</i> ”, debido a que el clima lluvioso no colabora. Sueño del Pino: que se encargan de hacer talleres de poesía y las reuniones siempre son en la casa de uno de los que lidera el grupo.
Periódicos	Sueño Norte, El Antioqueño y El Yarumaleño

Sin embargo, existen otras alternativas que vive la población joven donde convergen según sus gustos musicales, sitios de interés o el atuendo personal. En su mayoría, por no decir todos, hay una tendencia por el consumo de alcohol; las sustancias psicoactivas mientras que el cigarrillo está en un segundo lugar, es decir, algunos la consumen pero su adquisición no es tan frecuente como el alcohol que está prácticamente en todas sus actividades. A continuación se da una breve explicación de los

grupos que coexisten en el municipio, identificados en el trabajo de campo y en la construcción que hicieron los jóvenes²⁰ sobre las tribus urbanas que conocen y hacen parte:

- a) Grupo rockero alterno: unidos por el gusto musical y el vestuario, suelen escuchar rock clásico, se reúnen en casas de familia y frecuentan la Tienda de Samu, que es el único lugar que ofrece la música que les gusta. Su forma de vestir normalmente es Jeans, converse, y camisetas, preferiblemente negras. Los hombres casi siempre llevan gorras. La cerveza es la bebida preferida entre el grupo y la mayoría fuma cigarrillo, también se consume ron y aguardiente.
- b) Rockeros contemporáneos: normalmente este grupo se identifica con la música que escuchan: Green Day, Blink 182, Avril Lavinge, Staing, entre otros. Les gusta combinar colores en su ropa, pero predomina el negro, jeans, y tenis, los pircing también son una característica de este grupo. Gustan de la cerveza y el ron. Se les ve frecuentemente en la Tienda de Samu.
- c) Metaleros: este grupo por lo general es pequeño, se identifican por escuchar Metal, se visten de negro y tocan instrumentos musicales formando grupos. Sus encuentros son en casas de familia, en el parque o en el bosque, gustan de cualquier clase de bebida alcohólica y la marihuana. El cigarrillo está siempre presente en sus reuniones, también consumen hongos.

²⁰ Para abordar estas temáticas de tribus urbanas se realizó un taller reflexivo con los grupos focales, donde se trabajó la identidad y las tribus urbanas existentes en el municipio.

- d) Skater: este grupo es relativamente joven, entre los 15 y 18 años. Se reúnen en el parque y siempre llevan su patineta, junto con su atuendo negro. Escuchan rock contemporáneo y toman vino del más barato.
- e) Reggetoneros: su atuendo es muy bloggers, con pantalones de colores apretados y camisetas de colores, cabello negro, liso y tirado hacia un lado de la cara, tapando una parte del rostro, muy similar a los Emo y tenis que resaltan. Este grupo es el más grande y se encuentran en casi todos los lugares de rumba como Milojas²¹, que es el más común y está en el parque. Su preferencia en licor es el aguardiente o “*guaro*” y el ron, algunos fuman cigarrillo y consumen marihuana y “perica”.
- f) Salseros: se reúnen en una taberna, lugar donde se les ofrece salsa de timbal y son cubano. Son un grupo de edad adulta, mayores de 25 años y trabajadores del mismo municipio, es decir, trabajan en ebanistería, Tablemac²², Setas de Cuivá²³, etc. Su vestuario en hombres es camiseta deportiva, jean o pantalón, zapato y gorra. En las mujeres es ropa de moda del momento. Se bebe aguardiente, ron y cerveza. El consumo de “perico” es muy frecuente. También los une el gusto por el fútbol y suele verse especialmente hinchas del América y del DIM.
- g) Los sardinos: este grupo es normalmente por chicos menores de edad que no pueden entrar a ningún bar por su edad. Se ven regados en cada uno de los alrededores del parque, toman vino del más barato y aguardiente. Su vestuario es muy parecida a la de los reggetoneros y

²¹ Milojas es un antro discoteca juvenil de reggaetón ubicado en el parque principal del municipio.

²² Empresa de Madera ubicada en el corregimiento Llanos de Cuivá.

²³ Empresa de Champiñones ubicada en el corregimiento Llanos de Cuivá.

entre sus gustos musicales está el reggaetón, consumen aguardiente, ron y vino barato. Algunos fuman y consumen marihuana.

- h) Los guasqueros: este grupo está conformado por gente joven y adulta campesina, que viene los fines de semana y se reúnen en las cantinas. Escuchan guascas, vallenato y música carrilera. Visten con la ropa de moda del momento. Las mujeres jóvenes, casadas campesinas no frecuentan estos sitios, solo prostitutas y jóvenes solteras. El aguardiente es lo más frecuente entre ellos.

En cuanto a los estilos de vida saludables algunos jóvenes participan de actividades religiosas, lúdicas y/o deportivas, que han ayudado con el manejo del tiempo libre y su salud mental y muchas de estas labores son compartidas con adultos:

- a) Caminantes: aquí existen varios grupos, uno de ellos son un grupo de señores jubilados que se reúnen y van a caminar a otros municipios antioqueños, algunos jóvenes los acompañan, pero son muy pocos. Hay también otros grupos clandestinos que se van a caminar a lugares específicos -zona verde- que quedan a los alrededores de la cabecera urbana, su lugar preferido es la casa de Martín, la cual está internada en el bosque yendo hacia la Marconi. Este lugar fue habitado por un joven ermitaño que vivía allí en los años 90 y fue exiliado del municipio por la administración municipal del momento. El lugar se caracteriza por ser un extenso territorio marcado con piedras pequeñas debidamente puestas por la mano humana. Los troncos de los árboles están pintados de un tono blanco y hay una enorme piedra clavada al suelo, con pinturas de grupos rockeros de los 80 y 90. Martín fue expulsado del municipio debido a que fue

considerado una persona satánica, gracias a las reuniones clandestinas que hacía con un grupo de metaleros de la época, fue acusado del robo de ganado, pues el portal de la entrada del lugar estaba adornado por el cráneo de una vaca y algunos huesos de las extremidades superiores. Cuando el ejército hizo el allanamiento del lugar, se encontró el esqueleto de un perro amarrado a una cuerda intencionalmente puesta en forma de telaraña o red, amarrada a dos árboles, una cama encaramada a un árbol y alrededor del lugar, por una de las salidas, sembrado de coles, cilantro, tomate, entre otros. Debajo de la piedra, había carbón encendido, dando la idea de fogón. De Martin no quedó si no su historia y el lugar, el cual es muy visitado por jóvenes que suben de caminata o a consumir hongos, trago y marihuana. Sus gustos musicales varían al igual que su forma de vestir.

- b) Hinchas: se identifican porque les gusta un equipo de fútbol en general. Se ponen su camiseta el día que su equipo juega y se reúnen en un lugar. Por ejemplo, la gente del Nacional en Palos Verdes y donde Huber, que es una cafetería. Los de Medellín se reúnen en la Antioqueña, los de Cali y los del América por ser un grupo tan pequeño se reúnen en la cafetería el Silencio. Beben especialmente aguardiente. Los domingos suben al Preventorio, lugar deportivo, antiguamente internado masculino, a jugar fútbol o montar en motocross, la mayoría de ellos son adultos jóvenes y para esta actividad predomina el género masculino.
- c) Los intelectuales: normalmente son grupos que se identifican por sus gustos literarios y el vino es su principal anfitrión. Casi todos

estudian y se reúnen en el parque, caminan por las calles del municipio, ven películas y se reúnen en casas a cocinar.

- d) Religiosos: son grupos de jóvenes que actualmente están unidos por la iglesia evangélica o católica, y participan de las actividades que cada institución ofrece. Los lugares de reunión son en la iglesia, o casa cural. Son generalmente coordinados por uno de los líderes de la institución, quien se encarga de las actividades lúdicas y recreativas, donde se fortalece y se trabajan los valores y el amor a Dios.
- e) LGTBI: Existen varios grupos, pero hay uno que gracias a un trabajo realizado por estudiantes de trabajo social de la U de A, se formó para la reivindicación de los derechos de la comunidad LGTBI, aunque todavía es muy invisible para la comunidad dicho grupo se reúne a trabajar por sus derechos y a rumbar, al igual que los demás grupos que no pertenecen a este proyecto. Unos dicen sentirse discriminados por los mismos habitantes, especialmente los más jóvenes y que es más difícil ser una mujer lesbiana que un hombre homosexual, pues es más tolerante para los habitantes del municipio la condición masculina gay que la femenina. La mayoría escucha y baila reggaeton, y les encanta los lugares de rumba, donde haya mucho ruido. Además de la ropa que por lo general caracteriza el color rosados o colores ácidos.
- f) Los pupis: son un grupo de jóvenes que siempre están a la moda pero de carencia económica, los cuales siempre están alardeando de lo que tienen, intentando imitar jóvenes de clase alta.

“Los Pupis son aquellas personas que quieren aparentar ser ricos y se visten apretadito. (inaudible), además que son los que chicanean con lo que

no tienen, un pupi es una persona popular civilizada, como se dice en Colombia, una Nea con ganas. (Inaudible) lo qué es y por qué no es Pupi, si tú haces asegura que eres Pupi eres una Nea, las personas que los llaman Chicos Play son naturales, no son falsos, no tienen nada que ver con cachones ni plástico. Si tú le dices Pupi a alguien que no lo es de verdad, este lo tomará como un insulto, en cambio sí lo dices a alguien de verdad play este se sentirá alagado” (Voces de los estudiantes Taller, 11 2011).

Los jóvenes yarumaleños en esa búsqueda de identidad socializan y se encuentran con grupos de amigos con los cuales comparten experiencias y cosas materiales, a los jóvenes del municipio les importa mucho arreglarse bien, tener la moto, poder salir; es decir, a ellos, se les permite hacer una vida social donde el joven disfruta y se divierte; pero es solo a los hombres que se les permite beber, jugar apuestas, beber alcohol, además de todo lo que ofrece el mundo virtual. Llama mucho la atención cómo lo que hacen ellos no lo consideran auténtico, sino que lo consideran un plagio de otras culturas y que por ellos mismos practicarlo, no lo consideran auténtico. La mayoría de las actividades a las que los jóvenes limitan en su tiempo libre o de ocio son en el mundo virtual: chat, twitter, Facebook, póquer virtual, juegos de roles virtuales, etc. Se observa que estos jóvenes están sumidos en la tecnología creando una actividad monótona y sedentaria sin crear otros espacios que requieran de un esfuerzo mental y físico y un enriquecimiento social y espiritual.

Los juegos de rol online constituyen un tipo de ocio social ya que los usuarios lo ejecutan en comunidad y, más importante aún, en colaboración. Los jugadores escriben el guion narrativo con su actuación dramática realizada al jugar, sólo posible mediante la cooperación, es decir, la formación de grupos, en donde el aprendizaje social es un factor clave. Por

tanto, para avanzar en el juego el usuario debe aprender a relacionarse y a respetar normas de moral, autoridad y esfuerzo-recompensa (MAINER: 2005: 36).

Los jóvenes de Llanos de Cuivá, del grado noveno, están en una búsqueda de identidad, seguramente por la edad en la que están aún no tienen claro el concepto de lo que es una tribu urbana, por lo que identifican a las tribus urbanas como los hinchas de algún equipo de fútbol: Medellín o Nacional, especialmente; drogadictos, “*gamines*” y “*pupis*” también caben para ellos en la categoría de Tribus Urbanas. Cuando se muestra unos videos de algunas Tribus Urbanas del mundo, se logra percibir unos gustos afines con su música, sus peinados y su ropa, y se percibe cierta negatividad hacia lo que representan las tribus urbanas, ubicándolas en puntos donde son estigmatizados y que tienden a ser rechazados por la sociedad y por ellos mismos.

En cuanto a los estilos de vida del corregimiento Llanos de Cuivá tenemos que la vida rural es difícil para los jóvenes, debido a las pocas alternativas que tienen para divertirse, pues en las descripciones de sus rutinas, escriben como las mujeres hacen labores domésticas, estudian, cuidan de sus hermanos (as) menores, mientras que algunos hombres deben ayudar con los trabajos que los padres desempeñen, ya sea en ventas, de agricultor u ordeñando, y complementar esto con estudio, donde los únicos espacios de disfrute son la cancha de fútbol y discoteca para beber y bailar, pocos tienen la alternativa de la tecnología en su hogar.

El día de ayer me levanté a las 4 am, le ayudo a mi papá con el ordeño, luego llego a mi casa, me baño, desayuno, alisto horario, luego camino una

hora para llegar al colegio, entramos a las 12, yo llego antes para realizar algunas tareas, llego al colegio y nos dan 6 horas de clase y salimos a las 6, camino a mi casa, ya luego como y me acuesto (Taller, Llanos de Cuivá, 2011).

4.2 La familia en la juventud yarumaleña

En la vida de un ser humano la crianza y la socialización dependerán del acompañamiento familiar, el cual será un determinante esencial para la formación y desarrollo del individuo como ente social; sin embargo, muchas veces la vida del sujeto está permeada una estructura familiar donde convive la violencia, los abusos, mala comunicación, roles sin definir y la falta de autoridad, cuya característica particular se da en la mayoría de los grupos familiares de la población objeto del municipio de Yarumal y el corregimiento Llanos de Cuivá, donde se encontraron una variedad de familias disfuncionales y jóvenes que conviven con sus abuelos, o solos. Además, hay familias nucleares (padre-madre-hermanos), extensas (padre-madre-hermanos-nietos-sobrinos-tíos, etc.), monoparentales (madres cabeza de hogar) y compuestas (padrastra-madrastra-hermanastros).

Las Ciencias Sociales y Humanas han polemizado durante años la noción de familia, pero para acercarlos a una definición exacta de lo que se pretende decir en este trabajo, se da la de Jorge Corsi (2003:22) quien expone la idea de familia moderna como un espacio idealizado, un contexto nutricional, proveedor de seguridad, afecto, contención, límites y

estímulos; es decir, un “ideal” de familia que propone que se debería cuidar, proteger, educar y velar por los derechos y deberes de los individuos dentro de su grupo para la sociedad y así los individuos estén preparados para asumir la vida; mas cuando los jóvenes se ven obligados a convivir y ser criados en las dos primeras etapas de su existencia con grupos familiares disfuncionales, este ideal de familia deja de ser y se rompe, y comienzan a encontrarse estructuras emocionales endebles. Esto puede observarse en la búsqueda de solución de conflictos, donde los sujetos al enfrentarse a una situación personal buscan una solución y si no son capaces de solucionar recurren a un escape “fácil” pero que realmente no es tan sencillo como aparenta ser, pues muchas veces esa evasión al problema los encamina al consumo de sustancias psicoactivas, alcohol, juego, etc., y se camufla en el grupo de amigos quienes pasan a representar la familia del sujeto.

[...] en la mayoría de los casos se enteran primero los amigos de las decisiones que uno va a hacer que los papás, y es porque uno busca como ese método de desahogarse, porque un amigo le da consejos a uno, lo ayuda, están con uno en todo momento, en cambio los papás siempre se la velan a uno, le rechazan, cualquier bobadita, o sea, como decía Lina, uno como que trata, trata, de meterse, como sí, que se pongan en el lugar de uno... (Voces de los jóvenes, Taller, Grupo Juvenil, Yarumal, 2011).

Por eso, en cuanto a eso, o sea, algo de lo que dice, falta acompañamiento de los padres, que estén pendientes y todo eso, porque ya todo es como muy superficial siempre, o sea: ‘No, te doy dinero, toma 5 o 10000 pesos’, ya, ‘por la noche nos vemos’ o llegan a dormir y no se ven... [...] Otro joven dice: No se ven con sus hijos, al otro día sus hijos y los papás están trabajando, no se ven con ellos, esos pelados crecen como el Indio, he visto cantidad de

personas, pelados, solos, porque la familia ¿qué hace?, pues no tratan con la familia, son como un mundo aparte, lo que logren compartir con los amigos, en el momento que los amigos no están, se sienten solos y entonces vienen y se suicidan (Voces de los jóvenes, Taller, Grupo Juvenil, Yarumal, 2011).

Así pues, la familia al ser disfuncional muestra una caracterización donde se puede observar ausencia del rol de padres como figuras (así estén dentro del grupo familiar), abandono físico, emocional, carencias afectivas, falta de comunicación, incomprensión, desconfianza, desarticulación, madre-solterismo en edades muy tempranas, permisibilidad, separaciones por diferentes causas, bien sea por muerte, por situación económica, por distancias geográficas, por conflicto socio-político, por infidelidad, etc. Todo esto ha llevado a que las familias tengan grandes cambios donde se presentan fenómenos sociales como utilización de drogas y alcohol y que en los jóvenes se dé un odio a sí mismos porque se sienten inferiores y culpables de la situación que desintegra a la familia, además esto se manifiesta en las aulas de clase y grupos sociales, donde muestran que muchas veces dentro del hogar hay presión, abuso sexual, maltrato físico y mental, lo que lleva a crear en el ambiente académico un entorno agresivo en el cual se reflejan burlas, humillación, vergüenza, pena, sumisión y desaparición del otro como ser dentro de un aula, expresados todos estos sentimientos en desilusión, impotencia, soledad y abandono, aclarando que estas características son vivenciadas por las personas adultas que rodean al adolescente dentro del hogar, siendo estas reprimidas y manifestadas por el adolescentes en otros espacios.

Cuando en la familia se afrontan crisis económicas, emocionales, pérdidas, agresión física y verbal, violencia intrafamiliar, abuso sexual, entre otras, los jóvenes son conscientes porque escuchan, son testigos y saben que algo está pasando, pero no intervienen, y se limitan más bien a quedarse callados y esperar a ver qué pasa, o le comunican a su grupo de amigos la situación de su hogar; sin embargo, es más notoria, a la hora de hablar de la problemática familiar, lo limitan casi siempre a hablar de la problemática económica en las familias y lo emocional, sería lo segundo, es decir, cuando hay separaciones de los padres o pérdidas de los mismos o de otro ser querido, esto logra afectar a los jóvenes y muchas veces, cuando el joven es agredido física, verbal o sexualmente, busca la soledad y si es el caso se relaciona con personas que tengan el mismo problema y/o que también se sienten solas o se aíslan, algunos han encontrado el refugio en los mismos grupos de amigos con los que se relacionan, o en el grupo juvenil al que pertenecen.

Yo tuve un intento de suicidio hace dos años, independientemente de lo que hice, yo pienso que uno lo hace en un encuentro de emociones, en un momento de debilidad, personalmente no lo hice porque un amor, por nada de eso, un problema familiar, un problema de infancia. A veces uno no piensa bien las cosas, y ahí es donde está el sentido de la vida, uno no lo encuentra, uno ve todo y así sea lo mejor a uno no le parece bueno, es más que todo un estado psicológico y espiritual, no me valoro, no sé que soy, no sé qué voy hacer, yo creo que eso es algo muy duro, y por eso yo no juzgo a las personas... y uno dice... [...] me tomé un veneno. Pues muchas personas dicen, yo nunca me voy a suicidar, tan bobo el que se intentó suicidar, pero uno lo ve muy lejos porque hoy estamos bien, mañana no sabemos qué estado de ánimo tenemos. [...] para mi es mejor estar aquí, en el momento no, pues yo no pensaba nada, yo lo hice, después de eso fue algo muy duro

porque las personas... bueno, por mi barrio que son gente chismosa, como cosa rara, empezaron a decir cosas y a uno lo afecta, porque uno todavía... es que más que uno estar enfermo, es uno sentirse mal uno mismo, porque después ese cargo de consciencia '¿yo por qué lo hice?', entonces es ahí donde uno busca un sentido, algo..., cuando las personas están aburridas, buscan algo que las haga sentir bien... fue un proceso muy largo, demasiado, porque mi familia no me dio el apoyo, ellos de una 'No, ¿usted por qué lo hizo?, usted teniendo todo y esto es lo que hizo' [...] bueno, cuando yo estaba muy pequeña tuve varios abusos, yo nunca, nunca, llegué perdonar... ya a la medida que fui creciendo me di cuenta de lo que me había pasado, las charlas en el colegio de educación sexual, todo, entonces yo ya, '¡ah!, ya supe lo que me hicieron'. El hecho de ver esa persona todos los días, era muy duro. Esa vez él intentó hacerlo, pero yo no me dejé, ese fue el motivo por el que yo lo hice, y yo creo que lo que me faltaba era frenar ese tipo. Destapararlo y ya, decirle. [...] ellos no lo saben, por eso fue duro, porque yo no les podía decir a ellos. Una vez intenté decírselo a mi mamá y eso me creo más dificultad, entonces, pues, sí faltaba sanar eso, y todavía no lo he logrado sanar del todo, de verdad, no se lo deseo a nadie (Voces de los jóvenes, taller, Grupo Juvenil, Yarumal, 2011).

Los problemas que más notan los jóvenes en su familia son la impaciencia, la falta de comunicación, la falta de autoridad, no les gusta que los manden y no les gustan les repitan lo que tienen que hacer, además no hay confianza entre los miembros de la familia y la distancia, muchas veces, no necesita ser solo física, para mostrar una familia totalmente separada y los jóvenes sin un acompañamiento, es decir, los jóvenes conviven con sus padres pero sienten su ausencia y muestran un estado de soledad, donde están totalmente solos y no hay nadie en quien más confiar que en ellos mismos. Sin embargo, no siempre es notoria la ausencia de ambos padres, en muchos casos la ausencia del padre está

presente, así el padre conviva con los hijos. También se da que ambos padres trabajan, por lo que el joven se mantiene solo y sin autoridad, únicamente la que se le da en el colegio. Cabe resaltar que en las emociones de estos jóvenes se expresa un miedo al padre para hablarle, pedirle permisos, confiar, compartir con él, y demostrar afecto, se cuenta con él más para asuntos económicos; mientras que con la madre es todo lo opuesto, mas no siempre se confía en ella y la ubican en un papel de sumisión a nivel social, lo que la hace ver débil, sin serlo.

Uno le tiene más temor al papá, será porque desde pequeño el papá es el que más duro le da a uno, entonces uno le tiene como temor, se siente más confianza con la mamá [...] “Uno llega a la casa y la mamá siempre le pregunta a uno ¿cómo está, cómo le fue? y si lo ve a uno aburrido se preocupa, en cambio los padres no... [Dice otro estudiante: 'si es que la madre es más sensible...] la relación con el padre es más a la hora del dinero... (Voces de los estudiantes, Taller, Yarumal, 2011).

Con respecto a la relación entre hermanos se considera normal, aunque los jóvenes afirman que es complicado porque siempre hay peleas por un lugar, un puesto, un objeto, preferencia de los padres, y más si se es el hermano mayor. A la hora de confiar en alguien, eligen los amigos, la familia queda en segundo plano cuando se trata de confianza, y si es el caso, es en la madre en la que se confía. Sin embargo, aunque se cuente con familia y amigos, es muy notoria la soledad que sienten algunos por lo que se reservan muchas cosas y se aíslan.

4.3 Lo afectivo-emocional

Las emociones influyen en todos los acontecimientos y vivencias dentro del aula académica y grupo social en el que el joven se desenvuelve. Es la mente de los y las adolescentes la que se encuentra en una encrucijada que conlleva un legado por el cual tiene que pasar, es decir, en sus cambios físicos y psicológicos, que los lleva interrogantes que los angustian y nublan su mente. Al observarlos y escucharlos, se expone su historia personal y los patrones emocionales que los rigen y que a través de esas vivencias los llevan a enfrentar un mundo que los invade con su tecnología, con una exigencia académica y que los lleva a un cambio importante en el ser humano que es la transición de la niñez a la adultez.

El sujeto deambula en sus creencias y valores que son en algún momento escasos para afrontar un desorden de emociones no muy específicas y conocidas, ligados a un conflicto que lo agobia y no le dan solución en el momento de poner en riesgo su vida, practicando modelos, ritos o hábitos no muy apropiados para asumir conflictos cotidianos, como un bajo rendimiento académico, un rechazo social, una gran frustración por su timidez, o ser objeto de burla, etc. Estamos frente a un joven con un sin número de dificultades y preguntas que, en muchos casos, no encuentra a un adulto o a un ser preparado para guiarlos y darles una adecuada respuesta, un joven con una baja autoestima, baja tolerancia a la frustración, angustia, desesperación, desamparo, falta de seguridad, confianza, y pocos intentos por lograr sus metas u objetivos.

Le Breton, expone que al poner las emociones en lo socio-cultural, “Las emociones se separan con dificultad de la trama entrelazada de sentidos y valores en que se insertan: comprender una actitud afectiva implica desenrollar en su totalidad el hilo del orden moral de lo colectivo, identificando la manera en que el sujeto la vive en cada situación” (LE BRETON, 1999:118), es decir, las emociones son moldeadas por la parte social y cultural, desde las creencias, valores y vivencias familiares que rigen a los individuos. Cuando se trabajan las emociones y la emotividad de los jóvenes, se reflejan los conflictos personales y familiares y cómo estos influyen en su diario vivir. Ahora bien, desde una perspectiva personal, los jóvenes a través de una silueta estamparon las emociones más sentidas por ellos y dicha emoción fue pintada con el color que representaba para ellos esa emoción emitida y luego fue plasmada en una parte del cuerpo de la silueta, es decir, donde ellos más la sienten y la expresan. Las emociones que más se destacaron en el trabajo con jóvenes del municipio de Yarumal y Llanos de Cuivá fueron: la rabia, el amor de pareja²⁴, la alegría, la tristeza, la envidia y el odio, entre otros. Algunos no se especifican debido a que ellos mismos no diferencian los valores de las cualidades y los antivalores, por lo que hacen una mezcla de los mismos. Para una mejor explicación de lo que se pretende decir, se presenta las siguientes gráficas²⁵:

²⁴ Este sentimiento del amor expresado por los jóvenes como una emoción y especificada como amor de pareja. Este amor es más romántico, dejando de lado el amor propio, el amor así mismo.

²⁵ Taller que se trabajó con los grupos focales donde los jóvenes expresaban sus emociones con colores en una silueta del cuerpo humano.

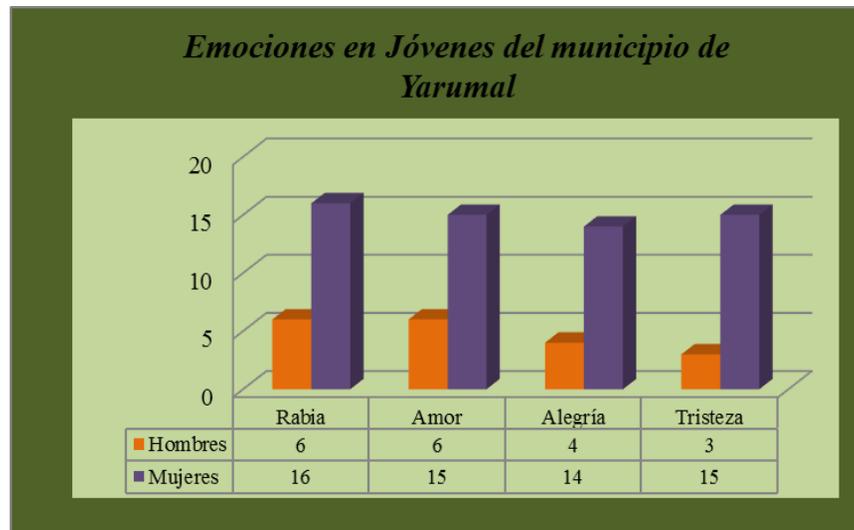


Gráfica 3: resultado de las emociones de los jóvenes de la Institución Educativa San Luis.



Gráfica 4: resultado de las emociones de los jóvenes de la Institución Educativa Llanos de Cuivá.

Si se mira bien la gráfica 1, se tiene entonces una emoción de rabia expresada por los 21 estudiantes, y esta Rabia es pintada en el rostro, cabeza, cuello, manos y piernas. Una segunda emoción sería el amor de pareja, representada su mayoría en el pecho, en forma de corazón; luego la Tristeza reflejada de un color azul en todo el cuerpo; una Alegría pintada de color amarillo, algunos en el rostro y otros en todo el cuerpo, y por último, se grafica en un total general, de color verde, otras emociones expresadas por algunos de ellos, como son: desilusión, felicidad, soledad, placer, miedo, impaciencia, pereza, solidaridad, egoísmo, estrés, mentira, inseguridad, dolor, paciencia, mal genio, ternura, resentimiento, pena, decepción; teniendo en cuenta que muchas de ellas no son emociones, pero son manifestadas por uno o más estudiantes. Así pues tenemos las emociones más expresadas graficadas en la gráfica 3, donde las mujeres son más emotivas y se dejan llevar más por las emociones y los impulsos, mientras que los hombres, sienten y se dejan llevar por las emociones pero en un nivel más bajo que las mujeres.

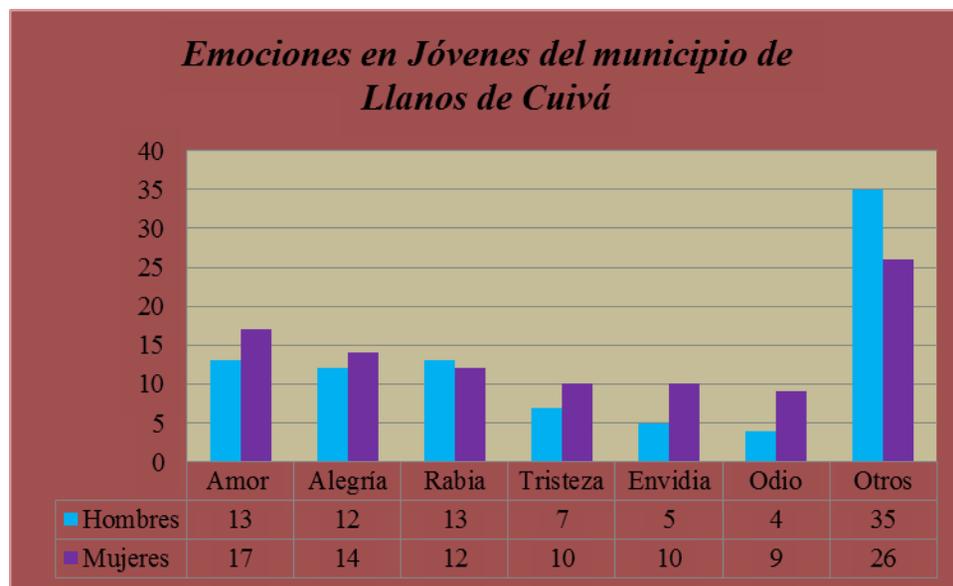


Gráfica 5: Emociones más representativas en los estudiantes de la Institución Educativa San Luis.

Ahora bien, la gráfica 2 se representa al sentimiento del amor, expresado como emoción y en su mayoría como el amor de pareja; la alegría se manifiesta por los resultados académicos del colegio y las buenas noticias que reciben; la tristeza cuando sienten vacío, sienten pérdida de seres queridos y problemas académicos y de pareja; la rabia es expresada en su mayoría con violencia y por burlas realizadas al estudiante; la envidia, aunque no es una emoción fue muy representada por los estudiantes y es debido a lo que desean tener y no tienen; el odio expresado a otras personas, algunas veces con violencia y por sucesos e irrespeto que sienten de otras personas con ellos.

Se tiene entonces las emociones más expresadas graficadas en la gráfica 4, donde tanto hombres como mujeres expresan con una similitud sus estados emocionales, tendiendo las mujeres a ser más impulsivas en la manifestación de las emociones expresadas en el taller. Se puede ver

entonces una diferencia de género, mostrando así como las mujeres son más motivadas por el amor de pareja, la alegría, la tristeza, el odio; mientras que los hombres se dejan llevar por la rabia y otras emociones²⁶, que muchas veces no son emociones, pero ellos lo consideran así.



Gráfica 6: emociones expresadas por los jóvenes de la Institución Educativa Llanos de Cuivá.

4.4 El mundo escolar

En cuanto al tema escolar, el colegio es el sitio donde pasan el mayor tiempo los jóvenes después del hogar, es un lugar donde se comparte, se

²⁶ Cansancio mental, Cariño, Armonía, Miedo, Envidia, Odio, Amistad, Autoestima, Serenidad, Respeto, Compañerismo, Humildad, Sinceridad, Soledad, Tolerancia, Rencor, Esperanza, Tranquilidad, Responsable, Inconformidad, Confianza, Entusiasmo, Dedicación, Tolerancia, Sencillez, Colaborador, Emoción, Adrenalina, Pasión, Rencor, Desamor, Remordimiento.

aprende, se crean lazos afectivos y emocionales y se convive con otros con problemas similares o diferentes a los que ya posee el sujeto. Es muy dado que los conflictos familiares sean reflejados en los espacios sociales de los jóvenes, por lo que se aborda el tema de tres problemáticas importantes en la vida de ellos: la familia, el colegio y el entorno social. Tenemos entonces que el colegio, es y ha sido un refugio para que los jóvenes no piensen o no enfrenten los problemas que tienen en su hogar y esto incrementa muchas veces el conflicto personal, pues es aquí donde la población joven es más vulnerable al consumo de drogas y alcohol. Sin embargo, no se desconoce que las actividades escolares también pueden ser un detonante al suicidio, pues muchos jóvenes acuden al intento o a la idea suicida, cuando van perdiendo una materia.

En muchos de los niños y jóvenes de colegio que se suicidan se suelen encontrar elementos asociados con la escolaridad, por ejemplo, el fracaso escolar o el matoneo que puede desencadenar episodios depresivos, cualquiera de estas situaciones puede disparar la alarma con respecto a una ideación suicida que puede llegar a la consumación (De Zubiría, 2007, apud Ocampo, 2010: 78).

La violencia física y verbal también está presente en el colegio, las mujeres normalmente se jalan el pelo, se insulta, se arañan y se muerden; la mayoría de sus peleas se basan en discusiones y agresiones por rivalidad, específicamente, de pareja. Entre los hombres también se dan las peleas, estas son más agresivas, utilizan armas corto punzantes o armas de fuego, y casi siempre son peleas por mujeres o por negocios de drogas, o asuntos de dinero. Otra problemática dada en el colegio es el rechazo, la burla por el compañero y el irrespeto por sentirse diferente, es decir, no hay un

respeto entre los mismos jóvenes, lo que causa muchas veces que el joven se ensimisme, se sienta solo, se guarde sus cosas y limite lo que vaya a decir.

En cuanto a la parte docente se ve mucho la imagen la ideación de una imagen paterna puesta en los docentes, es decir, para los estudiantes, los profesores cumplen ese rol de padre con preferencias hacia unos estudiantes, los tildan de injustos, son autoritarios y algunos ejercen respeto, es decir, el colegio termina siendo una familia, donde los docentes cumplen el rol de padres y los estudiantes de hijos y hermanos. Desde la perspectiva docente, el tema resulta difícil, pues cada uno debe enfrentarse a los problemas que trae cada estudiante al aula, ya que estos lo reflejan en ella, dicen sentirse impotentes a la hora de intentar o querer resolver dichos problemas.

Reemplazar a una mamá imposible. Nosotros no podemos reemplazar afectos. En las clases comentamos el asunto, hay estudiantes que permiten se les acerque, otros no, hay quienes permiten ese dialogo. [...] Muy difícil por el poquito tiempo que se tiene para una clase. He estado pocas veces en la coordinación, es un buen momento pues se puede dedicar más tiempo a los estudiantes, pues en clase es imposible, tengo que estar pendiente de 35-40 estudiantes, es muy difícil ese acercamiento, que haya algo profundo que les quede, una reflexión, algo adicional a una clase (Entrevista a docentes de la Institución Educativa San Luis, Yarumal, 2011).

Además, argumentan que las actividades curriculares son demasiadas por lo que no les queda tiempo de nada.

Docente: Las sesiones de áreas humanas para cada maestro primero eran 18 y ya estamos en 22. Entrevistadora: ¿Qué genera eso? ¿Qué pasa en una institución donde los profesores quieren hacer cosas pero tienen una carga académica altísima? ¿Qué genera eso? Docentes: Que no tenemos tiempo. No podemos hacer los programas. [...] Se reducen los espacios de conversación. En muchas ocasiones los estudiantes van donde uno, nos preguntan, pero no hay espacio para conversar. Se reduce eso también. Pero tampoco estamos tan informados como quisiéramos (Entrevista a docentes de la Institución Educativa San Luis, Yarumal, 2011).

No desconocen los problemas que enfrentan los jóvenes, tanto en su vida personal, como familiar y social:

[...] Niños reprimidos: dicen que estudian es obligados. Señalamientos de la sociedad, a niños que aún no se han formado, que no tienen como defenderse. [...] presiones familiares [...] Consumismo (el mejor celular, el mejor parlantico que lee la memoria, la ropa que llevan, la competencia del que más bonita y más marca tenga) [...] el consumo de alcohol y drogas [...] Pienso que a raíz de la soledad de los niños que en medio de su soledad buscan distractores. Buscan aburrirse, ponerse tristes, ser melancólicos, se van con el amiguito que los invita, que les orienta, entonces son muy niños muy desubicados; hijos la mayoría de madres cabeza de hogar, mamás que trabajan todo el día, y en la noche, si llegan, porque a veces les toca doblegar turnos, lo hacen es para dormir y los niños son muy solitarios y son súper inteligentes. Muy concentrados en sí. Poco comunicativos con nosotros y en las clases, cuando trabajamos con ellos son islas, aislados en el último puesto, no están haciendo la actividad que el profesor está poniendo, sino que ellos están en su mundo. No interrumpen clase porque son súper bellos y juiciosos, pero están en sus pensamientos, en sus dibujos. Dibujan todo negro, muchas calaveras, amigos de todo lo oscuro.

Son niños que uno los detecta muy fácil (Entrevista a docentes de la Institución Educativa San Luis, Yarumal, 2011).

Reconocen un modelo de familia basado en “madre-solterismo, paternidad irresponsable, falta de una figura paterna, muchas abuelas criando nietos [...] no tienen respeto por esas abuelas. Los necios, los groseros, los que hacen y deshacen y la abuelas no puede con esos muchachos” lo que lleva a los jóvenes a una soledad que los lleva a buscar en lo material y en la opinión del otro un conformismo y una aceptación, por lo que muchos acuden al dinero fácil y se meten en más problemas, logrando muchas veces la deserción escolar, la depresión y las ganas de quitarse la vida.

En general, se puede apreciar como los y las jóvenes son personas inmersas en una sociedad que no les favorece en muchos aspectos y también son reflejo de lo que viven en sus hogares y lo proyectan en su vida diaria. La familia, como ellos mismos lo expresaron durante los talleres y en la encuesta realizada, es un factor muy importante que influye en sus vidas y en su futuro, además de ella depende, en un gran porcentaje, nuestra sociedad. Aunque pocos jóvenes cuentan con su familia nuclear, otros tantos se refugian en sus amigos y en los lugares que frecuentan, proyectando sus emociones y afectos en sus actos y convivencia con los otros, la que muchas veces no es muy positiva, sino que por el contrario tiende a hacer que se hagan daño a sí mismos y a quien los rodea. La dificultad en las actividades escolares, la presión de la familia, el poco acompañamiento de una persona adulta, no tener con quien conversar de sus cosas, el acceso al dinero fácil para adquirir bienes materiales, la necesidad de ellas, la soledad, son factores que influyen a las ideas, intentos suicidas y al acto del mismo.

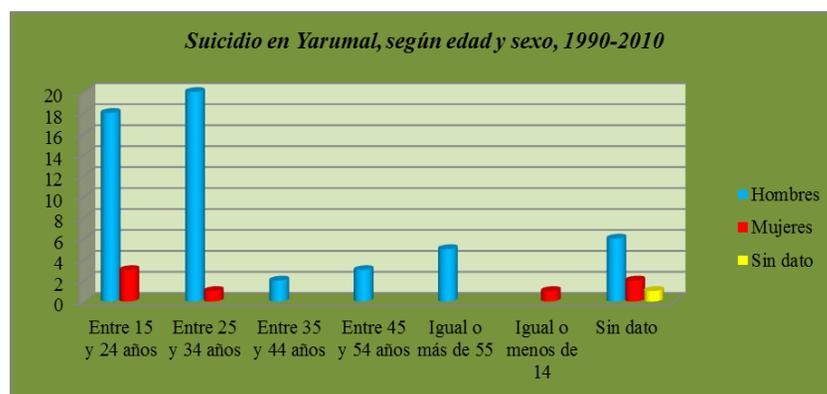
5. SUICIDIO EN LA POBLACIÓN JOVEN

“Esa mañana fría en el murmullo de la rutina mañanera apoderada de los lugareños, se escucharon las palabras sombrías que dejan a un ser humano estupefacto: ‘se ahorcó’. Con el paso del día llegaban las respuestas a las preguntas ¿quién?, ¿dónde?, y ¿cómo?, y lo más difícil era saber quién había decidido quitarse la vida, además, junto con la extrañeza del suceso vinieron más preguntas, pero en especial ¿por qué lo hizo?”

Relato personal de un suceso ocurrido en Yarumal, 2011

Las problemáticas sociales en los jóvenes yarumaleños son diversas y están disponibles en cada lugar que habitan, es decir: las drogas, la prostitución, anorexia, bulimia, madres infantes y adolescentes, alcoholismo, juegos de azar, apuestas, el dinero fácil, entre otros, están siempre presentes volviéndolos una población vulnerable. Sin embargo, una de las problemáticas a las que se ven enfrentados y a la que menos se le hace énfasis en cuanto a estudios y tratamiento, es el suicidio (PÉREZ, 2012: 48-49); pues este predomina en la cabecera urbana con un 45% en la población en general, siendo principalmente los jóvenes los protagonistas; y en el área rural tiene un índice del 37%, teniendo en cuenta que está última es en número de habitantes mucho más pequeña, representada así por un 16% de la población total, mostrando un hecho preocupante donde se puede ver un alto índice de suicidio en la población joven rural o campesina, confirmando la tendencia nacional, de ser la población vulnerable más afectada. Además, según las tasas investigadas del suicidio en Yarumal, se muestra un alto protagonismo en la población

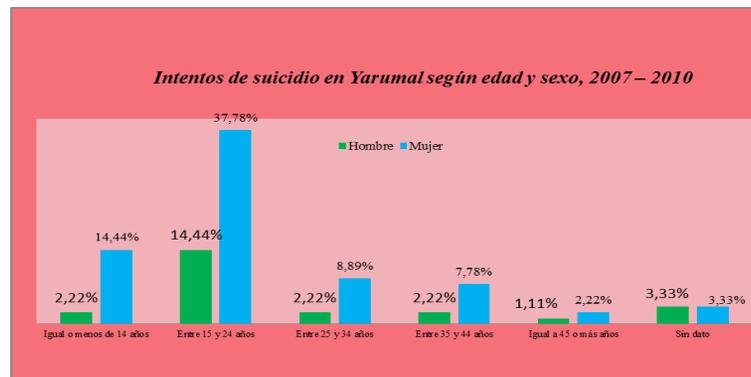
masculina, donde hay una tasa de un 95%, con edades que oscilan entre 14 y 35 años, es decir, entre jóvenes y adultos jóvenes, donde se pueden ver en edades de 25 a 35 años un 45% de suicidio; y de 14 a 24 años un 31%; siguiendo la tendencia nacional y mundial.



Gráfica 7: Tendencia del suicidio por género y edad en Yarumal 1990-2010.

En cuanto a los intentos de suicidio y a pesar del subregistro que se halló, ha sido suficiente para demostrar que esta es una problemática que compete intervenir a tiempo, ya que se observan altos índices de intentos:

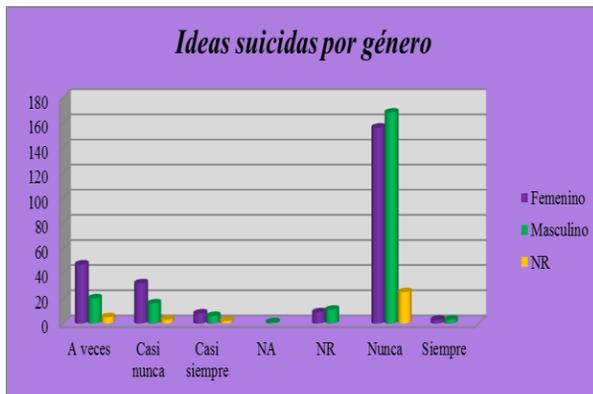
[...] se encontró una mejor sistematización de la información sobre los intentos suicidas que cubría el lapso entre 2007 y 2010. En total se registraron 89 casos, distribuidos así: 2007 (30), 2008 (24), 2009 (12) y 2010 (23). La tasa promedio de estos cuatro años es de 60 por cien mil habitantes, cifra que, al igual que en La Unión, es muy alta en relación al total de suicidios de ese periodo (12), generando una razón intento-suicidio 7:1; es decir, que durante los años 2007-2010, por cada siete intentos de suicidio se produjo un suicidio... (PÉREZ, 2012: 84-85).



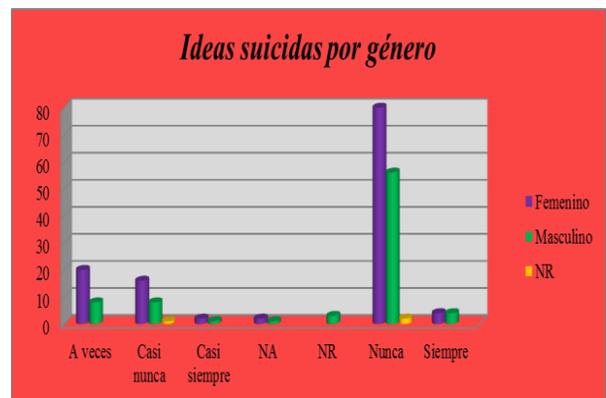
Gráfica 8: Intentos de suicidio por género y edad Yarumal 1990-2010.

Así pues, tenemos que los y las jóvenes yarumaleñas están siendo afectados por el acto suicida y para corroborar esta dinámica suicida, y no estar basados únicamente en estadísticas, se acudió a la realización de una encuesta hecha en los colegios donde se obtuvieron los siguientes resultados:

En el colegio de la zona urbana, Institución Educativa San Luis, la encuesta fue realizada en 515 jóvenes, de los cuales 225 eran hombres, y 255 mujeres y 35 no quisieron responder al género, 72 jóvenes a veces han tenido ideas suicidas, 51 casi nunca, 16 casi siempre, 1 persona no aplica, 20 no responden, 349 nunca las han tenido y 6 siempre. En cuanto a los intentos suicidas la misma población responde, 10 lo han intentado dos veces, 18 más de tres veces, 3 no aplica, 395 no lo han intentado, 24 no responden, 18 nunca lo han intentado y 47 una vez.



Gráfica 9: ideas suicidas: Encuesta realizada en la Institución Educativa San Luis aplicada a 515 jóvenes.



Gráfica 10: intentos suicidas: Encuesta realizada en la Institución Educativa San Luis aplicada a 515.

Las estadísticas nos muestran entonces un índice del 26% en ideas e impulsos suicidas, un 15% en intentos y los posibles motivos por los que la población joven reacciona de esta manera es el aburrimiento en un 16%, problemas familiares en un 8% y decepción amorosa en un 8%. Al mismo tiempo afirman que los motivos que impediría esta conducta son: para el 45% la familia, para el 5% la pareja, para otro 5% los amigos y para un 8% lo reparten entre familia-pareja-amigos. Hay que reconocer que las emociones van ligadas a este actuar juvenil y que influyen en su comportamiento, pues cuando se les pregunta por autoimagen, un 28% la considera regular y un 4% mala. En 9% casi siempre está triste y un 5% siempre lo está. Un 9% manejan la ira intensa casi siempre y un 5% siempre. En cuanto a sentirse solos el 7% responde que casi siempre se siente así y el 4% siempre.

En cuanto a la Institución Educativa Llanos de Cuivá la encuesta fue aplicada a 208 estudiantes, de los cuales 124 mujeres y 84 hombres, entre los 11 y 20 años, de los grados 7° a 11°, se obtuvieron los siguientes

resultados. El 24% han tenido alguna idea suicida e impulsos suicidas, un 17% intentos suicidas. Prevalciendo la tendencia en ideas suicidas en la población femenina con un 14% y en la población masculina un 7%, mientras que en intentos las mujeres tienen un 11% y los hombres un 7%. Los motivos que los llevan a este acto son un 16% por aburrimiento, un 9% por problemas familiares y un 4% por decepción amorosa. Los motivos que impedirían el suicidio son para un 37% la familia, para un 6% la familia y amigos; y para un 3% la familia y la pareja. Se puede ver entonces que los jóvenes, especialmente la población femenina, recurren frecuentemente a los intentos e ideas suicidas a la hora de enfrentarse a un problema. Lo que implica que para estos jóvenes la autoimagen la consideran regular un 36%, un 12% casi siempre y siempre está triste, un 12% casi siempre y siempre manejan la ira intensa y un 9% casi siempre y siempre se sienten solos.

5.1 Mecanismos de suicidio en la historia

El suicidio es un suceso que ha sido parte de la construcción cultural del hombre desde antaño, viéndose evidenciado en la literatura, la mitología, el cine y la televisión; logrando llamar la atención recientemente de la academia, especialmente de las ciencias sociales y humanas, fundamentalmente la psicología, la historia, la sociología y la antropología; las cuales han mostrado un gran interés a la hora de investigar dicho acto, pues este es un tema que ha marcado y es de fuerte impacto en la humanidad. Los mecanismos de suicidio usados han sido muchos y esto

también está determinado según variantes como la época, la región, el género y la edad.

Al Álvarez, hace una recopilación histórica del suicidio, exponiendo como este acto aparece legalmente en sucesos ocurridos en los relatos de vida del siglo XVII. Explica el fuerte impacto que este acto causó en el siglo XIX, como fue en la Europa cristiana, donde el suicidio era castigado cruelmente por la ley, pues una persona que intentara suicidarse era ejecutada a través de técnicas como el ahorcamiento y este acto podía presenciarse en un lugar público, por los habitantes del lugar, con el fin de incitar a la vergüenza del suicida.

El horror primitivo al suicidio, que sobrevivió en Europa durante tanto tiempo, era pues horror a la sangre derramada malignamente y no apaciguada. En la práctica esto equiparaba al suicidio con el asesinato. De allí, es de presumir, la costumbre de castigar el cuerpo del suicida colgándolo de una horca, como si fuera reo de un delito capital (ALVAREZ, 1999: 79).

El acto suicida, se evidenció también dentro de los rituales de algunas culturas, especialmente guerreras, donde quitarse la vida era una cuestión de honor, como lo demuestra la filosofía Samurái (GASKIN, 2004:10), que se regía por un estricto código ético, Bushido, que consistía en que el guerrero fuera totalmente fiel al emperador, acto que le significaba distinción y prestigio aunque esto implicara perder su propia vida, es decir, se moría por nobleza y se mataba por honor, el mecanismo más usado era a través de armas corto-punzantes, como la daga y el puñal. También, en el Imperio mongol, instituido por Gengis Kan a partir del año

1206, 60 mil mujeres prefieren suicidarse a soportar que las violen los mongoles (Documental, History Chanel, 2012).

Las culturas celtas guerreras adoradoras del Dios Odín, quien se hirió con su espada antes de ser incinerado ritualmente y es considerado también el dios de los ahorcados por los vikingos, los cuales actuaban siguiendo su ejemplo para conseguir la sabiduría y hacían sacrificios de ahorcamiento y empalamiento: “de los árboles del bosquecillo sagrado de Uppsala colgaban en su honor cadáveres de hombres y animales” (ALVAREZ, 1999: 84).

Sé que estuve colgado de aquel árbol que el viento azota,
 balanceándome durante nueve largas noches,
 herido por el filo de mi propia espada,
 derramando mi sangre por Odín,
 yo mismo una ofrenda a mí mismo:
 atado al árbol
 cuyas raíces ningún hombre sabe
 adónde se dirigen.

Nadie me dio de comer,
 nadie me dio de beber.
 Contemplé el más hondo de los abismos
 hasta que vi las runas.
 Con un grito de rabia las agarré,
 y después caí desvanecido.

[...]

(Las palabras del Altísimo: Hávamál) (VOPUS, SF: sp)

Suicidarse significaba privilegio para culturas como la hindú, donde existía “el sutte [...] rito en el cual la mujer se quemaba en la pira funeraria de su marido [...] En los ritos aztecas les arrancaban el corazón a los jóvenes para convertirse en dioses y estos llegaban con un optimismo perverso.” (ÁLVAREZ, 1999: 85) Otra cosa que iba ligada al suicidio era la creencia en otra vida después de la muerte, en la cual, culturas latinas como la Quimbaya de Colombia y la Tlatoani de México, o culturas africanas como la egipcia, entre otras -por dar algunos ejemplos- acostumbraban a enterrar a personas de buena estabilidad económica con sus esclavos o sirvientes vivos, pues era costumbre enterrar al difunto con sus pertenencias²⁷. El asunto suena cruel, pero la literatura no habla de la postura de estas personas frente a su destino, y da a entender que tanto esclavos, como mujeres y/o sirvientes aceptaban este acto suicida, por diversas razones, de naturaleza social o religiosa, como lo explica una máxima del Druidismo: “[...] ‘hay otro mundo, y quienes se dan muerte para acompañar allí a sus amigos vivirán con ellos para siempre’”. Lo cual, a su vez, nos lleva a una costumbre habitual entre tribus africanas: la de que, cuando muere su rey, guerreros y esclavos se matan para entrar en el paraíso” (ÁLVAREZ, 1999: 84).

En el cristianismo, la biblia relata cinco casos de suicidio, el más reciente es el de Judas Izcarote, uno de los doce discípulos de Jesús quien supuestamente se ahorca²⁸ al entregarlo a los romanos, sintiendo

²⁷ Al parecer ni los esclavos, ni los sirvientes eran tratados como personas, sino como objetos.

²⁸ Mateo 27:5: “Y él, arrojando las piezas de plata en el santuario, se marchó; y fue y se ahorcó.”. En otra versión no se suicida Hechos 1:18-19: “18: Este, pues, con el precio de su infamia adquirió un terreno, y cayendo de cabeza se reventó por el medio, y todas sus entrañas se derramaron. 19: Y esto llegó al conocimiento de todos los que habitaban en Jerusalén, de manera que aquel terreno se llamó en su propia lengua Acéldama, es decir, campo de sangre.”, el que probablemente sirvió como referente siglos más tarde para hacer que las personas suicidas fuesen enterradas fuera de “campo santo”.

arrepentimiento por traicionarlo; el de Sansón²⁹ quien se tira las columnas de un edificio encima en venganza a los filisteos; Saúl³⁰, primer rey de Israel, se lanza sobre una espada, clavándosela así mismo por orgullo para evitar su captura y lo mismo hace su escudero al verlo muerto; Abimelech³¹, el séptimo juez de Israel, después de ser herido por una mujer y para evitar la vergüenza de admitir que una mujer lo hirió cuando este iba a atacar a los ciudadanos de Tebes ocultos en una torre, ordena a uno de sus soldados que lo apuñale y este lo asesina. Y por último está Achitofel³², consejero de David, quien al ver que su consejo a Absalón de atacar a David no fue tomado en cuenta, organiza todos sus asuntos y se ahorca en su casa. Sin embargo, la biblia no deja claro dónde van las almas suicidas, por lo que la iglesia cristiana y católica romana, tuvo problemas para racionalizar el suicidio, pues ningún evangelio, ni mandamiento de la ley de Dios lo prohibía. Ya en el siglo VI, aparece la idea de suicidio como pecado, en el cual San Agustín toma diálogos platónicos del “*Fedón*”³³, para explicar este acto como ofensa a Dios y se aplica al VI mandamiento que dice “*No matarás*”.

El cristianismo se basaba en la creencia de que cada cuerpo humano es vehículo de un alma inmortal que será juzgada no en este mundo sino en el próximo. Y como todas las almas son inmortales, todas las vidas son igualmente valiosas. Puesto que la vida misma es un don de Dios, rechazarla es rechazarlo a él y frustrar Su voluntad; matar Su imagen es matarlo a Él (ÁLVAREZ, 1999: 81).

²⁹ Jueces 16:23-31

³⁰ 1 Samuel 31:4-5

³¹ Jueces 9:45-52

³² 2 Samuel 17:23

³³ Es un diálogo platónico que se desarrolla en torno a la muerte de Sócrates, este inspiró al filósofo Cleombroto a ahogarse y a Catón clavarse su propia espada.

Así pues, los obispos actuaban basados en esta hipótesis con el fin de evitar esta práctica entre los fieles y salvar almas, especialmente en la Roma pagana, en la cual el suicidio era habitual y justificable, pero al ir siendo estas culturas colonizadas por el cristianismo el acto pasa a ser degradado, es decir, el cadáver es humillado, su memoria difamada y la familia perseguida, lo que hace que aparezca la idea de suicidio como crimen, la cual se expandió por toda Europa y fue tomando fuerza de miedos, supersticiones y prejuicios primitivos que permean en el tiempo en las culturas cristiana, judía y helénica.

Es así como este fenómeno fue progresando según evolucionaban las sociedades, pues había un raciocinio interior y personal de este que se reflejaba en lo social, en el cual la vida, la conducta y la voluntad jugaban un papel importante en un momento crítico, pasando a ser aceptado de una manera, por así decirlo, legal. Frente a esto Álvarez argumenta que "... cuanto más perfeccionada y racional se vuelve una sociedad, más se aleja de los miedos primitivos y más fácilmente tolera el suicidio" (ÁLVAREZ, 1999: 92). Como acontecía en la Roma imperial, donde suicidarse era un espectáculo, la gente se ofrecía a morir, y muchas veces preferían el apaleamiento que la decapitación, pues entre más doloroso y sufrimiento se tuviera, más espectáculo y más dinero se ganaba.

Este suicidio racional fue consecuencia de la aristocracia de la Roma imperial, donde el deseo por la sangre a través del sufrimiento del otro se volvió un gusto común por los mismos romanos, pues para los estoicos era mejor dar su vida en la arena por cuestiones de dignidad a tener que someterse a una vida mísera y desgraciada ofrecida por el pueblo romano. Y de este ideal estoico es basado el concepto de mártir en el cristianismo,

pues para la época, dicha religión solo era de los pobres y los rechazados, los cuales aprovechaban ese apetito de la élite por la sangre y usaban el suicidio como un hábito proyectado en el deseo de martirio, por lo que era muy común que los romanos arrojaran a los leones a cristianos para divertirse, y a su vez, estos recibieran a los animales como instrumentos de gloria y salvación.

Es así como se fue incorporando el suicidio en las fiestas religiosas y en el proceso las magnificaron teológicamente, las distorsionaron y por último las invirtieron. La iglesia transmitía a los creyentes la idea de que este mundo era un valle de lágrimas, pecado y tentaciones, donde se esperaban que la muerte bloqueara el paso a la gloria eterna, lo que hacía más irresistible el deseo de suicidarse. Para la Iglesia primitiva, la vida era insoportable en cualquier condición, por lo que en sus comienzos, la enseñanza cristiana fue una poderosa incitación al suicidio, pues la muerte violenta creaba mártires y estos eran considerados víctimas pasivas, con derecho a entrar en el paraíso; y es San Agustín quien reconoce esta disyuntiva teológica de la enseñanza cristiana sobre los mártires y el suicidio como un pecado mortal entre el bautismo y la muerte divina.

Lo que había empezado como medida preventiva derivó en una especie de cambio universal de carácter. El mismo acto que durante el primer florecimiento de la civilización occidental fuera tolerado, después admirado y al cabo anhelado como signo supremo de fe, terminó convirtiéndose en objeto de intensa repulsa moral (ÁLAVAREZ, 1999. Pág: 105).

Durante siglos el suicidio siguió siendo un problema moral al que acudían los sujetos, su enemigo primordial, La Iglesia, intentaba por todos los

medios abolirlo. Tuvo grandes debates filosóficos como el de Voltaire, Hume y Schopenhauer, causando fuertes controversias, pero es a finales del siglo XIX, que surge una propuesta científica, expuesta por el sociólogo Durkheim, donde se plantea al suicidio como un fenómeno social y no individual e independiente, considerándolo un problema mental; lo que beneficia enormemente a la sociedad europea principalmente, pues empiezan a desaparecer las penas legales, ya no se deshereda a las familias del suicida, no se les atribuye la señal de locura transmitida y podían enterrar a su muerto y llorarlo como era debido. En cuanto a la persona que intentaba suicidarse, terminaba en un hospital psiquiátrico y no en la cárcel o en el cadalso, como era la costumbre. Sin embargo, culturas como la Nazi (Documental, History Channel, 2012) implementaron el suicidio, a través de una píldora de cianuro, que tomaban antes de ser aprendidos, pues preferían morir por sus propias manos, a morir en manos del enemigo, como lo demuestra la muerte de su líder, Hitler, quien supuestamente se suicida en su bunker, junto con su esposa Eva Braun, obligando a sus oficiales a quemar sus cuerpos y así como él, varios seguidores consumen la píldora y asesinan a sus hijos, envenenándolos. Muchos académicos piensan que es después de la segunda guerra mundial que el suicidio se hace más visible en el mundo. Actualmente, los países con alto índice de suicidios, según la OMS (2004: sp), se encuentran en Europa del este y las tasas más bajas, en Latinoamérica, países musulmanes y algunos países asiáticos. De África no hay mucha información al respecto.

Se calcula que por cada muerte atribuible a esa causa se producen entre 10 y 20 intentos fallidos de suicidio, que se traducen en lesiones, hospitalizaciones y traumas emocionales y mentales, pero no se dispone de

datos fiables sobre el verdadero alcance. Las tasas tienden a aumentar con la edad, pero recientemente se ha registrado en todo el mundo un aumento alarmante de los comportamientos suicidas entre los jóvenes de 15 a 25 años. Exceptuando las zonas rurales de China, se suicidan más hombres que mujeres, aunque en la mayoría de lugares los intentos de suicidio son más frecuentes entre las mujeres (OMS, 2004: sp).

Algo que llama la atención es como los mecanismos de suicidio están tan relacionados con las penas de muerte en la historia, pues los acusados debían enfrentarse a castigos mortales que los hicieran pagar con la vida el delito que habían cometido. Las penas de muerte son muchas, pero solo se traerá a colación las más relacionadas con los actos de suicidio que han sucedido más frecuentemente en Yarumal:

- a) El envenenamiento: fue practicado en la antigüedad, primero en Atenas y sus colonias y después en España y Marsella; así como en muchas islas del archipiélago griego. En Atenas cuando el Senado pronunciaba una condena a muerte, enviaba al condenado la dosis necesaria de veneno generalmente extraído de la gran cicuta. El pueblo griego, sabiendo que el vino era su antídoto, prescribía absorber la cicuta junto con una pequeña cantidad de esta bebida a fin de hacerla llegar más rápidamente al corazón, pero tampoco tomar demasiado para no neutralizar el efecto tóxico. La cámara de gases ¿es un envenenamiento por medio de las vías respiratorias y la epidermis? ¿La inyección letal, por su parte, no es acaso un envenenamiento por vía sanguínea e hipodérmica? (MONESTIER, 2000:171-173).
- b) La horca: ha acompañado la historia de los hombres a todo lo largo de los siglos. Con la decapitación y la hoguera, fue el modo de ejecución más practicado en las antiguas civilizaciones, casi entre todos los

pueblos. Todavía hoy en día, ese tipo de ajusticiamiento es legalmente practicado por más de ochenta países. Es necesario reconocer que la horca tiene a su favor la simplicidad, la economía de medios y la facilidad de ejecución. Seguramente por esas razones, de cada dos, un candidato al suicidio la utiliza. Un nudo corredizo es fácil de hacer... ¡en cualquier parte! Ofrece igualmente, como el fusilamiento, la posibilidad de ejecución en serie. La horca³⁴ descansa en tres procedimientos: el primero consiste en hacer subir a un hombre sobre un promontorio, silla, mesa, carreta, caballo, escalera y en pasarle alrededor del cuello una soga, atada a un patíbulo, o incluso a una rama de árbol, y después en retirarle de los pies su soporte, algunas veces proyectándolo hacia adelante. Es la forma de ahorcar más vulgar, pero la más universalmente aplicada a lo largo de la historia. La muerte es lenta y dolorosa. No era raro ver antaño cómo el verdugo, con el fin de apresurar la estrangulación, se colgaba con todo su peso del cuerpo del condenado. El segundo procedimiento consiste en pasar un nudo corredizo alrededor del cuello del condenado y la soga a través de una polea o soporte de corredera; después se despega al condenado del piso jalando la cuerda. se iza en lugar de dejar caer. El tercer procedimiento añade a la asfixia y a la anemia cerebral el invariable rompimiento de las vértebras cervicales. En toda Europa, a todo lo largo de los siglos, la horca fue reservada a la plebe y a la gente del pueblo, mientras que la nobleza tenía derecho a la decapitación. Un antiguo proverbio del derecho francés reza: “el hacha a los nobles, la horca a los ruines”. Y cuando se quería envilecer a un noble, se le

³⁴ En Francia: hasta 1949, las mujeres no eran colgadas sino enterradas vivas por cuestión de decencia. Fue en el 48 que una gitana reivindicó la horca, siendo colgada con las faldas atadas alrededor de las rodillas.

En Europa fue donde más se dio la práctica de ahorcar a niños para ajusticiarlos especialmente a niños de la plebe, pues los niños de la nobleza rara vez terminaban ante los tribunales. En Francia a los menores de 14 años se les colgaba de las axilas hasta que se produjera la muerte por asfixia, a lo que generalmente ocurría al cabo de dos otras horas. Inglaterra fue donde más se practicó la horca en los infantes, los colgaban del cuello, igual que a los adultos y esta existió hasta 1833. El código inglés estipulaba que desde los 7 años, se podía colgar si existía prueba evidente de maldad. (MONESTIER, 2000: 249)

colgaba ya muerto, después de haber sido ejecutado según la práctica que correspondía a su calidad y a su rango (MONESTIER, 2000: 241-272).

Analizando la lógica del asunto, se puede apreciar que la única razón para aplicar una pena de muerte al confeso era solamente para castigarlo y hacerlo pagar por el daño causado. Ahora bien, queda solo preguntarse ¿Por qué los suicidas usan mecanismos similares a las penas de muerte, mecanismos que agreden el cuerpo y hacen un daño mortal? ¿Se sienten culpables? ¿Pretenden castigarse? ¿Realmente, es cuestión de valentía?

5.2 *Mecanismos y motivaciones del suicidio en los jóvenes yarumaleños*

Cuando se habla de mecanismos del suicidio, se hace referencia a los implementos usados para quitarse la vida o atentar contra ella, pero si se hace referencia a las motivaciones que llevan al suicidio, se quiere dar a entender las posibles razones y justificaciones que un individuo tiene a la hora de suicidarse o intentar hacerlo. Muchas culturas tienen entre sus costumbres el suicidio, bien sea, por cuestiones religiosas, políticas o culturales, y el mecanismo y la motivación que lleva a los individuos a cometer el acto suicida es un hecho verificable; sin embargo, el comportamiento suicida, también es atribuido a sociedades capitalistas, debido a la influencia de la economía, las emociones del individuo y el consumo de sustancias psicoactivas, que llevan a problemáticas individuales que con el paso del tiempo logran desestabilizar al sujeto,

como el desempleo; la pérdida de seres queridos; ruptura de relaciones; problemas jurídicos o laborales; antecedentes familiares de suicidio; abuso de alcohol y sustancias farmacodependientes; maltratos en la infancia; aislamiento social; determinados trastornos mentales, como la depresión y la esquizofrenia; enfermedades orgánicas y la incapacidad física.

En sociedades como la nuestra, donde suicidarse es un tabú y al mismo tiempo es un acto posible de lograr, debido al fácil acceso a los mecanismos, tanto en la zona rural como urbana, las razones no son tan específicas y con objetivos tan claros como en otros países, es decir, se conocen los mecanismos³⁵ usados, como el consumo en exceso de medicamentos revuelto muchas veces con alcohol y productos de aseo como el límpido; el ahorcamiento; uso de armas de fuego; lanzarse de lugares altos como edificios y el consumo de plaguicidas; pero las razones por las que se consuma dicho acto suicida con tales mecanismos no es tan obvia, y es por ello que comienzan a surgir diversos rumores que pretenden explicar el por qué una persona se suicidó.

Al profundizar el tema, a través de la memoria que se tiene del suicida en vida, en las personas, es posible hacerse a la idea de que dichas razones casi siempre están ligadas a las emociones del individuo, al consumo de alcohol -especialmente en los hombres-, a cuestiones económicas y a relaciones interpersonales. Todo este conglomerado de situaciones, que aparentan estar por separado en el suicida, a través de los relatos contados, muchas veces no son tan individuales, y funcionan en conjunto,

³⁵ Se ve una diferencia marcada de género, por lo que es más frecuente encontrar que en la zona rural, el acto suicida se deba más a consumo de plaguicidas, habitual en los hombres, que son los que generalmente manipulan dichos venenos y en las mujeres el corte de venas o consumo de analgésicos revuelto con productos de aseo.

la acumulación de problemáticas, que se dan con el tiempo, va llegando al punto donde el individuo no sabe manejar la situación, y se encuentra en un “sin saber qué hacer” junto con las emociones que cuestionan la existencia, conduciéndolo a un “sin sentido” de la vida, es decir, a un interrogatorio personal, donde se hace preguntas cómo “¿yo para qué vivo?” y a razonamientos como “a mí ya no me importa nada, de malas el mundo” que llevan al individuo a un “sin razón”, una depresión y a buscar en la muerte una solución a esas situaciones, las cuales considera problemas, todo esto acompañado de un profundo silencio.

[...] pero yo nunca dije nada, o sea, yo eso me lo trague sola, y empecé de pa´tras, en el colegio, a decir mentiras, a buscar en otras partes el supuesto cariño, o lo que a uno le hace falta y me empecé a equivocar. Mi mamá me trataba muy duro, me trataba muy mal. La primera vez que lo hice tome mata-rata. [...] por ahí a los 13 años, casi para cumplir los 14. De ahí decirlo que la otra veces fue en tales años, no. de ahí fue consecutivo. Ya después de ahí tome Segubón, ya después me tomé otras bolas de mata-rata también. Después me tome un licuado de un poco de patillas. Después me corte las venas. Pues fue allí que se volvió así. [...] la última vez, si tenía yo 17 años. Estaba próxima a cumplir los 18, eso fue hace 10 años. Haber, tenía como muchos problemas con mi mamá, me había ido unos días de la casa, volví, con muchos problemas, me alegaba por todo. Ese día me fui donde ella, me dijo que lo peor que le había pasado a ella era tenerme a mí, o sea que yo era un estorbo para ella. Y yo hacía días, uno es como masoquista, había un escritorio y había un Manzati, sabe que es un Manzati, es como un pesticida para fumigar tomate o papa. y en otro cajón había una cosa que se llamaba Rociol, también un pesticida pero más fuerte. Me acuerdo como si fuera hoy. Va a ser 10 años. Entonces y decía: mañana me lo tomo. Me acostaba y me ponía a llorar y me decía que no me voy a levantar, mañana me lo tomo. Y así dure como ese día. De ahí ella me

dijo que fuera a ayudarlo donde ella trabajaba y a mí me cogió la tarde y ella me trato muy mal. Ya me vine para la casa y no cogí el Mazati sino que cogí el Rociol. Lo cogí en esos pocillos de tinto, me tome medio pocillado, al momentico vomité una cosa verde, me senté al pie de la estufa a cortarme las venas, estaba decidida y ya doña Libia, la señora, la vecina me dijo: '¿María a que huele?' yo ya casi no podía hablar, no podía mover la lengua, lo que pasa cuando uno está intoxicado y yo ya no era capaz de hablar, pero yo ya tenía las ventanas cuñadas, la puerta. Me dijo que le abriera. Yo le hacía mucho caso a ella y le abrí, me senté en las escalas. Yo le dije que me queda grande vivir, yo no tengo por qué vivir. Ya estaba echando sangre de la mano que ya me la había empezado a cortar. Me dijo que yo que había hecho. Llamaron a mi mamá y ya me llevaron para el hospital y bajando le dije a mi mamá: 'perdóneme por lo que hice pero me estorba mi vida y usted no quiere vivir conmigo'. Me llevaron al hospital y una enfermera que vi aterrada porque dice que la mayoría de la gente que se intenta suicidar cuando llegan a un hospital lo primero que gritan es '¡Sálvenme!', y yo nunca le dije eso. Ella me dijo que por qué estaba allí, yo le dije que porque intente suicidarme, porque tomé veneno. Que por qué vino. Yo le dije que no fui, sino que me habían llevado y que me dejaran quieta, déjenme morir que eso es lo que yo quiero. En medio ya de mi mareo, ya me sentía medio maluca. Y ya me empezaron como a tratar (Ídem).

Ahora bien, en Yarumal predomina el acto suicida en el ahorcamiento con un 37%, seguido de intoxicación con un 18%, uso de armas de fuego con un 13% y un 32% sin datos; siendo el 95% de los hombres los que más ejecutan el acto. Mientras que en el intento de suicidio el 73% es atribuido a la intoxicación, un 14% de uso de armas corto-punzantes y un 13% sin registro del mecanismo; siendo el 74% de las mujeres las que lo intentan, produciendo una alerta y un llamado de atención a las autoridades pertinentes.



Gráfica 11: Mecanismos de suicidio recolectadas para el proyecto de investigación.



Gráfica 12: Mecanismos de intentos suicidas: Encuesta realizada en la Institución Educativa San Luis aplicada a 515 jóvenes.

Así pues las cifras indican que el problema de suicidio es grave en el municipio a pesar del subregistro encontrado, pero es más grave aún, el intento de suicidio y podría localizarse en un punto crítico donde la población más vulnerable son los adolescentes, en especial el género femenino, sobresaliendo la zona rural como la más afectada, sin descuidar el área urbana que también se presenta pero en menor grado. En relación a población suicida se observan fuertes cambios de intentos en cuanto al género, donde los mecanismos de la población masculina son más violentos y quizá es por ello que sean los hombres quienes más logren el acto, ya que acuden a actos violentos como ahorcarse, lanzarse a un precipicio o usar armas de fuego, mientras que en las mujeres existe la intoxicación y el arma corto-punzante, logrando no necesariamente la muerte, pero si afectando muchas veces su organismo y vida social.

En las encuestas realizadas a los establecimientos educativos, se encontró que en el colegio de la zona urbana, de 515 estudiantes con edades que

oscilan entre los 13 a los 20 años, se encuentra que 72 jóvenes a veces tienen ideas suicidas, (47 mujeres, 20 hombres y 5 no responden al género), 16 casi siempre tienen ideas suicidas (8 mujeres, 6 hombres, 3 no responden al género) y 6 siempre tienen ideas suicidas (3 hombres y 3 mujeres). En cuanto a impulsos suicidas, 22 estudiantes han tenido dos veces impulsos (14 mujeres, 6 hombres y 2 no responden al género), 27 jóvenes han tenido más de tres veces un impulso suicida (16 mujeres, 8 hombres y 3 no responden al género) y 73 jóvenes han tenido solo un impulso (46 mujeres, 23 hombres y 4 no responden al género); En el intento suicida se encuentra que solo dos veces 10 estudiantes lo han intentado (9 mujeres y 1 hombre); más de 3 veces 18 jóvenes (9 mujeres, 6 hombres y 3 no responden al género); una sola vez lo han intentado 47 estudiantes (29 mujeres, 13 hombres y 5 no responden al género). En cuanto a los mecanismos de intento de suicidio más usados por los jóvenes son en un 10% la intoxicación y el 7% cortarse las venas. Viéndose la población femenina más afectada.

En el colegio de la zona rural, de 208 estudiantes con edades que oscilan entre los 11 a los 19 años, se encuentra que 28 jóvenes a veces tienen ideas suicidas, (20 mujeres y 8 hombres), 3 casi siempre tienen ideas suicidas (2 mujeres y 1 hombre) y 8 siempre tienen ideas suicidas (4 hombres y 4 mujeres). En cuanto a impulsos suicidas, 6 estudiantes han tenido dos veces impulsos (5 mujeres y 1 no responden al género), 12 jóvenes han tenido más de tres veces un impulso suicida (6 mujeres y 6 hombres) y 31 jóvenes han tenido solo un impulso (18 mujeres y 13 hombres); En el intento suicida se encuentra que solo dos veces 3 estudiantes lo han intentado (2 mujeres y 1 hombre); más de 3 veces 5 jóvenes (4 mujeres y 1 hombre); una sola vez lo han intentado 24

estudiantes (15 mujeres, 8 hombres y 1 no responde al género). En cuanto a los mecanismos de intento de suicidio más usados por los jóvenes son el 11% acuden a cortarse las venas y el 7% a la intoxicación. Viéndose igualmente la población femenina más afectada.

Mostrando entonces que los mecanismos de intento de suicidio más usados en el municipio por los y las jóvenes no son de difícil acceso, ya que es fácil acudir a la intoxicación o envenenamiento, a través de analgésicos que se revuelven con implementos de aseo, como el limpiador, ambos incluidos en la canasta familiar o que los venden fácilmente en una tienda o farmacia sin prescripción médica. En cuanto a los fungicidas y venenos, generalmente en la zona rural, los hogares mantienen estos implementos para estar fumigando sus cultivos y son manipulados por todos los miembros del hogar y ubicados en un lugar de fácil acceso.

5.3 Valores, moral y religiosidad en los jóvenes yarumaleños

Yarumal ha sido un pueblo de carácter religioso a través de su historia, predominando sobre él la religión católica apostólica y romana, pues cuenta con La Basílica Menor Nuestra señora de las Mercedes; La Parroquia de La Inmaculada, La Parroquia del Carmen; Seminario de Misiones (Semisiones), Seminario Cristo Sacerdote, Convento de Hermanas Concepcionistas, museo religioso Monseñor Juan N. Rueda, Normal Superior la Merced, Capilla María Auxiliadora, Capilla el Orfanato, Capilla San Luis de Góngora y Monumento Marianito. Además, cuenta también

con el ingreso desde hace 25 años de iglesias evangélicas, Testigos de Jehová y Pentecostales; y 15 años con la Iglesia Gnóstica. Instituciones que han influenciado en la población yarumaleña, especialmente la joven, a través de grupos juveniles donde se tocan las temáticas de valores familiares, morales y en especial la fe.

Para entender más estas dinámicas de valores, fe y moral desde los jóvenes, los talleres reflexivos fueron un punto clave, pues se recogieron opiniones propias y colectivas de sus creencias y actividades frente al sector religioso. Cada institución religiosa maneja grupos juveniles donde se reúnen una vez a la semana y allí se trabajan los factores antes mencionados, pues no desconocen las problemáticas juveniles, entre ellas está la conducta suicida, que es muy dada en algunos jóvenes pero pocas veces manifestada, ya que algunos acuden a sus amigos o a los líderes juveniles de su Iglesia, donde se sienten con la tranquilidad y confianza de expresar su estado, bajo votos de confesión, mientras que otros prefieren guardar silencio.

Dentro de los fundamentos y la creencia de los entes religiosos del municipio, el suicidio es un pecado mortal, un peligro de salvación, condenable, que lleva a los profundos infiernos, especialmente en las Iglesias Evangélicas, pues atentar contra la vida es atentar contra un regalo de Dios. Actualmente los jóvenes están recurriendo a Iglesias Cristiano-evangélicas para su propia salvación en Cristo, como es el caso de la Iglesia Cristiana Centro de fe y Esperanza³⁶, que ha albergado

³⁶ La Iglesia Cristiana Centro de Fe y Esperanza es la primera iglesia cristiano-evangélica que llegó a Yarumal hace aproximadamente 25 años y aunque en sus inicios tuvo problemas de aceptación por los pobladores debido a sus creencias arraigadas en la ideología Católica, Apostólica y Romana, con el tiempo ha ido cogiendo fuerza y hoy en día cuenta con aproximadamente 800 feligreses de todas las edades, entre ellos

jóvenes durante los últimos 25 años. La postura sobre la conducta suicida en esta iglesia es de personas con problemas mentales, pero cuando se pasa a hablar del alma del suicida, como ya se dijo antes, el suicidio es un pecado mortal donde el individuo está esperando ser condenado al atentar contra su propia vida, lo que es considerado un pecado y lo que posiblemente lo conducirá al infierno ya que está en peligro de salvación, tal como lo expresa el Pastor:

Bueno, nosotros tratamos de manejar eso con prudencia por que la familia con un dolor bien horrible y si él nos pregunta: ¿para dónde se fue? ¿Para el cielo o para el infierno? Partiendo de que no hay nadie en el cielo ni en el infierno, están esperando. [...] cuando el ladrón se arrepintió en la cruz, ese es un lugar de espera pero por las parábolas que Dios dijo, da la idea de tranquilidad de sosiego, pero en sí, ¿qué dice la biblia?, la biblia es muy tajante con lo que dice, porque si el individuo opta por quitarse la vida, por ejemplo, Judas se quita la vida y dice “el traidor”. La biblia es muy dura con esto, pero nosotros como humanos tampoco podemos decir: “este se va para el infierno y este para el cielo”. Hay unos pasajes bíblicos que muestra un peligro quitarle ese valor a Dios, y yo por mis problemas llego a un problema mayor. La vida más allá de la muerte va arrojar peores consecuencias, porque es muy complicado y está en peligro la salvación, nosotros no podemos hablar de un cielo o de un infierno, pero si está en peligro la salvación (Entrevista al Pastor de Centro de Fe y Esperanza, Yarumal, 2011).

Para la Iglesia Católica Apostólica y Romana, significó alguna vez también un pecado mortal, sin embargo, hoy en día, también afirman que el suicidio es un estado mental, una enfermedad que debe ser tratada desde

la población joven. Esta iglesia dio pie a la incursión de otras iglesias cristiano-evangélicas, pentecostales y Testigos de Jehová.

la psicología y/o la psiquiatría, y que todo está en la misericordia de Dios, es decir, si el suicida se arrepiente segundos antes de morir puede salvarse, pues Dios es misericordioso.

...la gente todavía maneja mucho de que el suicida va al infierno, pero nosotros concebimos a un Dios que es muy misericordioso, Dios es el único que tiene la capacidad de comprender lo que hay en el corazón de cada criatura, al fin y al cabo, él lo creó. Dios está en capacidad de comprender esa situación, esa tristeza, esa aflicción, esa oscuridad, ese sin sentido, es eso, ¿Dónde va?, donde un Dios misericordioso dispone que estén sus hijos que aman. Es eso, porque ya ponerme a indagar sobre lo que hay después de esta vida, y el destino, sería como hacer un juicio de valor sobre esta persona, y no se trata de eso, se trata de mirar la realidad desde un contexto muy holístico, toda la generalidad y para mí en mi generalidad, Dios es misericordioso, es justo, es bueno, quiere la salvación de sus hijos y está en capacidad de comprender precisamente el porqué de esa situación, pero pienso que no nos vayamos hasta el extremo ¿Qué pasó con el suicida?, confiemos que está en la presencia de Dios, pero ¿Qué pasa con los que actualmente tienen esas ideas, esos esquemas mentales mal adaptativos?, que hay que intervenirlos [...] Nosotros estamos convencidos que hay que adoptar como las posiciones desde el punto de vista psicológico, que es una persona enferma, que requiere apoyo, que requiere ayuda, que necesita acompañamiento, que necesita ser tratado, [...] Generalmente el gran colectivo de los sacerdotes optamos por eso, sí se evidencia que ya la persona está en peligro, pues remitirlo a un profesional de la salud que le de las herramientas para que salga de esa situación (Entrevista al Sacerdote de la Parroquia del Carmen, Yarumal, 2011).

En cuanto a las actividades religiosas actuales de los jóvenes, podría decirse que es muy poca, comparándose con generaciones anteriores,

donde las costumbres y rituales religiosos eran importantísimos, y los jóvenes participaban de todas las actividades que ofrecía la Iglesia, teniendo un acercamiento respetuoso a sus líderes. Sin embargo, para el joven yarumaleño de hoy en día, la costumbre y el ritual, es algo secundario que hay que cumplir porque la familia biológica dice y muchas veces, obliga, como es ir a misa los domingos, o estar en estos grupos juveniles, donde se fomentan amistades fuertes y de confianza, la cual ha sido una gran estrategia para las instituciones religiosas, donde se fomenta el valor de la amistad y el fin es que los jóvenes vean en sus líderes a un amigo en quien depositar su confianza y a través de esto acercarlos a Cristo.

Las instituciones religiosas mantienen su propia creencia en cuanto al suicidio, se reconoce que el joven recibe una orientación espiritual por parte de la autoridad eclesiástica, pero son muy pocos los jóvenes quienes buscan estos espacios para hablar de ello. La Parroquia del Carmen, por ejemplo, es la iglesia con más trayectoria en grupos juveniles en el municipio, y actualmente cuenta con los grupos como Jesad de 18 integrantes, Unijokry de 18 integrantes y Shalom de 14 integrantes, en edades entre los 13 y 22 años. Estos jóvenes de todos los estratos, acuden a estos grupos para fortalecer lazos de amistad, tener un acercamiento a Dios y a la Santísima Virgen, adquirir experiencias religiosas a través de encuentros juveniles, actividades lúdicas y teatrales, logrando consolidarse como una familia más, donde los problemas suelen ser más llevaderos ya que tienen un líder espiritual (sacerdotes, seminaristas y la secretaria de la parroquia), que los acompaña en oración y pueden hablar de sus problemas con toda confianza, sin llegar a sentirse solos, además son espacios que son aceptados por los padres, por lo que no hay problema de

permisos. Sin embargo, son pocos los jóvenes que pertenecen a las actividades o grupos religiosos que existen actualmente, pues a ellos ya no les interesa mucho cumplir con los rituales religiosos en los cuales fueron criados, en este momento, lo que más les interesa, al menos, al joven yarumaleño, son las posesiones materiales, como motos, estar a la moda, la tecnología, el dinero fácil y sobresalir en el grupo de amigos, poniendo el sentido de la vida en las cosas materiales y dejando a un lado lo espiritual, y solo se acude a los entes religiosos en el momento que la desesperación les llega, o que hayan sobrevivido al intento suicida, y/o que estén orientados y aconsejados por otra personas cercana a que lo hagan.

5.4 El bien morir y el mal morir en jóvenes yarumaleños

“La muerte es el inexorable destino de todo ser” (CAYCEDO, 2007: 334), venga como venga la muerte es algo que llega en algún momento de la vida, bien sea natural, por enfermedad, por accidente, por manos del otro o por la nuestra propia. Todo ser humano ha sido tocado en algún momento de su existencia por la muerte directa o indirectamente, haciéndolo reflexionar sobre ella y produciéndole un gran temor, “[...] por más natural e inevitable que sea la muerte, nuestro instinto de preservación y de supervivencia nos infunde un profundo temor” (CAYCEDO, 2007:336). La muerte esté presente en el diario vivir yarumaleño, gracias al conflicto social que se vive en los últimos 30 años, lo que hace que pensar la muerte sea una constante en los jóvenes, pues todos entre charlas hablan de ella con sus amigos y se imaginan cómo será la propia, confiesan sentir miedo frente a la muerte, ya que es más

fácil aceptar la muerte en el otro pero pensar en la propia no lo es, sin embargo, pensar la muerte del otro también asusta y coinciden en desear morir dormidos sin que se den cuenta.

[...] me tocó una bomba, y hubieron un poco de muertos [...] cuando menos pensamos pues nosotros íbamos bajando del edificio donde vivíamos y ya íbamos en el primer piso, eso quedaba decir a dos casas del punto donde estaba. Explotó la bomba cuando íbamos ya bajando... sentimos que todo - la bomba- ahí misma todos los vidrios, las ventanas y todo tembló [...] había brazos tirados, cabezas y todo eso, es demasiado impresionante. [...] El día que mataron a Julio Vergara, estuve yo en la tarde hablando con él en el San Luis, a eso de las dos de la tarde, cuando lo mataron estaba ahí cerquita de una prima, estaba en embarazo, Cuando ella entraba a una tienda y estaban matando a Julio [...] Yo quedé ahí como que... ¡claro!, yo ahora lo vi, estaba vivo y... Yo siempre he sido muy neutro con todo lo que nos va a pasar [...] Uno siente como una especie de vacío...” (Taller, grupo Juvenil, Yarumal, 2011).

Tenemos entonces, un municipio sumergido en un conflicto social colombiano, donde se asesina a cualquier hora del día, en cualquier lugar dentro de la zona urbana y rural. La muerte pasa a ser una situación que se observa, se vive, se habla, se escucha, se siente, como diría Vincent Thomas (1983:52) “la muerte es una realidad sociocultural” que está inmersa en el medio cotidiano y pasa a naturalizarse e incluso se justifica. Es decir, el asesinato y los accidentes de tránsito que son las primeras causas de muerte en el municipio, son tomadas como formas naturales y sin asombro, ya que es “normal” que a alguien lo maten, “normal” que alguien muera en un accidente de tránsito, “no” es normal que alguien muera por situaciones naturales. Cuando se asesina a alguien en pleno

día, en un lugar público, por donde hay circulación de gente, los lugareños se acercan a observar al muerto, hay murmullos, dudas, miedo, preguntas y la frase que se escucha frecuentemente es “¿quién sabe qué hizo qué lo (a) mataron?”

[...] La 'limpieza' porque es como normal y los taxistas dicen '¡ah!, este debe y parece muerto... otro dice y la 'forma como lo matan' [...] La forma en que matan, el año pasado mataron a unas mujeres a garrote o a otro lo degollaron [...] Vea a dos mujeres que eran lesbianas y estaba por allí, pero las mataron muy horrible, les dieron con un palo y les destruyeron el rostro, las violaron y las dejaron muy horrible [...] En el barrio donde yo vivía primero, Buenos Aires, matan por nada, así no más, porque está parado en una esquina, es la búsqueda de poder aquí en Yarumal, es la que hace eso, que van a acabar con el consumo así. Todos dicen que quieren acabar con la drogadicción sin importar la clase social, blancos, ricos, pobres. [...] Otro caso de una muchacha que vio como mataron a su hermano, eso genera que la persona deje de ser, 'ya vi como lo mataron', queda con miedo si sale solo de la casa, del colegio, tiene miedo que la maten... eso genera desintegración en la familia porque ella se tuvo que ir del pueblo, es el mismo gobierno el que hace eso... [...] Aquí en Yarumal no se debería derramar sangre porque todos somos personas, los drogadictos también son personas, ellos también tienen una familia y a ellos los matan y ellos quedan sufriendo [...] Yo no estoy de acuerdo con que maten a los drogadictos porque ellos son humanos y consumen, pero no le hacen daño a la sociedad. [...] Yo no estoy de acuerdo con que maten a nadie porque todos somos seres humanos [...] yo si estoy de acuerdo con la 'limpieza' porque todos somos humanos, tenemos deberes y derechos, pero es que nosotros también tenemos derecho a vivir, te encuentras con un desechable y te chuza así no más, o está muy necesitado y dice 'me voy a ir a robar', uno va pasando por el puente y ellos son como asustados... es necesario que vayan matando compañeros de ellos

para que vayan entendiendo ‘¡ah!, los están matando por esto’ (Voces de los estudiantes, Taller, Yarumal, 2011).

Todo es cuestión de perspectivas, es como ponerse en los zapatos de algún náufrago que lleva días en el agua y espera encontrar tierra y a lo lejos ve una isla pequeña en la cual hay una persona solitaria que espera ser rescatada en un barco para que lo lleve a otro lugar. Como dice Küng “Para morir con dignidad no son suficientes las condiciones sociales. Morir con dignidad depende también de cómo se ha abordado, en medio de la vida, la cuestión de la muerte” (KÜNG, 1997:14). Cada percepción es diferente y se ajusta a las necesidades de cada quien, en el caso del morir en Yarumal, todos hablan desde la experiencia que tienen frente a ella, quizá porque algunos los ha tocado íntimamente y a otros no; algunos les ha tocado ver morir a alguien a otros solo les han contado, y ven las cosas a través de los ojos del otro y es probable, que repitan las palabras de ese otro, “el morir es en plural, según cómo lo concebamos, según el tipo de experiencia que suscita siempre con referencia al medio sociocultural, el morir presenta diferentes modalidades, donde participan criterios empíricos, jurídicos, morales o religiosos” (Thomas: 1983:195).

Así pues, la muerte pasa a ser una cuestión que deja a los jóvenes solos frente a su propia realidad, a reconocer la muerte como algo físico que se va y no vuelve más. Para ellos el bien morir está asociado a esa muerte tranquila, cuando se han cumplido todas las metas propuestas en la vida, estar con Dios y tener paz, mientras que el mal morir es interpretado de una forma violenta y agresiva con el cuerpo físico, donde existe el dolor y el desgarramiento de la carne a través de las balas, el cuchillo y la tortura. Es posible que ésta sea la raíz del temor a ser asesinado, un temor que está

vinculado a la apariencia del cuerpo en los ojos del otro, al qué dirán y al dolor. Caicedo propone “reinventar la experiencia de muerte y descubrir que hay formas positivas y negativas de morir”, pues “El mayor peligro y sufrimiento de una persona es perder contacto con el ‘sentido de la vida’. Cuando hay sentido podemos soportar y sobrellevar el sufrimiento. Sin sentido no tenemos la energía necesaria ni sabemos cómo” (CAYCEDO, 2007:335-337) y es ahí donde las ganas de suicidarse entran a jugar su papel. Ahora bien, para dar una proyección de lo que es un suicidio frente a la perspectiva del bien morir y el mal morir en los jóvenes, es difícil observar donde lo ubican, pues su concepto entra en la disyuntiva de ambos casos, todo precedido desde los criterios morales y religiosos infundados desde la infancia. Para ellos el suicidio es un pecado, pero a veces es la mejor forma de morir, ya que morir asesinado, es la peor de las muertes.

5.5 Simbolismo del suicidio en el cuerpo juvenil de Yarumal

Es importante abordar al cuerpo como un referente conceptual del suicidio en los jóvenes yarumaleños, basado en las estructuras sociales de las prácticas realizadas por los suicidas y las personas con intentos de suicidio en el municipio, en este caso, en el sentir y las emociones expresadas de los jóvenes frente a los problemas que incitan a quitarse la vida, pues “En el cuerpo no sólo se han hecho evidentes nexos sociales sino que desde él se han generado sujeciones colectivas en las que se han entretejido interpretaciones del mundo y universos de sentido; ha sido

pues una cartografía de contenidos socialmente fundados” (ARBOLEDA, 2009:2).

Es la mente de los y las adolescentes la que se encuentra en una encrucijada que conlleva un legado por el cual tiene que pasar, es decir, en sus cambios físicos y psicológicos, que los induce a interrogantes que los angustian y les nublan la mente. Al observarlos y escucharlos, se expone su historia personal y los patrones emocionales que los rigen y que a través de esas vivencias los llevan a enfrentar un mundo que los invade con su tecnología, con una exigencia académica y que los conduce a un cambio importante en el ser humano que es la transición de la niñez, juventud y adultez, todo esto se ve reflejado en el cuerpo. Sin embargo, el sujeto divaga en sus creencias y valores, que son, en algún momento, escasos para afrontar un desorden de emociones no muy específicas y conocidas, ligados a un conflicto que los agobia y no le dan solución, ni opinión, en el momento de poner en riesgo su vida, practicando modelos, ritos o hábitos, no muy apropiados para asumir conflictos cotidianos, como un bajo rendimiento académico, un rechazo social, una gran frustración por su timidez, o ser objeto de burla, etc. Estamos frente a un joven con un sin número de dificultades y preguntas que en muchos casos no encuentra un adulto o un ser preparado y de confianza para guiarlos y darles una adecuada respuesta, ni entidades que apoyen o ayuden en estos casos.

Le Breton expone como “Las emociones se separan con dificultad de la trama entrelazada de sentidos y valores en que se insertan: comprender una actitud afectiva implica desenrollar en su totalidad el hilo del orden moral de lo colectivo, identificando la manera en que el sujeto la vive en

cada situación” (LE BRETON, 1999: 118), es decir, las emociones son moldeadas por la parte social y cultural, desde las creencias, valores y vivencias familiares que rigen a los individuos. Todo esto se expresa en el cuerpo, “el cuerpo asume su rol en el intercambio de sentidos y participa activamente en la construcción de códigos, en los que puede leerse tanto la condición de sujeto y el nexo con el colectivo. Cada estructura social y cultural ha marcado al cuerpo” (ARBOLEDA, 2009: 4)

Cuando se trabajan las emociones y la emotividad de los jóvenes, se reflejan conflictos personales y familiares expresados en el cuerpo. El cuerpo habla, no necesita palabras, ni letras, los problemas y los acontecimientos de vida van dejando una huella en él. En el caso del suicidio o del intento, que remite a una acción llevada a la práctica sobre el cuerpo, las emociones³⁷ emitidas por los jóvenes son representadas en el cuerpo, emociones que los pueden conducir a una situación de alerta.

Estas emociones expuestas por los estudiantes, son reflejadas y manifestadas en el cuerpo con variabilidades geográficas y condición de género, pues como se ve en las gráficas, en los estudiantes del área urbana, especialmente las mujeres, predomina la rabia; mientras que en el área rural es el amor de pareja quien sobresale, específicamente en el ámbito femenino. Los jóvenes del área rural expresan manejar muchas más emociones que los del área urbana, y muchas veces, no tienen clara la definición de emoción³⁸. Hay que tener en cuenta, que es posible que la

³⁷ Con los grupos focales se trabajó un taller donde los jóvenes expresaban con colores en una silueta del cuerpo humano, el cual representa su propio cuerpo y estampan en ella las emociones que sienten, a través de colores.

³⁸ Cansancio mental, Cariño, Armonía, Miedo, Envidia, Odio, Amistad, Autoestima, Serenidad, Respeto, Compañerismo, Humildad, Sinceridad, Soledad, Tolerancia, Rencor, Esperanza, Tranquilidad, Responsable,

emotividad se refleje más en el género femenino, ya que las mujeres culturalmente tienen más “permiso” y facilidad de expresar sus sentimientos, sin temor a ser juzgadas, mientras que los hombres no, es posible que esto se vea reflejado en ese silencio masculino frente a las emociones, por lo que el silencio no se muestra pero se percibe, pasando a ser invisible a los ojos pero detectable, sin ser consciente de él, ya que muchas veces el silencio viene acompañado del miedo y es una “expresión” socio-cultural que hace que las emociones se manifiesten en menor grado en los hombres.

Si nos remitimos a las acciones del suicidio más destacados en el municipio, expresados en el cuerpo, se puede observar el ahorcamiento, el cual “consiste en asfixiar por medio de un lazo constrictor pasado alrededor del cuello, en provocar la obstrucción mecánica de las vías aéreas, por la compresión de las carótidas, ésta es provocada por el propio peso del individuo provocando una reacción erótica” (MONESTIER, 2000: 209-215). Este mecanismo de suicidio, es agresivo con el cuerpo, y es una de las principales opciones de los jóvenes y la más usada. Y digo agresivo ya que “El cuello, en el que se aloja en la tráquea, esófago y parte de la médula espinal, es un estrecho canal por el que pasan al mismo tiempo el aire, el alimento y el agua, y la información. Al mismo tiempo contiene la laringe que produce la voz. El cuello es comunicación y relación en el interior y hacia el exterior” (PLANO CREATIVO, 2008, 31 de agosto).

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible que al ahorcarse un joven esté cortando con esa conexión que hace que haya vida, que exista ese lazo

Inconformidad, Confianza, Entusiasmo, Dedicación, Tolerancia, Sencillez, Colaborador, Emoción, Adrenalina, Pasión, Rencor, Desamor, Remordimiento, fueron las emociones expresadas por ellos.

social: el aire, el alimento, el agua y la comunicación, es decir, retomando el tema del silencio, el joven se está silenciando físicamente y al mismo tiempo, con el acto, está gritando que algo estaba sucediendo en su vida, es de aclarar que muchos jóvenes escriben notas suicidas para explicar el por qué lo hicieron o simplemente pedir perdón, cosa que no hicieron en vida. Lo mismo sucede con la intoxicación, ya que el veneno entra por la boca y destruye todo el sistema digestivo. Cortarse las venas es un mecanismo escandaloso y dramático, cortar la vena es dejar que la sangre salga y no continúe por su ruta normal, la idea principal es desangrarse y es usado como un signo de alarma urgente para leer claramente que está sucediendo algo en el o la adolescente y que hay que actuar.

6. PERCEPCIÓN DEL SUICIDIO

“Hombre necio, ¿de qué te quejas y qué temes? Mires donde mires hay un fin a los males. ¿Ves aquel precipicio que abre su boca? Conduce a la libertad. ¿Ves ese torrente, ese río, ese pozo? La libertad mora en ellos. ¿Ves ese árbol atrofiado, reseco y dolido? La libertad cuelga de cada una de sus ramas. Tu cuello, tu garganta, tu corazón son otras tantas maneras de escapar de la esclavitud... ¿Preguntas por el camino a la libertad? Lo encontrarás en todas las venas de tu cuerpo”³⁹

Séneca.

6.1 *Percepción del suicidio en la historia*

La percepción del suicidio en la historia siempre fue un tabú, donde el suicida era representado como una víctima que hace lo correcto por una gran causa, especialmente en la cultura europea. Este tabú no existía siempre y cuando el suicidio fuera forzoso, como sucedía con las penas de muerte, que aunque se obligaba a la persona a suicidarse, el individuo siempre era una representación negativa de la sociedad: un ladrón, una adúltera, una bruja, etc. El suicidio, era visto en algunas ciudades europeas, como Francia e Inglaterra, desde el siglo XVII hasta el siglo XVIII, como un tabú, donde se confiscaban los bienes de las personas

³⁹ Escritos estoicos de Séneca. Exhortación al suicidio. En línea: <https://sites.google.com/site/jldiasahun2/historiasuicidio.her%C3%A1clito,s%C3%A9neca%26lucrecio>.

suicidas y si ésta tenía castillos o casas, eran destruidas, mientras que las personas que intentaban suicidarse iban directamente a la cárcel bajo el dictamen jurídico “*suicidio bajo alteración de equilibrio mental*”, donde se les privaba de un funeral religioso en caso de muerte y a los herederos se les despojaba del legado.

Las razones por las que se presentaba el suicidio en diversas civilizaciones, es heterogéneo, sin embargo es importante rescatar razones de suicidio en otras culturas para darlas a conocer y entender el comportamiento social del mismo. Los griegos, por ejemplo, cuyos relatos llevan a pensar que su motivación para acudir al suicidio era por pena, como lo representa el mito de Erigone, la cual al descubrir a su padre enterrado y asesinado, se ahorca:

Erígone viendo aquello, cayó en la desesperación. En las ramas del mismo pino que daba sombra a la descubierta tumba se ahorcó la joven. Al expirar Erígone, quisieron los dioses que su misma muerte se extendiera por Atenas como aviso del crimen que había quedado sin castigo. Por esa voluntad divina, otras muchas jóvenes, sin llegar ellas mismas a saber porque lo hacían, se quitaban la vida simultáneamente, ahorcándose sin razón conocida en muy distintos lugares de la ciudad (DE BÚRGOS, 1882: 217).

Por altos principios patrióticos como le sucede a Carondas, un legislador griego de Catania, que al promover unas leyes transgrede una de sus normas y se aplica él mismo el castigo incrustándose su propia espada y sellando con su propia sangre las leyes propuestas por él. Y, por último, los griegos acudían al acto suicida para evitar la deshonra como le sucedió a Yocasta la madre de Edipo.

Vino luego la madre de Edipo, la bella Epicasta, que una gran impiedad cometió sin saberlo ella misma, pues casó con Edipo, su hijo. Tomola él de esposa tras haber dado muerte a su padre y los dioses lo hicieron a las gentes saber. Él en Tebas, rigiendo a los cadmios, en dolores penó por infaustos designios divinos y ella fuese a la casa de Hades de sólidos cierres, que, rendida de angustia, se ahorcó suspendiendo una cuerda de la más alta viga (HOMERO, 1992: 272-273).

El suicidio fue también un tema de discusión en la Filosofía, donde la cuestión se manejaba con prudencia y mesura, es decir, la clave era la moderación y los principios más elevados. Los pitagóricos por ejemplo, con una ideología parecida a la doctrina cristiana permitían que el suicidio se aprobara, siempre y cuando, no fuese una falta de respeto a los dioses, pues la vida era asunto divino. Sócrates, antes de beber la cicuta, expone también esta tesis de como los hombres son propiedad de los dioses y estos se enfurecen con la destrucción de sus bienes.

Aristóteles, en palabras más políticas, argumentaba como el suicidio era un delito contra el Estado ya que en términos religiosos este contaminaba la ciudad y económicamente la debilitaba; para él cada ciudadano es útil para la sociedad, por lo que este fenómeno fue considerado un acto de irresponsabilidad social. Sin embargo, Platón es más sutil a la hora de referirse al suicidio, ya que al escribir el *Fedón* la muerte de Sócrates se ve de cierta manera deseable: “*Al final Sócrates bebe la cicuta con tal alegría y ha defendido con tal elocuencia los beneficios de la muerte, que su actitud es un ejemplo para quienes lo seguirán*” (ALVAREZ, 1999: 90).

...alzó la copa y muy diestra y serenamente la apuró de un trago. Y hasta entonces la mayoría de nosotros, por guardar las conveniencias, había sido

capaz de contenerse para no llorar, pero cuando le vimos beber y haber bebido, ya no; sino que, a mí al menos, con violencia y en tromba se me salían las lágrimas, de manera que cubriéndome comencé a sollozar, por mí, porque no era por él, sino por mi propia desdicha: ¡de qué compañero quedaría privado! Ya Critón antes que yo, una vez que no era capaz de contener su llanto, se había salido. Y Apolodoro no había dejado de llorar en todo el tiempo anterior, pero entonces rompiendo a gritar y a lamentarse conmovió a todos los presentes a excepción del mismo Sócrates.

Él dijo:

-¿Qué hacéis, sorprendentes amigos? Ciertamente por ese motivo despedí a las mujeres, para que no desentonaran. Porque he oído que hay que morir en un silencio ritual. Conque tened valor y mantened la calma.

Y nosotros al escucharlo nos avergonzamos y contuvimos el llanto... (PLATÓN, SF: 117c -117e).

Platón también justificaba el suicidio, argumentando que este acto era racional y comprensible solo cuando no se tiene control sobre la vida misma, es decir, cuando no se tiene una cordura y sensatez en las palabras o acciones que realiza el individuo, o cuando hay una enfermedad o una privación intolerable de por medio. Todos estos discursos filosóficos hicieron que sociedades como la Grecia clásica y Atenas asimilaran el suicidio de una manera calmada y con una aceptación moderada, donde el dolor debía ser eliminado, cuando este se hacía intolerable para el ser humano. Igual, hizo el estoicismo Romano, adoptando estos razonamientos platónicos sobre el suicidio, en el cual importaba más el cómo hacerlo que hacerlo; es decir, no era importante autodestruirse con el método que fuera, sino morir con dignidad, valentía y estilo.

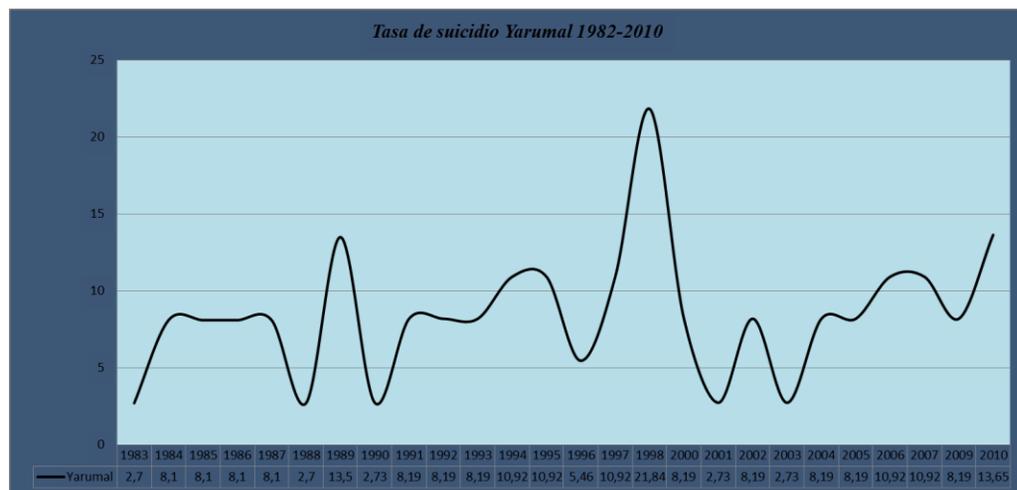
En Inglaterra, sucedía que si el suicida era muy pobre o no tenía deudos, su cuerpo terminaba en las mesas de anatomía de las universidades; al igual que en algunas ciudades de Francia, al cadáver se colgaba por los pies y este era arrastrado por las calles, quemado y arrojado a un basurero público, o como en la ciudad Metz, donde el cuerpo se metía a un tonel y después era lanzado al río Mosela, con la intención de que este no volviera como fantasma a asechar a sus seres queridos. En ciudades alemanas, como Dantzig, no se debía sacar el cadáver suicida por la puerta, entonces lo que hacían, era que lo sacaban por la ventana y luego quemaban el marco de la misma. En Atenas de Platón, se tenía la costumbre de enterrar el cuerpo afuera de la ciudad y no en el cementerio donde se acostumbraba a enterrar a sus muertos normalmente. Durkheim (1982: 391) menciona también como los altos índices de suicidios sucedidos en algunos países europeos en el siglo XIX son debido a acontecimientos como guerras y depresiones económicas. Los suicidas eran tratados como vampiros y para evitar que este se levantaran de su tumba y fuese por sus seres queridos se les clavaba una estaca en el corazón, lo que hacía que este mito sobre el suicida-vampiro causaran mucho más miedo que las brujas y los mismos vampiros (ALVAREZ, 1999: 74-80).

6.2 Percepción del suicidio en Yarumal

El suicidio en Yarumal es un suceso que viene sucediendo desde siempre, especialmente en la memoria de sus pobladores, pues cuando uno habla con algún habitante yarumaleño (infante, joven o adulto), todos conocen o

saben de alguien que se suicidó, pero debido a que en las Ciencias Sociales es necesario los hechos probables y no supuestos, se vio necesario recurrir en la investigación estadística de suicidio del municipio en las diferentes entidades públicas y privadas, en las cuales se logró encontrar registro de suicidio de hace aproximadamente 30 años.

Para este caso, la consecución de estadísticas no fue fácil. La investigación debió abocarse sólo a los datos proporcionados por fuentes secundarias como el DANE, Medicina Legal y la Secretaría de Salud Departamental, sumando alguna información suministrada por la Fiscalía Seccional y testimonios que ayudaron a complementar la base de datos [...]; de este modo, solamente logramos reconstruir el comportamiento suicida en el municipio desde el año 1982, con vacíos y datos incompletos. No obstante, la información recopilada ayudó a vislumbrar la curva de esta conducta en los últimos treinta años (PÉREZ, 2012: 47).



Gráfica 13: suicidio en Yarumal 1982-2010

Ahora bien, en cuanto a las reacciones y percepciones que tienen los habitantes frente a este fenómeno del suicidio, puede decirse que hay

unas variantes generacionales frente al asunto, es decir, si una persona se suicida, la reacción frente al acto no es igual en un joven que en una persona adulta, aunque las imágenes, impresiones y sensaciones que deja el suicidio impactan al espectador -sea joven o adulto- la representación del acto siempre es diferente para cada persona y se justifica o se juzga dependiendo de quién lo percibe. Es decir, los jóvenes, en su mayoría, la muerte les produce susto, especialmente si es por causa de la violencia, pero los que han sido tocados por el suicidio de un amigo o conocido, éste es considerado un valiente, ya que lo logró y lo que evita que ellos cometan tal acto, es el miedo a fallar y al dolor.

Cuando le pregunto cómo le parece el acto que hizo su amigo, me contesta *'valiente, por la actitud y por el paso tan grande de controlar la vida'*. No le parece egoísta, pues no le cabe en la cabeza y no lo procesa. *"Es increíble que haya tenido el valor de hacerlo, uno lo piensa pero no tiene el valor"*. Le pregunto sobre el pensamiento de suicidarse, si lo ha tenido, me dice que sí, que lo ha tenido, ¿en qué forma?, *'tirándome a un carro y ahorcándome'*.

¿Por qué el ahorcamiento? me responde que porque el cuello para él es vital y desconecta, pero no lo hace porque le da miedo el dolor (Diario de Campo, entrevista a un joven, Yarumal, 2011).

Sin embargo, aunque la mayoría de jóvenes, por no decir todos, han sido criados bajo una ideología religiosa, fundada bajo la fe cristiana, (bien sea católicos, apostólicos y romanos o evangélicos), piadosos de la fe o no, algunos comparten la idea del suicida como un acto de valentía, mientras que otros no tienen la misma opinión y ubican dicho fenómeno en un estado de cobardía, fundamentando dicho acto desde su estructura religiosa infundada por su entorno social y familiar, haciendo que se perciba el suicidio desde la enfermedad mental (depresión), problemas y

relaciones personales y emocionales, pues para ellos, al igual que para los adultos, el suicidio mal visto.

[...] me hace pensar que el suicidio es un mal pensamiento, puede sucederles a las personas que no se valoran a sí mismas y tampoco rezan normal. También se presenta en situaciones de soledad y falta de comprensión y diálogo con los familiares o amigos. [...] me parece un gran acto de cobardía, yo sé que cada persona tiene sus problemas propios pero no creo que exista un problema tan grande que no tenga solución, la vida está llena de obstáculos, eso sé, pero nosotros tenemos la gran capacidad de superarlos si queremos, tenemos la posibilidad de caer y volvernos a levantar, lo que le sucede a los suicidas es que caen pero en vez de pararse se hunden más, aunque como todo es respetable (Voces de los estudiantes, Taller, Yarumal 2011).

[...] el suicidio es [opinión de todos] una decisión propia y todo aquel que la tome tiene sus razones, no sé bien qué es el suicidio, si es un acto de inteligencia o idiotez, de valentía o cobardía, pero sea lo que sea, un valiente el que lo haga” (Voces de los estudiantes, Taller, Yarumal, 2011).

Frente a la percepción del suicidio en adultos, se observa un poco de recelo al hablar de dicho asunto, el suicida se recuerda en vida como una persona que fue o rebelde, o enferma mental, o drogadicta o alcohólica, o llena de problemas, o con todas estas situaciones juntas, pero también como un ser silencioso, trabajador, formal e incapaz de cometer dicho acto, ya que éste los sorprende cuando se comete, y más si es una persona conocida por la comunidad (líder comunitario, inspector, policía, estudiante, etc.), otra cosa que impacta es el mecanismo usado, especialmente el ahorcamiento, lo recuerdan como algo malo y que asusta e impacta.

[...] yo no sé por qué es que en Yarumal últimamente, porque es más grande, ¿no?, y hay más suicidios, pero últimamente habían semanas que no aparecía ni uno colgado de un palo por ahí. Ahora ese método que es el más terrible pa velo, yo no me le arrimo a eso, y es el más rápido porque ese es quieto [...] (Entrevista a un adulto mayor en Yarumal, 2011).

Por otro lado, justifican que el suicida tiene una deuda ante Dios y por ende debe estar penando, igual que las almas en pena del Purgatorio. Además, el acto suicida, para los adultos, se debe a la falta de fe, pues ya no se cree en Dios como antes, no se tiene a Dios en el corazón, y cuando esto sucede, el ser humano tiende a acabar con su vida, porque ya no tiene sentido.

[...] la cuestión del suicidio, yo pienso que la persona que se quita la vida, no está pensando en Dios, porque es que la vida solamente Dios la quieta, que responsabilidad tan grande ante Dios el que le quita la vida al otro, como quitarse la vida uno mismo. Imagínese que ya no puede hablar y está penando [...] y lo que más me duele es que hay sacerdotes que no creen en eso. (Cuenta una anécdota de un espíritu que la sigue a ella en el apartamento de su hermana). El suicidio no es la solución de los problemas (Entrevista a un adulto mayor de Llanos de Cuivá, 2011).

[...] y eso va mucho en las creencias religiosas, pero es que ya no existen creencias religiosas, porque cualquiera que le echen en cara eso, a que usted es incrédulo, dice no, es que la constitución nueva -que no es tan nueva, está cumpliendo 20 años ahora en julio-, existe libertad de cultos. Algunos puede ser lo que sea y eso no hay necesidad de que le pregunten a uno, por ejemplo, en un juzgado, uno dice, 'no, vea la constitución dice esto...' vea, entonces hasta ahí dura y entonces eso es lo que pasa. Yo no he

podido entender ¿por qué se suicida la gente?, yo no he podido entender eso, el padre Melguizo, cuando era párroco aquí decía eso, 'lo que usted tiene que coger es la muerte de Judas, hombre, murió en ese cuento', y el doctor Botero, cuando vivía aquí, pues que todavía trabajaba, decía: 'no, es que eso merece una investigación aparte, es que Yarumal tan pequeño pa tener tanta gente suicidándose', y es siempre, y debe ser por..., yo creo pues, por cuestiones económicas también, no solo desengaños amorosos, pues es que fijese la gente ahora, vea que es muy pobre, pero tiene de todo como el rico, tiene celular, tiene su plan, teléfono fijo, lavadora, tiene todo lo que tiene un rico, entonces ¿cómo hace pa casarse?, todo eso lleva un cargo fijo, si uno cierra la casa y se va, no gasta energía, pero al pagarla aparece en la cuenta cargo fijo, y es una de las cosas que debe preguntar cuando vengan a establecer el gas por aquí, decir 'bueno, este lleva cargo fijo', demás que lo lleva, seguro que lo lleva ,el cargo fijo quiere decir: robo fijo, robo fijo (risas), y aunque no se gasta como se va cobrar, ¿cierto?, y entonces la gente queremos vivir al alcance de la clase estrato 4, 5 o 6, tener todo lo que ellos tienen, enseguida llegan las cuentas a fin de mes o a principio o cuando lleguen ahí está la cosa... (Entrevista a un adulto mayor, Yarumal, 2011).

Por otro lado, cuando las personas han sido afectadas directamente por un acto suicida, ya que se trata de un hijo, o un hermano, o alguien muy cercano, el suicida pasa a ser un ángel del cielo que los protege, a quien se le reza y muchos de sus objetos personales pasan a ser sagrados.

[...] a ver, yo con la religión soy muy creyente, creo en un Dios, que eso es de cada persona, pero si yo tengo mi fe, tengo mi creencia y la respeto y la llevo creo que es respetable, por ejemplo mi abuelita que es muy religiosa, nunca me llegó a tocar el tema, pero mis amigos que son muy religiosos me decían: 'no guevón, uno queda en el limbo, hay que orar mucho por él, que mire que

de pronto uno queda mal con Dios. Yo soñaba con él estando bien, estando mal, muchas veces, es como mi guía, ve, ayúdame con esto, con lo otro...

¿Si me entiende?... Y mucha gente si juzga a mi hermano, pero yo sé cómo fue, y que mi Dios sabe cómo fue, ¿yo qué pensaba?... a ver, llego a la siguiente conclusión, porque yo creo que aquella persona que mató, violó niños, que torturó, yo sé que esa persona tiene que pagar algo, que en esta vida... yo no sé si en esta vida, porque muchos no lo pagan en esta vida... (Entrevista a un joven, Yarumal, 2011).

[...] pero como le digo, yo en ese momento, es un angelito que tengo en el cielo. Yo para donde volteo es como un angelito como que me sigue, hay alguien que nos cuida, que está con nosotros. [...] la mayoría de la ropa se la repartieron los muchachos, empezando porque éste es uno, yo no me lo bajo de encima, por ahí hay otro, los muchachos la ropa, la niña las chompas, muchos muchachos vinieron a que les regalara ropa, otros se llevaron unos zapatos, otros se llevaron así, cosas así... (Entrevista a una madre, Llanos de Cuivá, 2011).

Finalmente, el mecanismo usado por el suicida y lo que este representa y significa en el doliente, es complejo y doloroso a la hora de hablar de él, porque no hay una razón que justifique el acto, pues siempre el suicida opta por un mecanismo agresivo que es doloroso y que agrede lo visual, pero que a la hora de verse representado en un dibujo o imagen, es hermoso. Merleau Pontie (1997: 94), expone, como la percepción de un objeto material, en el cual la excitación de un mismo sentido no difiere tanto, como dice, sino que responde a la manera como espontáneamente se organizan los estímulos elementales entre sí, es decir, esta organización no es la energía específica del aparato interrogado lo que hace que un excitante lugar a una sensación táctil o una sensación térmica; en el suicidio, al ponerse este como objeto social en una comunidad, luego de

repetirse infinidad de veces en la historia y en el tiempo, la percepción se exhibirá en el espacio al mismo tiempo que la sensación dejará de ser específica, hasta dejar de ser, perdiéndose o convirtiéndose en nada significativo para la comunidad, por lo que es posible que para los jóvenes es más normal el suicidio que para las personas adultas.

Ver es entrar en un universo de seres que se muestran, y no se mostrarían si no pudiesen ocultarse unos detrás de los demás o detrás de mí. En otros términos, mirar un objeto, es venir a habitarlo, y desde ahí captar todas las cosas según la cara que al mismo presenten (Merleau-Ponty, 1997: 88).

6.3 Percepción del suicidio en los jóvenes de Yarumal

El deseo de muerte es algo que no siempre está en el ser humano, jóvenes del municipio, especialmente en el área urbana, expresan abiertamente que la desean, algunos han intentado suicidarse, otros no, pero todos tienen claro lo que hay que hacer si las ganas de morir son más fuertes. Ellos saben sugerir, cuando se les pregunta, lo que debe tomar o hacer una persona para matarse, o para seguir viviendo; saben cómo deben cortarse las venas para morir o vivir; tienen claro cuál es el suicidio letal y cuál es el que se usa para llamar la atención y no culminar el acto. Además, hacen una confrontación de si el suicida es valiente o cobarde. “Es increíble que haya tenido el valor de hacerlo, uno lo piensa pero no tiene el valor” (Diario de campo, entrevista a joven, 2011). Para algunos el suicida pasa a ser un personaje heroico que logra quitarse la vida y salir de los problemas, pero si falla en el intento es un cobarde. Frente a un

acto suicida hay una actitud de gusto, admiración y placer por el personaje que se quitó la vida, y en el fondo, confiesan quererlo hacer pero les da miedo fallar.

Cuando se menciona la palabra “suicidio” a los jóvenes, todos traen a la memoria el mismo caso suicida, el más reciente, el de un joven que se ahorcó. Todos lo conocieron y muchos compartieron con él. Piensan entonces que la persona que se suicida lo hace necesariamente por otra persona y/o porque era drogadicto. En cuanto a las personas de los grupos que confesaron haberse intentado suicidar más de una vez, hablan de la soledad, de la baja autoestima que tienen, de los problemas familiares y de pareja y de cómo no saber confrontar dichos problemas, se angustian, no ven más salidas y en el momento no piensan en nadie, ni en nada. El grado espiritual que les inculcaron desde niños pasa a un segundo plano, donde se olvida y no se piensa, solo después del acto, es que es en ese momento de fallar en el acto que se reflexiona, se toma consciencia, da vergüenza y surge una espiritualidad más fuerte. Cabe resaltar que tienen muy claro el mecanismo de suicidio como es el ahorcamiento y el envenenamiento, cortarse las venas estaría en un tercer lugar. Para Freud (CHOHEN, 2000: 123), el suicidio es un asesinato desplazado, un acto de hostilidad que del objeto se vuelve contra el sujeto.

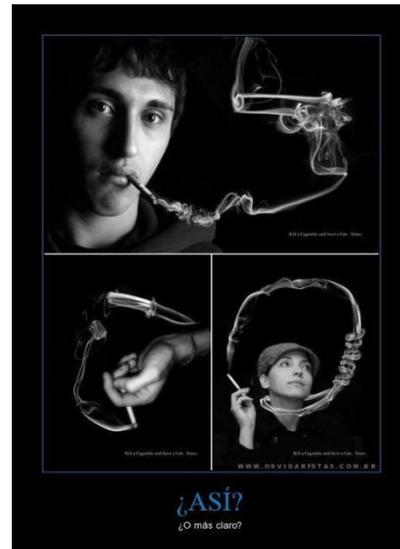
...cuando le pregunto en qué forma [le gustaría suicidarse, pues ha hablado de que le gustaría hacerlo], me dice que tirándosele a un carro y ahorcándose. Le preguntó que por qué el ahorcamiento y me dice que porque el cuello para él es vital y desconecta, pero no lo hace porque le da miedo el dolor (Diario de campo, entrevista a joven, 2011).

El suicidio es un tema natural en los jóvenes, como la misma muerte, se presenta tanto en el discurso de la palabra como en el mismo acto. El suicidio no es concebido, ni tampoco es una problemática para ellos, es una solución a los problemas, es un síntoma donde la población ya está habituada a él, es un chiste que se hace cuando los problemas se presentan. Si un joven sabe que va perdiendo una materia escolar, es normal escuchar “mátese”, es común encontrar en las redes sociales de las y los jóvenes yarumaleños, imágenes suicidas con comentarios de rechazo y de humor que aprueban el acto. “Detrás de estos espantos, y detrás de la confusión del muchacho entre altruismo y egoísmo, hay cierto residuo de magia primitiva: es como si, pese a todas las pruebas adversas, el suicida creyera que, siempre y cuando sea suficientemente terrible, póstumamente él se saldrá con la suya” (ÁLVAREZ, 1999: 79).





Imágenes bajadas de Facebook de las redes sociales de algunos jóvenes del municipio de Yarumal en el año 2011



En cuanto a los jóvenes del área rural hay un poco más de veto en el tema, para ellos el sentido de la vida son las decisiones, la experiencia, tristezas, problemas, la construcción que se va haciendo en ella año tras año, cumplir las metas y los sueños, la vida es un don y hay que disfrutarla, se habla de esperanzas, dificultades, fracasos que impiden que el sentido de la vida sea firme, las dificultades familiares, económicas y sociales, también logran un malestar, y todos concuerdan que la vida es un regalo dado por Dios. Mientras que el sentido de la muerte es un pensamiento que se presenta y es frecuente en todos, aceptan que es impredecible y llega cuando menos piensan, algunos les da miedo el solo pronunciar la palabra, pero reconocen que hablan de muerte cuando están entre amigos, piensan en otra vida después de la muerte pero no saben si esa vida es buena o es mala, creen en un destino y que la muerte hace parte de él, además piensan más en la muerte cuando se sienten problemas en sus vidas.

Mis ideas sobre la muerte es cuando uno está aburrido y no quiere seguir viviendo o también cuando uno tiene problemas familiares, amigos o noviazgo y busca el suicidio (Sentido de la vida, muerte y suicidio, Llanos de Cuivá, 2011).

Creen que la muerte se puede buscar según la vida que se lleve, pues creen en lo que podría parecer la ley del Tali3n, “diente por diente y ojo por ojo”⁴⁰

Uno puede escoger qu3 muerte desea tener. Porque yo si por ejemplo tuve una vida en la pernici3n de las drogas, matando gente, me imagino que esa misma muerte voy a tener yo, pero en cambio si yo hago obras buenas, se me va a dar una recompensa y me va a dar una muerte buena, ¿no? así por ejemplo una enfermedad o algo (Voces de los estudiantes, Taller, Yarumal, 2011).

En los comentarios cuando alguien muere, reconocen que se habla y se juzga al muerto y despu3s este pasa hacer un recuerdo que durar3 alg3n tiempo.

M: Por eso es importante que uno en vida vaya dejando huellas. ‘Ah, mira c3mo era de formal’. En cambio una persona que no hizo cosas buenas, dicen cuando se muere que gracias a Dios se muri3. O se dice, 3l como era de formalito, pero despu3s no se vuelve a hablar de eso” (Ídem)

Con respecto al suicidio, se puede percibir que los j3venes no son ajenos a este suceso, son conscientes de que sucede tanto el acto como el intento, en sus amigos, familiares, vecinos y hasta en ellos mismos. El grupo focal con el que se trabaj3 tuvo una compa3era que se ahorc3 a sus 10 a3os de

⁴⁰Éxodo 21:23-24.

vida, todos la recuerdan, a todos los marcó. El suicidio y los intentos de suicidio están ahí a un paso de cada joven, y es particular que ellos mismos lo autodefinan una imitación, pues a la hora de preguntarles ¿por qué se suicidan los jóvenes en el correjimiento?, contestan que lo hacen porque alguien ya lo intentó, y se pretende que funcione como ya se había logrado en otro individuo. Hablan de incompreensión familiar y social en el suicida, se logra estigmatizar al suicida como el drogadicto, el alcohólico, el cobarde, el egoísta, el solitario, el que no habla de sus cosas, y que lo que quiso o lo que se quiere es llamar la atención.

Estos jóvenes al estar en contacto con personas que se han suicidado e intentando suicidar, han adaptado de una manera “normal” esta idea, y muchos ven solución en la muerte para los problemas, sin embargo, ellos a la hora de hablar del suicidio repiten palabras que no son de ellos una idea moralista y dualista de lo que es el suicidio, ubicándolo en un punto negativo. Aunque hablan del suicidio como una enfermedad, no hay una conciencia clara del suicidio como enfermedad en la comunidad. Además está el suicidio como tabú, donde se teme hablar de la persona suicida, con el fin de que ningún miembro de la familia lo repita, pues creen que el suicidio puede ser un problema genético de herencia.

M: Hay muchas personas que se dejan influenciar por lo que va pasando en la sociedad. Porque por ejemplo, se mató alguien, yo sabía que él tenía muchos problemas y ahora la familia está llorando por él, que yo no sé qué, siguen como esa cadena, porque él se mató yo también lo voy a hacer porque él se mató y solucionó todo (Ídem)

En cuanto a las personas adultas mayores, es claro que el suicidio es un tabú, la palabra suicidio no les es familiar, siempre se reconoce al suicida

por el acto: “el ahorcado, el envenenado, el que se mató, etc.”, pero a pesar de no reconocer la palabra, tienen claro en su mente y conocen a alguien que se suicidó, de ese alguien no se hablaba, siempre se relaciona con un (a) alcohólico (a) o loco (a) o cobarde.

6.4 Dolientes y creyentes

Una de las expresiones culturales, acompañadas de la emoción, frente a la muerte, es el duelo que consiste en un proceso de adaptación frente a la pérdida de un ser querido, su tiempo de duración depende, muchas veces, de la causa de muerte, es decir, si fue esperada o repentina, apacible o violenta; del vínculo afectivo que se tiene con la persona fallecida, de la edad, entre otras; sin embargo, no hay un tiempo específico para elaborar el duelo. La psicología (WORDEN, 2004: 27-34) recomienda que el duelo sea integrado para reconocer el dolor que produce la pérdida, es decir, aceptar y reconocer el sin fin de emociones dolorosas que causa la pérdida, para ello debe abordar las 4 tareas sin importar el orden expuesto:

1. Aceptar la realidad de la pérdida: consiste en aceptar la realidad de la pérdida, la respuesta automática cuando el individuo se entera de la pérdida es la negación.
2. Trabajar emociones y el dolor en la pérdida: se sustituye la negación por la ira, la envidia o el resentimiento. Es la etapa donde surgen todos los por qué. Es posible que se manifieste con llanto, culpa, dolor y vergüenza. c) Pacto o negociación: llegar a acuerdos para intentar superar la traumática vivencia.

3. Adaptarse a un medio en el que el fallecido está ausente: es cuando la persona no puede seguir negando la pérdida, le agarra una fuerte tristeza, deja de comer, baja de peso, y aparece el llanto con frecuencia.
4. Recolocar emocionalmente al fallecido y continuar viviendo: después de haber pasado las etapas anteriores, se llega a la aceptación, es decir, se acepta la realidad.

Este proceso del duelo suele ser acompañado y apoyado por las instituciones religiosas que ayudan, muchas veces, a disipar el dolor de la pérdida y a procesar el duelo a través del ritual del entierro, donde se hace misa, se visita, se acompaña a la familia del doliente al cementerio, se reza y por último el novenario, que consiste en visitar la casa del muerto por 9 días y rezar. Sin embargo, en las familias suicidas el duelo es algo complejo e incompleto, pues cuando se habla con los dolientes es claro que, muchos de ellos, al no hablar de la pérdida, quizá por el tabú, la culpa y la vergüenza que se tiene frente al tema, se han quedado en alguna de las etapas sin procesarlo y después de muchos años se les nota la necesidad y las ganas de hablar de su ser querido, de lo que hizo, las justificaciones que le dan al acto, las emociones que sienten frente a su pérdida, acompañadas de unas cuantas lágrimas y bendiciones.

El luto ya no es usado tan frecuentemente como en antaño, donde las viudas y “solteronas” vestían de negro hasta su muerte. En cuanto al segundo entierro, no se vive esa pompa funeraria que se vivió la primera vez, este ritual es mucho más personal, se hace en horas muy tempranas de la mañana, y un día exacto, los sábados, donde solo van algunos seres queridos y dolientes del difunto, no se lleva flores, ni se pone música, y

después de la exhumación se hace la misa por el alma del difunto. Caycedo expone “El duelo también desaparece como práctica, los funerales se hacen breves y la cremación se vuelve cada vez más frecuente” (CAYCEDO, 2009:336).

Ahora bien, mirando todo este complejo ritual, y mirando lo que dice Thomas sobre la culpabilidad que se tiene cuando se pierde un ser querido, surge la pregunta en cuanto a este ritual de continuar visitando al muerto durante mucho tiempo, incluso después de dado el segundo entierro, y es ¿el doliente sigue sintiéndose culpable?, Thomas responde, hablando de cómo el ritual de continuar visitando a los muertos, es esa necesidad que sienten los sobrevivientes de lo que le pasará al muerto, pues hay un temor que puede ir en contra de los vivos y es el alma errante del difunto para atormentarlos. “Como el temor al muerto y a la muerte es inseparable de la angustia-culpabilidad, la solicitud que mostramos por el muerto o los gastos en que incurrimos por su causa contribuye a tranquilizarnos. Como si, para borrar esa culpa real o imaginaria, fuera necesario prevenir la agresividad del difunto ocupándose de él” (THOMAS, 1991:121).

En el Cementerio del Carmen del municipio de Yarumal, muchas costumbres rituales se han perdido con lo largo de los años, y todo esto motivado por la misma violencia a la que se ve sometido el pueblo, pues en el caso de tener que abandonar el municipio, implica también abandonar sus muertos, de ahí la razón que la fosa común, sea hoy más extensa que el mismo cementerio. Sin embargo, la iglesia motiva a las personas a pagar por la misa para las ánimas del purgatorio y es muy dado que en fechas especiales como el día del padre, de la madre, el mes de las ánimas, haya

una misa general por los difuntos y por esas ánimas olvidadas. En el momento hay cuerpos suicidas en el cementerio que llevan más de 5 años sin que nadie les haga un segundo entierro, y como nadie los reclama, van a parar a la fosa común. Sin embargo, se aclara que las tumbas de los suicidas no tienen diferencia alguna a las de otros muertos, se sabe que son suicidas porque los sepultureros llevan más de 20 años trabajando allí, y recuerdan algunos, los más relevantes, los que más han hecho historia, los que más comenta la población, y es posible que otros tantos hayan pasado al olvido. En conclusión, actualmente, los cuerpos suicidas, en el cementerio, son difuntos en sus sepulcros a los que se les visita, se les reza y se les pide por la salvación de su alma, como a cualquier otro cadáver.

7. CONCLUSIONES

Luego de haber expuesto el panorama sobre el suicido en el municipio de Yarumal Antioquia en este trabajo de grado, se pretende entonces responder a las preguntas que se hicieron en un comienzo de la investigación ¿Cuáles son los rasgos de la conducta suicida en el municipio de Yarumal y cómo ha sido este influenciado por los factores políticos, sociales y económicos?, al mismo tiempo resolver ¿Qué papel juega la religiosidad en el fenómeno del suicidio del municipio de Yarumal? Y ¿Cuál es la percepción del suicidio que tienen los habitantes yarumaleños?

Entendiendo entonces el contexto social de Yarumal, cuyas dinámicas sociales son afectadas por la agudización del conflicto armado y el cambio radical de la economía en los últimos 20 años, evidenciándose en el área rural y urbana, pues los campesinos se ven obligados a nuevas tecnologías que exigen innovación, dejando consigo desempleos y migración de la población a la ciudad, en busca de nuevas oportunidades y al mismo tiempo, también llegan inmigrantes de otros lugares de Colombia, abatidos por la misma violencia del país, a radicarse en el municipio y a introducirse en las nuevas actividades que va proponiendo la industria. Todo esto hace que los habitantes del municipio respondan a la industria posmoderna, perjudicando las estructuras sociales, familiares y personales de los individuos, pues empieza a verse familias yarumaleñas fragmentadas y disfuncionales, donde no existe la autoridad de un padre, ni una madre en el hogar; ambas figuras pasan a ser únicamente

nombradas y distantes, mientras los jóvenes y/o infantes, pasan al cuidado de sus abuelos o de ellos mismos. La autoridad y la norma solo se ve en el colegio, al cuidado de los docentes, los cuales están tan cargados de trabajo que se ven imposibilitados de ayudar a todos los estudiantes, ya que cada docente, debe atender aproximadamente 40 estudiantes, lo que hace que la situación se salga de las manos y los problemas de los jóvenes, queden en sus manos.

Se observa entonces como la familia es un núcleo importante para los jóvenes y su desarrollo como seres sociales es debido a la falta de autoridad y del calor de un hogar, muchos de ellos enfocan su soledad en el tener cosas materiales, lo que muchas veces hace que busquen el dinero fácil, o simplemente se refugien en una pareja, o, para ser aceptados en su grupo social, incurran al consumo de alcohol o sustancias psicoactivas. Todo este conglomerado, se podría despegar en un sinfín de resultados, como el madre y padre soltería en edades muy tempranas, abandono físico y emocional, carencias afectivas, falta de comunicación, incompreensión, desconfianza, desarticulación social, separaciones por diferentes causas, bien sea por muerte, por situación económica, por distancias geográficas, por conflicto socio-político, por infidelidad, etc., conduciendo al joven a una depresión y a un “sin sentido” de la vida. Lo que nos da a entender de donde surgen esas ideas, impulsos e intentos suicidas, que muchas veces tienden a repetirse, cuando el joven decae en problemas que no puede resolver, bien sea porque realmente no puede, o porque no tiene con quien hablar y solucionar el asunto. Otros jóvenes les basta con la primera experiencia para no volverlo hacer, ya que se concientizan del acto cometido y moralmente se sienten mal, recurriendo

al lado espiritual, refugiándose en grupos juveniles, en líderes de iglesias, o en amistades de suma confianza.

Cuando el joven recurre al suicidio como tal, y lo logra, al indagar en su vida, cada persona conoce un detalle del individuo (problemas escolares, amorosos, económicos, con la familia, soledad, depresión, tristeza, etc.), lo que da a entender que este personaje no se suicidó únicamente por una sola razón, sino que detrás de sí, venían un sinfín de problemas que se fueron sumando y al final, solo bastó uno para rebozar la copa y cometer el acto suicida. Se puede decir entonces que muchas veces el suicida, no piensa instantáneamente en cometer el acto, para él, cada problema que se va sumando a la historia de su vida, es una razón más para quitársela, por lo que es posible, que el acto suicida sea premeditado desde tiempo antes y no inmediato. Los jóvenes yarumaleños no cuentan con un apoyo administrativo que invierta en el problemática del suicidio, pues ésta solo invierte en el deporte. Sin embargo, algunos jóvenes buscan apoyo en personas que representan autoridad, como docentes, psicólogos, o líderes religiosos, o en sus amigos, con los cuales comparten actividades afines (juegos de azar, lectura, danza, teatro y música).

Por otro lado, trayendo a la reflexión, los jóvenes no se escapan de tener problemas personales, familiares, escolares, de relaciones amorosas, de autoestima, etc., que se reflejan en su diario vivir, y si a esto se le suma, los problemas de narcoterrorismo y conflicto armado que existe en el municipio en los últimos 20 años, donde se puede ver la muerte a cualquier hora del día, posibilitando la forma de ser “testigo silencioso” del asesinato de sus congéneres, o conocidos, o familiares, o amigos, ha hecho que el miedo a la muerte pase a un segundo plano y la muerte

misma se naturalice, de tal manera que es más asombroso morir natural que violentamente; sin embargo, esa naturalización de la muerte, ha provocado que ella misma se vuelva una solución a dichos problemas para los jóvenes, es decir, es mejor resolver un conflicto a través del suicidio que enfrentarlo personalmente.

En cuanto a la percepción del suicidio, es generacional, y depende de la óptica en que se mire y se es afectado, es decir, los jóvenes, cuyo amigo se suicida, tienden a volverlo un ser valiente que logró lo que muchos, como ellos, no han logrado, por miedo o temor al dolor. Para otros, que no tienen una relación tan directa con el suicida, propenden a tildarlo como un acto de cobardía; similar piensa la gente adulta, solo que ellos se inclinan a pensar que el suicida es un ser sin fe y que no tiene a Dios en su corazón, por ende, recurre a la muerte. Para la mayoría de las personas, el suicida es clasificado como alcohólico, enfermo mental, depresivos, drogadicto, pero además son recordados como “buena gente”, silenciosos y solos. Pero para algunas personas directamente afectadas, es decir, para una madre, un hermano, un hijo, una novia, el suicida pasa a ser un ser espiritual - como una especie de ángel- que los cuida y a quien se le reza para protección, mientras que para otras personas es mejor no hablar del asunto y tratar al difunto como un muerto más.

Por último, cabe resaltar que el fenómeno del suicidio es algo sumamente preocupante, ya que implica directamente a los jóvenes, especialmente del área rural, ya que es un método de muerte que se puede aplicar fácilmente y sus mecanismos son de fácil acceso, pues los implementos están al alcance de la mano, es decir, en el mismo hogar, o lo venden en la tienda a menores, sin la supervisión de un adulto. Otro asunto, que me atrevo a

mencionar, es el tabú que existía, no solo en algunas personas, sino también en las instituciones oficiales, las cuales no nombraban al suicidio como tal, sino que se referían a él indirectamente, haciendo que haya un subregistro con vacíos extensos, a la hora de recopilar estadísticas, lo que lleva a pensar si realmente el Estado ve el fenómeno del suicidio como un problema sin importancia y poco amenazante.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, Nancy et al. (1996). El suicidio una opción en la vida. El caso de Ciudad Bolívar. Monografía de grado no publicada. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

ÁLVAREZ, A. (1999) El dios salvaje: un estudio del suicidio. Editorial Norma S.A. Santa Fe de Bogotá: 74-107

BEHAR, Olga. (4 Mayo 2011). Cien días en Yarumal, El Espectador. Disponible en: <http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articulo-267398-cien-dias-yarumal>. [Consultado el día 17 de febrero de 2012]

BEHAR, O. (2011). El Clan de los Doce Apóstoles. Conversaciones con el mayor Juan Carlos Meneses. Bogotá, Colombia: Icono Editorial Ltda.

BENAVIDEZ, Guillermo (2 de Septiembre de 2011). Semana difícil en Yarumal. Periódico El Mundo. Disponible en: http://www.elmundo.com/portal/noticias/antioquia/semana_dificil_en_yarumal.php. [Consultada el día 10 de febrero de 2012]

CAYCEDO, Martha. (2007). La muerte en la Cultura Occidental: Antropología de la muerte. Revista Colombiana de Psiquiatría. Asociación Colombiana de Psiquiatría. Bogotá. 26 (2):332-339

CENDALES, Ricardo. (2007) Tendencias del suicidio en Colombia, 1985-2002. Rev. Panam. Salud Pública. 2 (4), 233.

CORSI, Jorge (2003). Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. PAIDÓS. Buenos Aires-Barcelona-México.

DE BÚRGOS, J. (1882). La Desesperación de Erigone. En: Las Poesías de Horacio. [En línea]. Disponible en:

<http://books.google.com.co/books?id=U1QdZhRXohIC&pg=PA217&pg=PA217&dq=La+Desesperaci%C3%B3n+de+Erigone&source=bl&ots=vSKDHtHEGA&sig=sZyFoU2Y8e32phmwigDKPg0Vo8E&hl=es&sa=X&ei=ERFAUbffBobU9QSRwYHIBA&ved=0CDEQ6AEwAQ#v=onepage&q=La%20Desesperaci%C3%B3n%20de%20Erigone&f=false> [Consultada el 28 de agosto de 2012]

DURKHEIM, Emile. (1982) El Suicidio. Akal Editor. Madrid

ELIAS, N. (2009) La soledad de los moribundos. Centzontle. México.

EDITOR VOPUS. (S.F.), la mitología nórdica. Mitos y leyendas nórdicas. 1.- Introducción e importancia esotérica. [En línea] Disponible en: <http://www.vopus.org/es/gnosis-gnosticismo/antropologia-gnostica/la-mitologia-nordica.html/> [Consultada el día 28 agosto de 2012]

FEIXA, C. (1998) De jóvenes, bandas y tribus. Ariel. Barcelona.

FRANCO, S. (1997). Violencia y salud en Colombia. Revista Panamericana Salud Pública. 1, (2): 93-103.

GASKIN, Carol. (Noviembre, 2004). Breve historia de los Samuráis. Ediciones Nowtilus, S.L. Madrid. España.

GÓMEZ, Carlos et al. (2002). Suicidio y Lesiones autoinfligidas en Colombia, 1973-1996. Revista Colombiana de Psiquiatría. Bogotá. XXXI. (002).

GÓMEZ, Carlos et al. (2002). Factores asociados al intento suicidio en la población Colombiana. Revista colombiana de psiquiatría. Bogotá. XXXI. (4).

GÓMEZ, E. (28 de Agosto de 2010) Yarumal: 4 homicidios en 2 días. Periódico El Mundo. [En línea]. Disponible en:
<http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=158018>.
[Consultada en Junio de 2012]

GRUPO EDITORIAL CARACOL (9 de octubre de 2009) Avanza investigación por asesinato de cinco mujeres en Yarumal. Caracol Radio. [En línea]. Disponible en:
<http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/avanza-investigacion-por-asesinato-de-cinco-mujeres-en-yarumal/20091009/nota/892425.aspx>
[Consultada el día Agosto 9 de 2011]

GUBER, Rosana (2001). La Etnografía. Método, Campo y reflexividad. Editorial Norma. Bogotá.

GUBER, Rosana (2004). El salvaje metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. PAIDÓS. Buenos Aires.

HISTORY CHANNEL (2012), Documental, HUMANIDAD: LA HISTORIA DE TODOS NOSOTROS: los guerreros ORIGINAL. [En línea]. Disponible en: http://elamo.ucoz.es/load/documentales_online/historia/humanidad_la_historia_de_todos_nosotros/89-1-0-2621 [Consulta 22 de diciembre 2012]

HISTORY CHANNEL (2012). Documental, El Tercer Reich Auge y Caída. [En línea]. Disponible en: <http://www.taringa.net/posts/videos/13376548/El-Tercer-Reich-Auge-y-Caida-History-Channel.html>. [Consultada en: diciembre 2012]

HOMERO, (1992). Cap. XI. Odisea. Editorial Gredos. Madrid.

Hospital San Juan de Dios (Yarumal, Antioquia), (2004). Yarumal: Subregión Norte, [*Plegable*]. Hospital San Juan de Dios de Yarumal: Yarumal, sp.

La Biblia de las Américas. (1997), The Lockman Foundation. (LBLA).

LLANO, Alejandro. (1988). La Nueva Sensibilidad, Espasa Calpe. Madrid.

MANRIQUE, Rubén Darío et al. (Octubre - Diciembre de 2002). Comportamiento del suicidio en Antioquia 1998-2000. Revista CES MEDICINA. 16 (3): 7-17.

MARTÍNEZ, Piedad. (Julio de 2006). El método de estudio de caso. Estrategias metodológicas de la investigación científica. En: Revista Pensamiento y gestión. (20): 169 - 191.

MERLEAU-PONTY, Maurice. (1997). Fenomenología de la percepción. Editorial Península: 87-216

MONESTIER, Martin. (2000). Penas de muerte. Historia y técnicas de las ejecuciones capitales. Editorial Diana, S.A. México.

MONTOYA, O. (1999). Yarumal, una ventana al pasado. Guion Publicidad, Medellín.

OCAMPO, Esteban. (2010). Prevención del suicidio en ambientes escolares. En: Suicidio un reto para las comunidades educativas. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

OSPINA ZAPATA, Gustavo (domingo 26 de septiembre de 2010). Soledad, neblina y bala, dura noche en Yarumal. El Colombiano: 7A

PÉREZ, Andrea. (2012). Sentido y práctica del suicidio en los municipios de Yarumal y La Unión, periodo 1990-2010. Informe final. CISH. Universidad de Antioquia. Medellín.

Plan de Desarrollo Municipal Yarumal, 2012-2015.

PLANO CREATIVO. (31 de agosto de 2008). El Cuello, un desfiladero por el que corre la vida. [En línea]. Disponible en:

<http://planocreativo.wordpress.com/2008/08/31/el-cuello-un-desfiladero-por-el-que-corre-la-vida/> [Consultado el día 18 de diciembre de 2011].

PLATÓN, FEDÓN. (S.F.). Librodot. [En línea]. Disponible en: www.librodot.com. [Consultada el 28 de agosto de 2012]

RESTREPO Gil, Mauricio. (2007). Semblanza de la ciudad retablo. Ediciones, L. Vieco. Medellín.

RESTREPO, Rosa (1997). Estudio epidemiológico de los suicidios del municipio de Guarne-Antioquia, 1985. 22 (04): 429-440

SCHUTZ, A. et al. (1973). Las estructuras del mundo de la vida. Amarrortu. Buenos Aires.

TABORDA, Luis., et. al. (S.F) El suicidio en cifras. [En línea] Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/56669903/2-EL-SUICIDIO-EN-CIFRAS-OK> [Consultado el día 15 de julio de 2012]

THOMAS, Louis Vincent. (1991). La muerte, una lectura cultural. Paidós. Barcelona.

THOMAS, Louis. (1983). Antropología de la muerte. Fondo de Cultura Económica. México.

TORRES DE GALVIS, Yolanda et al. (2009). Segundo estudio de salud mental del adolescente Medellín – 2009. Secretaría de Salud de Medellín. Facultad de Medicina – Universidad CES

TORO, Diana et al. (2009) Caracterización de adolescentes escolarizados con riesgo de suicidio, Medellín, 2006, Medellín, Rev. Fac. Nac. Salud Pública 2009. 27(3): 302-308.

VÉLEZ LONDOÑO, Lina María et al (2010). Estructura de la morbilidad en el Departamento de Antioquia. [En línea]. Disponible en:
<http://dssa.media.vcb.com.co/dssa.gov.co/documentos/3.CAPITULO-ESTRUCTURA-DE-LA-MORBILIDAD-17-02-2012.pdf>. [Consultado el día 2 de septiembre de 2011]

VICTOR, Frankl. La Voluntad de Sentido: 12. [En línea]. Disponible en:
http://www.mercaba.org/Filosofia/Frankl/sentido_de_la_vida_en_victor_fra.htm [Consultada en: 21 octubre 2012]

WORDEN, J. (2004). El apego, la pérdida y las tareas del duelo. En: El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia. Paidós Ibérica. Barcelona. Edición 2: 23-39